



# **UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA**

*La Universidad Católica de Loja*

## **ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA**

**TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y  
JUVENIL**

Análisis de la obra *Rupito* de monseñor Leonidas Proaño y su incidencia en el desarrollo afectivo en las estudiantes del Primer año de Bachillerato Unificado de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Ibarra”.

**TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA**

**AUTOR: Dávila Rodas, Fausto Xavier**

**DIRECTORA: Vera Tamayo, Beatriz Narciza**

**CENTRO UNIVERSITARIO IBARRA**

**2014**

## APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Doctora

Narciza Beatriz Vera Tamayo

**DOCENTE DE TITULACIÓN**

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado Análisis de la obra Rupito de monseñor Leonidas Proaño y su incidencia en el desarrollo afectivo en las estudiantes del Primer año de Bachillerato Unificado de la Unidad Educativa Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Ibarra realizado por Dávila Rodas Fausto Xavier, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, diciembre 2014

f).....

**NARCIZA BEATRIZ VERA TAMAYO**

## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Dávila Rodas Fausto Xavier declaro ser autor del presente trabajo de fin de maestría: Análisis de la obra Rupito de monseñor Leonidas Proaño y su incidencia en el desarrollo afectivo en las estudiantes del Primer año de Bachillerato Unificado de la Unidad Educativa Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Ibarra de la Titulación de Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Vera Beatriz directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de exclusiva responsabilidad”.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar las disposición del art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f).....

Autor: Dávila Rodas Fausto Xavier

C. C. 100145349-5

## **DEDICATORIA**

A mi hijo Paúl, la razón de mi vida.

Fausto

## AGRADECIMIENTO

A la comunidad de Pucahuaico, morada eterna de monseñor Leonidas Proaño.

A los docentes de la Universidad Técnica Particular de Loja.

A mi tutora de trabajo de grado.

Fausto

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>CARÁTULA</b> .....	I
<b>CERTIFICACIÓN DE LA AUTORÍA DE DERECHOS</b> .....	II
<b>DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS</b> .....	III
<b>DEDICATORIA</b> .....	IV
<b>AGRADECIMIENTO</b> .....	V
<b>ÍNDICE DE CONTENIDOS</b> .....	VI
<b>RESUMEN</b> .....	1
<b>ABSTRACT</b> .....	2
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	3
<b>CAPITULO I: MARCO REFERENCIAL</b> .....	5
1.1 Importancia de la Literatura Infantil y Juvenil.....	6
1.2 Importancia de la obra “Rupito” en el contexto de la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana.....	9
1.3 Enfoque y análisis literario de la obra “Rupito”.....	9
1.4 Relación del criterio de la afectividad con el contenido de la obra “Rupito”....	10
<b>CAPITULO II: RELACIÓN DEL CRITERIO DE LA AFECTIVIDAD CON EL CONTENIDO DE LA OBRA “RUPITO”</b> .....	14
2.1 Leonidas Proaño: vida y obra.....	15

2.2 Contextualización histórica.....	20
2.3 Detalle del libro.....	21
2.4 Tema.....	21
2.5 Argumento general.....	22
2.5.1 Inicio.....	22
2.5.2 Nudo.....	23
2.5.3 Desenlace.....	25
2.6 Resúmenes y comentarios.....	26
2.6.1 Los primeros problemas de adolescente.....	26
2.6.2 Empieza la edad de los sueños.....	27
2.6.3 Necesitado de comprensión y afecto.....	29
2.6.4 Probando las dulzuras de la amistad.....	30
2.6.5 Un tío que hace las veces de padre.....	32
2.6.6 Nacen grandes ambiciones.....	33
2.6.7 El espíritu de imitación.....	35
2.6.8 Forja del hombre.....	37
2.6.9 Una edad difícil y compleja.....	39
2.6.10 Amorío: los problemas del corazón.....	40
2.6.11 Cuando empieza a meterse en problemas mayores.....	42
2.6.12 Cambios notables.....	43
2.6.13 Epílogo: vuelta a Ibarra.....	44
2.7 Análisis de la obra.....	46

2.7.1 Ideas principales.....	46
2.7.2 Ideas secundarias.....	47
2.7.3 Valores.....	48
2.7.4 Antivalores.....	54
2.8 Análisis de personajes.....	56
2.8.1 Personajes principales.....	56
2.8.2 Personajes secundarios.....	58
2.9 Ámbito geográfico.....	60
2.10 Recursos Técnicos-literarios.....	61
2.10.1 Tipo de narrador.....	61
2.10.2 Estilo.....	62
2.10.3 Actantes del texto narrativo.....	62
2.10.4 Tiempo.....	63
2.10.5 Espacio.....	64
2.10.6 Clases de descripciones.....	64
2.10.7 Diálogos.....	65
2.10.8 Figuras literarias.....	65
2.10.9 Vocabulario.....	68
2.10.10 Modismos o frases hechas.....	68
2.10.11 Vulgarismos.....	69
2.10.12 Quechuismos.....	70
<b>CAPITULO III: CRÍTICA PERSONAL.....</b>	<b>71</b>



3.1 Aspecto sociológico de la obra .....	72
3.2 Aspecto psicológico de la obra.....	72
3.2 Aspecto filosófico de la obra.....	76
3.2.1 La pobreza.....	76
3.2.2 La familia.....	79
3.2.3 La comunidad.....	80
3.2.4 La educación.....	81
<b>CAPÍTULO IV: INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....</b>	<b>83</b>
4.1 Análisis de resultados de la encuesta .....	84
4.1.1 Población.....	84
4.1.2 Muestra.....	84
4.1.3 Análisis e interpretación de resultados.....	84
<b>CAPÍTULO V: CRITERIOS SOBRE EL AUTOR Y SUS OBRAS .....</b>	<b>91</b>
5.1 Colaboradores.....	92
5.2 Escritores.....	94
5.3 Periodistas.....	96
5.4 Profesores.....	100
5.5 Alumnas.....	103
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>105</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>	<b>107</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>108</b>
<b>ANEXO 1: PLAN DE TESIS.....</b>	<b>110</b>

<b>ANEXO 2: ENCUESTA.....</b>	<b>127</b>
<b>ANEXO 3: ILUSTRACIONES.....</b>	<b>130</b>

## **RESUMEN**

El tema del presente trabajo de investigación es: Análisis de la obra Rupito de monseñor Leonidas Proaño y su incidencia en el desarrollo afectivo en las estudiantes del Primer año de Bachillerato Unificado de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Ibarra”.

El objetivo general que se trazó para realizar este análisis fue: reconocer el pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño a través de su obra Rupito y su impacto en el desarrollo afectivo en las estudiantes de Primer Año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” de la ciudad de Ibarra.

La obra contiene una aclaración introductoria, luego se divide en dos partes y finaliza con un epílogo, en ella se relata la vida de un niño ecuatoriano humilde.

La metodología que se empleó para desarrollar el presente trabajo de investigación fue la analítica-sintética esta nos ayudó a analizar y descomponer el problema en sus elementos para luego encontrar los sub problemas, mismos que sirvieron de base para la estructuración de los objetivos.

**PALABRAS CLAVES:** Rupito, monseñor Leonidas Proaño, niñez, adolescencia, pobreza, trabajo.

## **ABSTRACT**

The Theme of the present work of investigation is: Analysis of the work of Monsignor Leonidas Rupito Proaño and its incidence in the affective development in the students the first year of Secondary School Unified Educativa Unit of the "Sagrado Corazon de Jesus "in the city of Ibarra.

The general objective that was created to carry out this analysis was: recognize the thought of Monsignor Leonidas Proaño through his work Rupito and its impact on emotional development in the first year students of Bachelor of the Educative unit "Sagrado Corazon de Jes'us" of the city of Ibarra.

The work contains an introductory clarification, then is divided into two parties and ends with an epilogue; it recounts the lives of an Ecuadorian's child humble.

The methodology that was used to develop this research work was the analytic-synthetic this helped us to analyze and separate the problem in their elements to then find the sub problems, which served as the basis for the structure of the objectives.

**KEY WORDS:** Rupito, Monseñor Leonidas Proaño, childhood teens, poverty, labor.

## INTRODUCCIÓN

Rupito es sin duda la obra literaria más representativa de monseñor Leonidas Proaño, en ella se evidencia con clara intención el mensaje social y la descripción de un niño que procede de un hogar humilde y esta incursa por méritos propios dentro del ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil ya que en ella se enfocan sus diversas funciones: ética, ya que deja una huella profunda en el lector, emotiva, ya que compromete al lector emocionalmente con los personajes a través de los relatos de la vida de este niño y posterior joven, moldea en el lector su alma su emotividad y desarrolla en él sentimientos nobles y profundos.

En el primer capítulo se destaca la importancia de la Literatura Infantil y Juvenil a la luz de la experiencia de los padres, maestros, bibliotecarios y sociólogos además se aprecia el aporte a la literatura ecuatoriana, también se evidencian sus elementos principales.

En el segundo capítulo, se expone la vida y obra de monseñor Leonidas Proaño, la contextualización histórica de la obra y el detalle del libro con sus resúmenes y comentarios, también consta en este capítulo el análisis literario.

En el tercer capítulo se muestra la crítica personal y los aspectos sociológicos, psicológicos y filosóficos que se destacan en la obra.

En el cuarto capítulo se valora los resultados de la encuesta aplicada a las estudiantes del primer año de bachillerato unificado de la Unidad Educativa "Sagrado Corazón de Jesús" de la ciudad de Ibarra.

En el quinto capítulo se encuentran los criterios sobre el autor y sus obras realizados por escritores, colaboradores, profesores y periodistas.

En cuanto a la importancia que tiene esta investigación para el establecimiento, el lector y la sociedad en general es importante destacar que el niño y el joven a leer esta obra dedica su atención a lo que fue la sociedad de esa época sin lugar a dudas se promueve con mucha fuerza los lazos de amistad, luego también se evidencia una función didáctica porque el propósito es educar a través de la lectura además de entretener, favorecer la visión del mundo y conocer la historia y la cultura de los pueblos latinoamericanos, esto favorece el sentido de la observancia y la reflexión sin descuidar la función lingüística, misma que favorece la expresión y comunicación y transmite pensamientos y sentimientos, la obra que será objeto de nuestro análisis será un referente de la función intelectual al desarrollar el manejo de ideas y conceptos abstractos.

A través de la presente investigación se dio respuesta al problema planteado ya que se logró demostrar que con la lectura de la obra se descubre la existencia de un niño indígena que tiene el nombre que da el título de la novela, su existencia tiene características especiales, mismas que bien comprendidas pueden convertirse en un mensaje para resaltar valores que se considera se han perdido actualmente. Lo que se pretende es valorar el aspecto literario y su relación con la Literatura Infantil y Juvenil y todo lo que puede contribuir en la influencia social entre este sector de la población bajo una perspectiva de valores.

El objetivo que se trazó para realizar este análisis fue: reconocer el pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño a través de su obra “Rupito” y su impacto en el desarrollo afectivo en las estudiantes de Primer Año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” de la ciudad de Ibarra.

Los objetivos específicos del presente trabajo son:

- Identificar el estilo literario que monseñor Leonidas Proaño utiliza en su obra Rupito.
- Descubrir los diferentes enfoques que hace el “Obispo de los pobres” sobre temas de relevancia social.
- Averiguar sobre el contexto histórico, el ambiente natural y geográfico en donde se desarrolla la obra Rupito de monseñor Leonidas Proaño.
- Analizar el impacto de la obra “Rupito” en el desarrollo afectivo de las jóvenes.

En cuanto a los logros, a través de la presente investigación se llega a identificar el estilo literario utilizado por monseñor Leonidas Proaño en su obra Rupito, además se logra evidenciar los principales temas de relevancia social, el contexto histórico y geográfico en donde se desarrolla la obra y finalmente el impacto que ella ocasiona en aspecto afectivo y emocional de las jóvenes que constituyen el grupo de estudio.

En lo que se relaciona a las facilidades y oportunidades para el desarrollo del trabajo es necesario mencionar que existió la información suficiente para sustentar la investigación y no se encontró ningún inconveniente ni limitante digno de tomarse en cuenta.

En cuanto a la metodología utilizada fue la analítica sintética porque descompone el problema en sus partes y permite analizar todos sus elementos.

## **CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL**

## 1.1 Importancia de la Literatura Infantil y Juvenil.

La literatura infantil y juvenil conviene analizarla desde muchos aspectos. Su objetivo es promover la imaginación y creatividad en los niños y jóvenes desde sus primeros años, el que ellos, con la lectura de determinados textos reconozcan la belleza y riqueza que encierra nuestro lenguaje. Y si a eso se añade una función axiológica, indudablemente que se logrará el complemento ideal, literatura y valores. Sin embargo, la literatura infantil debe reunir ciertas condiciones, la importancia debe recaer en la primera palabra; es lo que llamamos la literatura infantil sin adjetivos. “Al hablar de literatura infantil, el peso de la balanza debería recaer en el primer término de la expresión, en el aspecto estrictamente literario. De lo contrario, si se comienza a separar terrenos, si se considera que el adjetivo infantil pesa más que todo lo demás y que escribir para niños es algo totalmente específico, entonces mal asunto”. (ATXGAGA Bernardo, 1999 p. 37).

Carmen Bravo-Villasante reconoce a las obras escritas como obras de arte y refiriéndose a las de literatura infantil y juvenil dice: “Cualquier obra bien escrita, vaya dirigida a quien sea, es una obra de arte. Súbitamente la literatura infantil ha sido iluminada y ha cobrado categoría artística” (BRAVO-VALLASANTE 1978).

Al hacer esta comparación, estas obras deben estar dirigidas a aquella fase de la infancia que ocupa la cuarta parte de la vida de un hombre. Estas obras maestras que determinan corrientes culturales de mucho interés para el buen desarrollo evolutivo del niño deben ser valoradas en su verdadera dimensión y tratadas con la importancia que merecen.

Luego señala que la LIJ, últimamente ha originado una nueva sensibilidad en los escritores y por lo tanto un interés generalizado en los mediadores de lectura, editores, libreros, ilustradores, bibliotecarios, investigadores, historiadores y padres, todos ellos involucrados para que se cumpla la cadena del emisor (el escritor), el mensaje (el libro) y el receptor (el lector). La idea central es que se produzca un adecuado sistema de comunicación y diálogo a través de las palabras y esto ocasione un efecto multiplicador, siendo los primeros beneficiados los niños y jóvenes.

Siguiendo con el tema de la literatura infantil sin adjetivos, puedo afirmar lo siguiente: el adjetivo infantil y juvenil expresa características o propiedades concretas atribuidas al sustantivo: literatura, cumple una función de especificar o resaltar alguna de sus características y lo determinan, pues, al añadir este importante adjetivo ya no se habla de cualquier literatura, sino de la literatura *infantil y juvenil*. Por eso considero importante que los escritores no se apropien indebidamente de este adjetivo, es preferible que prescindan de él, si al menos no tienen la menor intención de dirigir sus escritos con fines éticos. Por lo



tanto, coincidiendo con el criterio de Manuel Peña Muñoz, el sustantivo es más importante que el adjetivo, en función de que se deben respetar los términos de la calidad del texto y hacia quien va dirigido.

María Teresa Andrueto refuerza la idea de peligro que entraña la calificación de una obra a priori con el adjetivo “infantil” y que ciertas obras literarias en sí mismas gustan tanto a adultos como a niños. “El gran peligro que acecha a la literatura infantil y a la juvenil en lo que representa a su categorización como literatura es justamente de presentarse a priori como infantil o juvenil. Lo que puede haber de “para niños” o “para jóvenes” en una obra debe ser secundario y venir por añadidura, porque el hueso de un texto capaz de gustar a lectores niños o jóvenes, no proviene tanto de su adaptabilidad a un destinatario sino sobre todo de su calidad, y porque es siempre más importante que el adjetivo. De todo lo que tiene que ver con la escritura, la especialidad de un destinatario es lo primero que exige una mirada alerta, porque es justamente allí donde más fácilmente anidan razones morales, políticas y de mercado”. (PEÑA MUÑOZ Manuel, 2010 p.18).

Con estos antecedentes y fundamentado en las afirmaciones de Moreno Verdulla, puedo construir los propósitos que tiene la literatura infantil y juvenil: tiene que estar motivada por el mensaje, independientemente de la intención del emisor; además, debe intervenir el interés que despierta la lectura infantojuvenil en el niño y el joven, considerando sus etapas evolutivas; debe ser incluyente, tratar temas considerados como tabúes, abierta a todos los géneros tradicionales y modernos; debe preocuparse de la apariencia física de cada obra en todo su contexto, de tal manera que le permita ser receptiva en todo su conjunto, es decir, digerible para niños y jóvenes y debe transmitir un mensaje intelectual, cognitivo, espiritual y sensorial.

Para concluir con el fundamento teórico que explica la importancia de la literatura infantil y juvenil y para contextualizar la obra que va a ser objeto de análisis en el presente trabajo de grado es necesario destacar la importancia que esta tiene para los siguientes sujetos:

**a) Los padres.** Desde de mi experiencia como padre, pues tengo un hijo de ocho años, y analizando el contenido del texto de Teoría Infantil y Juvenil de Manuel Peña Muñoz, puedo rescatar los principales elementos que relacionan a la literatura infantil y juvenil con los padres. Primero, el tender un puente afectivo entre el padre y el niño que escucha atentamente una narración. Se crea un fuerte lazo de afecto, transporta al niño a un mundo fantástico y lúdico. Lo más importante es que en él, el hábito de la lectura se va haciendo una necesidad y espera con ansias su relato diario. El efecto inmediato es que a su

temprana edad maneja ya un léxico abundante y confronta la palabra con su respectiva imagen gráfica.

La lectura en conjunto conduce a una riqueza mutua, por el lado del padre, el tener la oportunidad de gozar de una serie de sensaciones de dicha, al ver el desarrollo progresivo del niño, además de la posibilidad de aclararle dudas sobre el significado de ciertas palabras. También se abre la posibilidad enorme de hacerle apreciar la estética de los textos. En definitiva, lo ventajoso de todo esto es que la lectura en el niño no se convierte únicamente en algo gramatical sino que va más allá y no es la simple identificación de fonemas, grafemas y palabras; al último el infante está en capacidad de desentrañar los sub textos de las historias.

**b) Los bibliotecarios.** Ya no se han convertido en simples custodios de libros como en nuestros tiempos. En la actualidad tienen la obligación de profesionalizarse y dignificar su profesión. Es indispensable poder incorporarle al proyecto escolar, para lograr con todo el equipo pedagógico una participación plena de la escuela en la cultura escrita. En ellos recae la responsabilidad de ser facilitadores y convertir el espacio de la biblioteca en verdaderos rincones de lectura, los cuales deben contar con toda la infraestructura física, rodeados de todos los elementos que permitan hacer de este un ambiente con calidad y calidez.

**c) A la luz de mi profesión de docente.** Considero que la literatura infantil y juvenil es la base para llegar al conocimiento en todos los ámbitos, pues solamente adquiriendo el importante hábito de la lectura se puede lograr decodificar los textos, captar la idea central y asimilar el mensaje que nos proporcionan los autores de los libros. Esto es muy significativo para mí, en vista de que al aplicar en mis estudiantes determinadas estrategias, el propósito es que valoren la importancia que tiene la lectura en su proceso formativo, el crear en ellos una conciencia lingüística en donde se domine la semántica, sintáctica, el aspecto léxico y fonológico. Hernán Rodríguez Castelo, coincide con esta propuesta al afirmar que: "Leer es captar el texto; leer en profundidad es captar cuanto de profundo tiene el texto. Toda lectura parte del texto y remite constantemente al texto. De allí la importancia del texto". (RODRIGUEZ 2011).

**d) Los sociólogos.** Es necesario que detrás de cada libro haya un trasfondo histórico social y eso se evidencia con absoluta propiedad en la obra Rupito.

## **1.2 Importancia de la obra “Rupito” de Monseñor Leonidas Proaño en el contexto de la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana.**

Leonor Bravo Velásquez en su obra “*Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*” bien señala que la literatura infantil en el país es fruto del esfuerzo de muchas personas quienes para escribir sus relatos se basaron especialmente en la tradición oral de los pueblos originarios, de aquellos cuentos que utilizaban las madres para hacer dormir a sus hijos. Sin embargo, ha tenido que pasar algún tiempo para que la LIJ sea reconocida en su verdadera dimensión. De lo que sí estamos absolutamente convencidos es que la literatura infantil en el Ecuador aparece con características propias y ha tenido importantes precursores como Manuel J. Calle, Darío Guevara Mayorga, Manuel del Pino, Florencio Delgado Ordoñez, entre otros.

En la década del 70 al 80 del siglo anterior hay un importante repunte de la LIJ, motivado principalmente por el apoyo brindado por instituciones del estado como la Casa de la Cultura Ecuatoriana, la Subsecretaría de Cultura y el Banco Central. Sobresalen escritores como Alfonso Barrera Valverde, Teresa Crespo de Salvador, Hernán Rodríguez Castelo y quienes hemos tomado como referente para el presente trabajo, Monseñor Leonidas Proaño, el cual consta entre los personajes ilustres en el texto mencionado al inicio. Leonor Bravo se refiere a él en estos términos: “Monseñor Leonidas Proaño (1910-1988). Educador, creador de las Escuelas Radiofónicas. Por su labor evangelizadora y de defensa de los derechos humanos de los indígenas del país recibió en 1986 el premio Rothko por la Paz (Houston-EEUU), y en 1988, el premio Bruno Kreisky (Austria). Su obra **Rupito** es una novela clásica dentro de la literatura infantil ecuatoriana, que narra los problemas y cuestionamientos típicos de un adolescente” (BRAVO VELÁSQUEZ Leonor, 2012 p.24).

## **1.3 Enfoque y análisis literario de la obra.**

Para la selección de esta obra como un referente de la literatura infantil y juvenil ecuatoriana se ha tomado en cuenta la calidad de la obra. Esta se manifiesta por el goce estético que provoca en el joven. Además se ha considerado la riqueza del idioma, su variedad lingüística; el texto tiene las características de obra de arte, el vocabulario y los recursos lingüísticos le imprimen un sello personal al autor. El estilo también es importante, pues en la obra existe nivel expresivo; hay viveza en el relato, hay párrafos narrativos que mantienen concentrado al joven, el autor utiliza muchos adjetivos que enriquecen el texto.

En la obra también existen recursos estilísticos y diálogos ataviados con un lenguaje coloquial y es evidente un matiz afectivo en ciertas frases.

Como se va a demostrar más adelante en el desarrollo de la tesis, el análisis literario de la obra incluirá a los siguientes elementos:

- Datos del autor, su vida y obras.
- Contextualización histórica en la que se escribe la obra.
- Detalle del libro.
- Tema.
- Argumento general en donde se incluye el inicio, el nudo y el desenlace.
- Resumen y comentario de cada capítulo.
- Ideas principales.
- Ideas secundarias.
- Personajes principales.
- Personajes secundarios.
- Ámbito geográfico.
- Tipo de narrador.
- Estilo.
- Actantes del texto narrativo.
- Tiempo.
- Espacio.
- Clases de descripciones.
- Los diálogos.
- Figuras literarias.
- Vocabulario.
- Modismos o frases hechas.
- Vulgarismos.
- Quechuismos.

#### **1.4 Relación del criterio de la afectividad con el contenido de la obra “Rupito”**

Las obras que se encuentran dentro del género de la literatura infantil y juvenil deben ser analizadas desde el punto emocional y valorativo; así lo sostiene Manuel Peña Muñoz con esta afirmación: “los libros infantiles y juveniles transmiten de manera subliminal unos importantes mensajes para crecer interiormente desde el punto de vista espiritual, es decir

que muchos de los cuentos de hadas maravillosos contienen valores universales que nos atañen a todos los seres humanos” (PEÑA MUÑOZ Manuel, 2010 p. 100).

En algunos relatos aparece el ser humano con todos sus defectos y virtudes, acontecimientos que marcan la vida de las personas; por un lado la alegría y la estabilidad emocional y por otro la miseria y la infelicidad en todas sus manifestaciones. Un referente de lo descrito es Hans Christian Andersen, quien con sus cuentos demuestra a la naturaleza humana en toda su esencia, él quiere comunicar a los niños y jóvenes aspectos reales como la tristeza, la incomprensión y el triunfo final frente a las desventuras. Finalmente sostiene que a los niños y jóvenes no hay que ocultarles absolutamente nada. Al respecto tengo la siguiente interpretación:

El nivel de profundidad sobre los aspectos afectivos y la puesta en escena de temas tan trascendentes como la miseria humana, la tristeza, la alegría y el dolor no deben estar ajenos al proceso formativo del niño, y eso se evidencia en la obra Rupito. Como acertadamente se observa, el niño tiene derecho a saberlo todo, y a que nada se le esconda. No podemos abstraer a nuestros hijos de esta realidad y criarlos en una urna de cristal; desde pequeños deben tener una idea cierta de temas tan insoslayables como la muerte, la existencia de Dios, el bien y el mal, la pobreza, etc. El niño tiene que desarrollar la resistencia a la frustración para afrontar los problemas del día a día.

Yo no comparto aquello de que toda historia debe tener un final feliz. No obstante, en un tema tan delicado como la literatura infantil y juvenil, sus relatos se deben enfocar con mucha sutileza, precisamente para transmitir con oportunidad estos fenómenos que forman parte de nuestra cotidianidad como seres humanos y de ninguna manera creo, que esto podría deprimir al niño.

En cuanto a la relación del criterio afectividad con la obra Rupito, es necesario acudir a las funciones de la literatura infantil y juvenil constantes en el libro de Teoría Infantil y Juvenil de Manuel Peña Muñoz a fin de encontrar coincidencias con el aspecto afectivo:

- Función estética: cuya finalidad es descubrir la belleza de la obra, utiliza un lenguaje apropiado y promueve el sentido artístico: “La ciudad de Ibarra había sufrido una transformación admirable. Ruperto estaba maravillado. Cierto que el paisaje era el mismo que había conservado en la memoria: la misma alfombra verde, el mismo cielo azul, la misma apacibilidad de los campos, la misma inmovilidad de las montañas, la misma belleza ancha y encantadora de hace diecinueve años. Se sentía conmovido hasta las lágrimas...” (PROAÑO, 2005 p. 159).

- Función ética: ya que lleva un mensaje implícito que deja una huella profunda en el lector, es un libro para la reflexión y promueve una formación ética en el joven: “La mentira es una cosa feísima. Hay que ser siempre franco. Para que tu mamá te tenga confianza y hasta alguna vez puedas pedirle permiso para salir a la calle, es necesario que ella esté segura de que le dices siempre la verdad” (PROAÑO, 2005 p. 121).
- Función emotiva: cuyo objetivo es comprometer al lector emocionalmente con los personajes, además moldean su alma al desarrollar su emotividad y sus sentimientos nobles y profundos: “Y ahora, Rupito comenzaba a mirar a su prima de otro modo. Le sobrecogía un sentimiento de respeto, de recelo. Y él mismo se sentía atraído hacia ella” (PROAÑO, 2005 p. 123).
- Función social: la obra es un reflejo de la sociedad y la época además de promover los lazos de amistad, la comunicación entre lectores, la integración, el intercambio y la reflexión: “En su corazón de adolescente había sentido nacer un ansia insofrenable de libertad y justicia. Una cólera sorda y pujante se iba acumulando en su interior con cada opresión con cada injusticia” (PROAÑO 2005 p. 158).
- Función didáctica: el propósito es educar, entretener, ampliar el horizonte, favorecer la visión del mundo, conocer la historia y la cultura y desarrollar el sentido de la observancia y la reflexión: “Allí se empapó de la belleza de las tardes imbabureñas. Allí saboreó esa dulce melancolía que parece penetrar en los poros del cuerpo, juntamente con el aire tibio, y atar la tierra el corazón de los que en ella han nacido” (PROAÑO 2005 p. 160).
- Función lingüística: cuya finalidad es ejercitar habilidades lingüísticas de lectura, escritura, además de fortalecer la expresión y comunicación y transmitir pensamientos y sentimientos: “No me entienden. Y no me entienden, porque no me quieren. Si, ya no me quieren. En todo me interpretan mal. Qué me importa. Al fin y al cabo yo ya soy hombre. Ya me verán trabajar como un hombre” (PROAÑO 2005 p. 27).
- Función intelectual: esta desarrolla la inteligencia. La obra, objeto de nuestro análisis, contribuye al manejo de ideas y conceptos abstractos: “En la época de estas aventuras de Rupito, yo oficiaba de cronista en **La Verdad**, un semanario de Ibarra. Y en varias oportunidades escribí sobre la vida de ese niño o mejor dicho joven. Y sucedió que muchas personas comenzaron a pensar que Rupito ¡era invención mía...! Lo que no era verdad. (PROAÑO 2005 p. 138).
- Función recreativa y lúdica: el joven, al leer esta obra, hace un correcto uso del tiempo libre, en él se despierta su imaginación y su pasión por la lectura: “Cinco

suces trajo a la casa esa semana. Eran sus primeras ganancias. Estaba feliz, más feliz que si le hubiera caído el gordo de la lotería. Entró con aire de triunfo, desabrochado el saco, en completo desorden el cabello, sonriente, blandiendo como un trofeo el billetito colorado” (PROAÑO 2005 p. 49).

Finalmente, para reforzar la relación afectiva con el aspecto literario de la obra Rupito, considero necesario acudir a la siguiente reflexión: “Al estudiar sistemáticamente el idioma, se origina una reflexión ordenada sobre fenómenos centrales de la lengua propia. La lectura comprensiva lleva una interiorización del contenido y a un análisis que, en realidad, puede conducir a transformaciones”. (AGUDELO, Humberto Arturo 2001 p. 56).

**CAPÍTULO II: RELACIÓN DEL CRITERIO DE LA AFECTIVIDAD CON EL CONTENIDO DE LA OBRA  
“RUPITO”**



## 2.1. Leonidas Proaño: vida y obra

En su obra “Creo en el hombre y en la comunidad”, monseñor Leonidas Proaño se auto describe bajo diez aspectos que lo caracterizan e identifican a lo largo de su vida. Estas particularidades son una especie de símbolos propios que reflejan el estilo literario de sus obras, no muy extensa, pero intensa en sus mensajes.

- **La pobreza**, él mismo se reconoce ser hijo de una familia pobre, considerando lo económico. En el seno de esta familia humilde y de profunda raigambre católica, nace Leonidas en una parroquia rural de Ibarra, San Antonio, provincia de Imbabura, su fecha: el 29 de enero de 1910. Sus padres fueron: Agustín Proaño Recalde y Zoila Villalba Ponce. La familia habitaba en una casa sencilla, de corte campestre, provista de un pequeño terreno en donde eventualmente se cultivaba maíz. En esa época, a inicios del siglo veinte, Ibarra era un pueblo pobre que se reponía lentamente del terremoto que asoló a la ciudad en el año de 1868. La casa de Leonidas estaba ubicada en las afueras del centro poblado de la parroquia San Antonio. Como parte de sus escritos, monseñor dice textualmente: “Supe, como todos los pobres, lo que es padecer de necesidad y de hambre. Pero aprendí también a soportar privaciones sin quejas ni envidias”. (PROAÑO 2001 p. 13).

Sin embargo, entre las familias pobres, fue frecuente la práctica de la fraternidad y la solidaridad. La ayuda mutua fue una virtud muy practicada y como un don cristiano característico de ellos; indudablemente, son pobres de forma material, pero ricos en espíritu y generosidad de lo poco material que tenían, precisamente porque la pobreza les hace más humanos.

- **El trabajo**, Leonidas trabaja desde muy niño, precisamente por la necesidad personal y familiar y para de alguna manera colaborar con la economía limitada del hogar. Sus padres se dedicaban a confeccionar sombreros de paja y las largas tareas eran acompañadas con el diálogo y el canto, costumbre que muestra la unión familiar. Un trabajo duro que, a medida que se iban hilvanando las hebras, a veces esto ocasionaba en las pequeñas manos del niño ampollas sangrantes y luego encallecidas por el maceteo de los sombreros. Una costumbre que fortalece su espíritu, que lo manifestaría durante toda su existencia.

Aparte del trabajo de la tejida de los sombreros, era frecuente la combinación con otras faenas, especialmente las agrícolas; estas actividades iban marcando en la vida del niño

sus primeros modelos del trabajo comunitario, la búsqueda del bien común; en esa época sería para contribuir con la pequeña economía doméstica de la familia; posteriormente, en su vida sacerdotal, como una acción para sacar de la postración económica a las comunidades en las que realizó su fecunda labor pastoral.

- **Amor al pobre**, la actividad de tejer los sombreros constituyó un nexo que le permitió mantener relaciones con la gente del pueblo en el que habitaba, quienes eran los principales clientes, por lo que el padre de Leonidas mantenía respeto, simpatía y confianza por sus clientes, los cuales en su gran mayoría eran campesinos del sector, a quienes los llamaba hijos de Dios. También era común la presencia de mendigos y menesterosos que en forma frecuente visitaban la casa de la familia Proaño-Villalba, siendo precisamente Leonidas la persona encargada de atenderlos, entregándoles pequeñas sumas de dinero cuando tenían, un plato de comida, algún tipo de víveres en crudo o cualquier alimento que disminuía el hambre de los menesterosos que los solicitaban. Estas acciones también marcaron la vida del niño, costumbre solidaria que logró despertar su sensibilidad y amor por el prójimo, algo que marcaría parte de su personalidad y práctica de su vida misma.

- **Honradez**, fue una constante en su práctica; el padre de Leonidas, a través de los juegos tradicionales de la época, infunde el valor de la honradez; en ellos se pone énfasis en el juego limpio y se combate toda idea de prácticas tramposas; se hace referencia a la honradez, como una práctica no solo material al no tomar lo ajeno, sino también en relación con la verdad y por ningún concepto el decir mentiras. No se puede desconocer que el respeto a los bienes ajenos se plasma en la frase acuñada por su padre: “De lo ajeno, ni una aguja” (PROAÑO, 2001 pág. 19), sabio consejo que fue potenciando la actitud de toda su vida.

- **Libertad**, Leonidas agradece a sus padres la educación que recibió en su hogar. Se puede decir en libertad y para la libertad. El culto a la verdad como un signo indeleble en la vida de Leonidas fue un hecho sobresaliente en su formación moral y ética, él goza de plena libertad en el uso de las cosas de la casa, nunca escucha de sus padres prohibiciones y el maltrato era totalmente desechado dentro del hogar. El reproche, cuando era necesario, se lo hacía en términos de una reflexión cariñosa acudiendo a ejemplos, parábolas y consejos a través de refranes, dichos y aforismos muy frecuentes en aquella época.

- **Valentía**, en toda la extensión de la palabra; como una virtud que conjuga el amor por las cosas que se hace, la tranquilidad de ánimo con que se actúa, la capacidad de enfrentarse a los desafíos y a los riesgos de diverso tipo, además de que la valentía surge como un sentimiento de confianza en sus posibilidades corporales y de voluntad. Leonidas cuenta

como anécdota que una tarde cuando regresaban con su padre por el campo, sin darse cuenta les sorprendió la noche y el progenitor puso a prueba la valentía del niño dejándolo solo por un momento. El infante no demostró temor ni miedo alguno. Es elogiado por el padre por el valor demostrado durante su soledad previamente prevista. Más tarde, las historias de las gestas libertarias y de las peleas entre conservadores y liberales, relatadas por sus padres y vecinos, infunden también una fuerte influencia en la formación de la valentía y van creando un alto espíritu de lucha, tomando las causas justas para fortalecer su pensamiento en búsqueda de la justicia.

- **Enseñanzas prácticas**, la transmisión oral del relato, de las experiencias del padre contadas a Leonidas, especialmente en el seno del hogar en horas de la noche, antes de dormir y durante las jornadas de trabajo, también constituyen fuentes de inspiración para el niño, al conocer los peligros que había corrido su padre y las maneras de cómo los enfrentó. Los desafíos frente a los avatares de la naturaleza, las formas de cruzar los caudalosos ríos y otras narraciones son lecciones que sirven en lo posterior a Leonidas para conducir a los grupos de jóvenes en las excursiones a sitios de espesa vegetación en donde abundaban especialmente animales salvajes y feroces a los que no temió, mostrando una propicia prudencia en su contacto.

- **Vida religiosa**, relaciona los valores humanos como algo fundamental para la práctica de una vida auténticamente cristiana y católica. Resalta que sus padres, sin mayor instrucción, fueron capaces de educarlo con esos principios. Siendo pobres y sacrificando ciertas necesidades adquirieron una pequeña biblioteca en donde enseñan al niño el buen hábito de la lectura, además de la presencia de Dios como un ser omnipotente, creador y dador de vida, presente en el milagro de la naturaleza.

Los padres se preocupan de infundir en Leonidas las sanas costumbres de una vida cristiana plena y comprometida, como la concurrencia del niño al catecismo parroquial, la asistencia a la misa dominical y el fiel apego a los preceptos religiosos que marcan su comportamiento.

- **Vocación al sacerdocio**, un acontecimiento especial influye en el niño para su vocación sacerdotal. Leonidas pasa una temporada fuera de su pueblo en la casa de un tío paterno, donde los misioneros lazaristas lo preparan para la primera comunión. Es el misionero, quien después de la misa expresa: "Cuando seas más grande, te esperamos en el seminario". (PROAÑO, 2001 pág. 22).

El infante no sabe lo que es el seminario, sin embargo, estas palabras quedan grabadas en su memoria y de alguna manera lo guiarán por la senda elegida que le daría el reconocimiento del que goza.

Siendo oriundo de San Antonio, lugar donde se desarrollan actividades artísticas impresionantes como la pintura y escultura, el sueño de Leonidas era ser pintor, pues demostraba ciertas aptitudes. Sin embargo, cuando estaba a punto de terminar la primaria, el párroco del pueblo visita su casa y pide a sus padres ponerlo en el seminario. Con grandes esfuerzos económicos el padre matricula a Leonidas en el colegio-seminario "San Diego" de la ciudad de Ibarra. El mes de octubre de 1923 ingresa al lugar que sería su sitio de preparación, permitiéndole orientarse por una vocación algo desconocida. Por una coincidencia del destino, se encuentra con el misionero lazarista que lo preparó en su primera comunión y que lo había invitado a ingresar al seminario.

Ya de seminarista, a Leonidas no le causa mayor dificultad adaptarse a la vida y las costumbres del seminario, incluidas sus rutinas diarias de meditación y preparación al estudio. Su vida anterior ya fue un sistema que allí se practicaba, sin embargo, y casi al terminar sus estudios secundarios, ya en su etapa juvenil, a Leonidas le asaltan varias dudas en cuanto a su vocación, al extremo de retomar la idea de ser pintor. Estas incertidumbres se dan por los comentarios que este recibe al describir a los sacerdotes de ese entonces como personas que tenían una vida disipada, apegada al dinero y al pecado. Providencialmente, recibe los consejos de un sacerdote profesor quien lo orienta adecuadamente y es en la lectura de la palabra de Dios donde descubre el camino y las respuestas adecuadas a sus diversas inquietudes que habían distraído parte de su vocación, fortalecida con el ingreso al seminario. Siente el llamado del Señor y la luz que afianza su vocación sacerdotal se convierte en la guía de su senda hasta culminar como sacerdote comprometido con las causas nobles de la ayuda al prójimo, el trabajo solidario y sobre todo a la búsqueda de la redención de grupos humanos permanentemente marginados, abusados, despreciados y limitados en sus derechos.

- **Aspectos negativos,** durante su vida, Leonidas se hace un cuestionamiento interior y encuentra como algo negativo el hecho de ser sobreprotegido por sus padres por ser hijo único. Fue un detallista por naturaleza, siempre procurando ser el primero ante los demás en todas las actividades que desarrollaba. A esto se suma se terquedad, al extremo de deshumanizarse por el hecho de no tolerar las imperfecciones de los demás. Se describe como poco comunicativo y de temperamento reflexivo. Por su vocación guarda una enorme distancia con las mujeres. Manifiesta el placer por el juego en los ratos libres y su inconmensurable apetito por la lectura. A causa de esto comete verdaderos abusos en

contra de su salud, por lo que a los 19 años se ve obligado a usar lentes. Esta afición le impide tener una relación profunda con los demás, incluso con sus padres. Es en la vida pastoral en donde recobra el sentido de la amistad y la relación con sus semejantes.

La cólera también se manifiesta en determinados episodios de la vida de Leonidas, como un defecto que hace en él serios cuestionamientos personales. Finalmente, encuentra como un aspecto negativo el excesivo respeto que tenía sobre ciertas personas, en descrédito de los demás, el ser exigente consigo mismo y hacer mal uso de su libertad.

Leonidas se ordena como sacerdote en 1936. A partir de ese momento realiza su trabajo pastoral en Ibarra. Esta actividad, eminentemente social, se refleja en el apoyo que presta al movimiento Juventud Obrera Cristiana (JOC). Paralelamente desarrolla un interesante aporte cultural e intelectual al publicar la revista "Excelsior". Fundó el periódico "La Verdad", al que denominó "Diario de Orientación y Cultura", cuenta también la imprenta "CARDJIN". En 1954 se traslada a Riobamba en donde continúa con sus actividades pastorales. Crea las Escuelas Radiofónicas Populares; viaja a Buenos Aires a la Asamblea General del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano); en 1962 participa en el Concilio Vaticano II en Roma; en 1976 es apresado en Riobamba juntamente con 17 obispos, por orden de la dictadura militar del general Guillermo Rodríguez Lara; en el año de 1985, renuncia al obispado por límite de edad y es nombrado presidente del Departamento Pastoral Indígena de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana; en 1986 recibe Doctorados Honoris Causa de las siguientes universidades: Central del Ecuador, Politécnica del Chimborazo, Politécnica Nacional y Politécnica del Litoral y la Universidad Alemana de Saarlandes; además del premio Rothko por la paz, Houston, Estados Unidos. En ese mismo año es nominado para el premio Nobel de la Paz; fallece el año de 1988. Luego de sus funerales, celebrados en la catedral de Riobamba, su cuerpo es trasladado a San Antonio de Ibarra y enterrado en la comunidad campesina de Pucahuaico.

Entre sus principales obras se destacan: "Un método de apostolado: la acción católica" (1941); "Madre de los apóstoles" (1941); "Acuérdate de Zarumilla" (1951); "Hacia una iglesia liberadora" (1973); "Creo en el hombre y en la comunidad" (1977); "Asambleas cristianas, diálogos sobre la liberación" (1975); "Quedan los árboles que sembraste" (1984); "Rupito" (1980); "Concientización, evangelización y política" (1987).

## 2.2. Contextualización histórica

Sin lugar a duda, la obra se la escribe entre los años 1950 y 1952. En un principio, como lo reconoce su autor en la aclaración introductoria, en sucesivas publicaciones en el bisemanario “La Verdad”; luego estos relatos son plasmados en el libro.

En esa época, y aunque resulte poco creíble, la ciudad de Ibarra se reponía del terremoto del año 1868, evento siniestro que asoló a toda la provincia de Imbabura, eso en el ámbito local y en el ámbito mundial, nos encontrábamos en la época de post guerra, se estaba viviendo los efectos de la segunda guerra mundial, evidentemente había una recesión económica y se daba inicio a lo que posteriormente se llamó “la guerra fría”.

Pese a este panorama mundial, la segunda guerra mundial favorece al Ecuador porque incrementa sus exportaciones de arroz, palo de balsa, sorgo y caucho. Quien ejerce la presidencia es Galo Plaza Lasso, desde el año 1948 a 1952. Su administración se caracteriza por su buena gestión. Es él quien incentiva la siembra y exportación de banano. Luego de su periodo se lo nombra Secretario General de la Organización de Estados Americanos.

En el libro se menciona el envío de una delegación de indígenas a la ciudad de Washington, los mismos que llevan un regalo al presidente Harry Truman, que sucede en la presidencia de Estados Unidos, entre los años de 1945 a 1953, ante la muerte de Franklin Roosevelt. A él se le atribuye la decisión de utilizar la bomba atómica en contra de Japón y de promover ayuda económica a todas las naciones que combatieran el comunismo.

Ibarra, en el año 50, tenía como alcalde al Dr. César Benalcázar Rosales; contaba con 16.000 habitantes, una ciudad pequeña de unas ocho cuadras a la redonda en donde fácilmente se identificaba al Ejido, la plaza central con sus edificios administrativos e iglesias, además de las campiñas en donde existían las propiedades rurales y las casas de campo de las familias acomodadas de la ciudad; también contaba con una vía empedrada que conectaba a la ciudad con Quito por el sur y Tulcán Por el norte, además de una vía férrea que también la conectaba con la capital.

Los gobiernos locales se alternaban políticamente entre las facciones conservadoras y liberales, unos, producto de elecciones populares y otros como favores de las dictaduras de turno. En ese tiempo estaba totalmente descartado el populismo como una identidad política.

### **2.3. Detalle del libro**

El libro relata la vida de un niño de condición humilde llamado Rupito, describe la parte infantil del personaje como una vivencia satisfactoria, sin dificultades en casa, sin dificultades en el taller; logró algunos ingresos económicos que le permitieron satisfacer ciertas necesidades y algunas de sus aspiraciones; los primeros inconvenientes de su vida comienzan en la época de transición a la adolescencia, donde inicia la inquietud del enamoramiento y la adultez.

Está escrita en prosa. Es de fácil lectura por el lenguaje utilizado y la descripción de acontecimientos comunes en esa edad. Está dirigido para un público que puede ubicarse desde los diez años en adelante, ya que, como se ha manifestado, es comprensible para todas las edades al utilizar un lenguaje coloquial enriquecido por una serie de palabras castizas y quichuismos muy frecuentes y por lo mismo de fácil comprensión, además de modismos típicos de la serranía ecuatoriana y expresiones propias de la gente de los pueblos de los años cincuenta como lo fue Ibarra, especialmente rurales, como en el que nació y vivió en parte Leonidas Proaño.

La obra contiene una aclaración introductoria, luego se divide en dos partes y finaliza con un epílogo.

La primera parte lleva por título: “Cuando empieza a dejar de ser niño” y está contenida en diez capítulos numerados.

La segunda parte lleva por título “Cuando empieza a meterse en problemas mayores” y contiene dos capítulos también numerados.

### **2.4. Tema**

La pobreza es un aspecto recurrente en toda la obra, es el escenario en el que se desarrolla un adolescente llamado Rupito, que con el tiempo logra experimentar todos los cambios propios de su edad. En los capítulos se relatan todas sus vicisitudes desde cuando descubre que sus pantalones le quedan cortos hasta sus adversidades que hacen más difícil esta etapa de transición, a veces marcada de incompreensión por parte de la familia; felizmente cuenta con el apoyo del tío materno. Se abordan temas como las fantasías de adolescente, la violencia intrafamiliar, las malas compañías, el amor, la demagogia, la amistad, el trabajo de menores, la necesidad de comprensión y afecto y como poco a poco se va forjando hombre hasta llegar con el tiempo a tener una familia y finalmente a tener estabilidad emocional.

## 2.5. Argumento general:

### 2.5.1 Inicio

Rupito, un muchacho pobre y humilde que está pasando por una etapa muy difícil en la adolescencia, poco a poco deja de ser niño, y es aquí cuando empiezan los verdaderos conflictos; con el problema de los pantalones, el problema del nombre, el problema de la voz, el problema de la obediencia y las últimas lágrimas del niño.

Rupito, al caminar por las calles, ya siente preocupación y vergüenza porque los pantalones le quedan altos, cuatro y cinco dedos más arriba de los tobillos y piensa que está haciendo el ridículo. Él nunca quiso utilizar pantalones cortos como los otros niños, a pesar de las protestas de su madre que le hablaba de pobreza y ahorro de tela, aunque nunca se había quejado del estado de la ropa o de la moda.

Cuando llega a casa se encuentra con la sorpresa de que su mamá había salido al mercado; sin embargo, estaban sus hermanitos y su prima Lucía jugando en el patio. Lucía quiere llamar su atención para que jugara con ellos, pero Rupito se muestra indiferente; entonces, Lucía le pide a Chabela que lo invite a jugar a su hermano, y como la niña era muy pequeña aún no pronuncia bien las palabras se inicia el siguiente diálogo:

- Llupito, Llupito lindo, vamos a jugar.  
Rupito no se pudo resistir y a paso lento se acercó al grupo y dice:

- No, yo no quiero jugar, jueguen ustedes nomás.  
La respuesta hizo que Chabela se ponga a llorar.

- Ya vez lo que haces Rupito malo - le recrimina Lucía.

- Riposta, no me llames Rupito. Ruperto me llamo para otra vez.

Y es así como toma el nombre de Rupito nuestro personaje, en medio de desagradados. Inicialmente fue algo no aceptado por Rupito, sin embargo sería una especie de bautizo para generalizar este nombre.

Un cierto día, al pronunciar su nombre se le escapa un mascullo de la garganta, porque está en la edad del cambio de voz, cosas del desarrollo físico. Esto provoca una carcajada en todos los presentes, sin darse cuenta del daño que ocasionan en el alma de Rupito, quien esconde la cara contra el pecho y espera, con cierto desdén.

Después del almuerzo, el muchacho se mete al dormitorio con el propósito de arreglar los pantalones, corta los hilos que hacen el dobléz de las piernas del pantalón, pero no se halla satisfecho; comienza a fastidiarse de la tarea cuando escucha la voz de su hermano Jaime, diciendo que vaya a comprar jabón por orden de la madre. Él se niega porque los



pantalones aún no estaban listos, pero Jaime le pone en sobre aviso a la mamá y ella con tono amenazador lo recrimina diciéndole que quién le ha enseñado a ser desobediente. La madre se enoja muchísimo, lo que provoca inquietud en Rupito.

Ya en la noche, y sin poder arreglar los pantalones, Rupito se acuesta en la cama boca abajo y de forma inmediata estalla en llanto. Su madre, alarmada por el hecho, acude de inmediato para saber lo que le sucede. Ante la preocupación de la madre, Rupito modera su llanto y se siente avergonzado interiormente por su llanto. Le dice:

- No, no estoy enfermo mamita, pero darme componiendo mis pantalones, están dañados.

De este modo hace las paces con la madre, pero siente que su prima se burla. Él entra en cólera y se propone nunca más llorar, aunque se esté muriendo.

### **2.5.2 Nudo**

Rupito empieza la edad de los sueños. La ambición de él es ganar mucho dinero para ayudar a su madre. Quiere aprender un oficio, ya que no puede seguir estudiando en el colegio por los escasos recursos de la familia. Desea comprarse mucha ropa nueva y conocer otras ciudades, ¿Cómo será el mar?, se preguntaba a sí mismo, sentado sobre el guabo, rincón favorito en sus momentos de melancolía.

Pero, para cumplir con esos sueños, Rupito necesita de la comprensión y afecto de sus familiares. Los padres le proponen que debe aprender un oficio, ya que ellos no son eternos, y que ya estaba grandecito para ayudar con los gastos de la familia.

Surge un malentendido sus padres creen que él no quiere trabajar, pero en realidad era que no le comprendían lo que él quería; su ilusión era aprender mecánica, idea que se lo hace saber a su prima Lucía, ella le cuenta a su tía y nuevamente surge un desacuerdo y más cuando lo encuentran desarmando el molino de la casa.

De todas formas, la madre de Rupito pide a su hermano Manuel que le ayude a orientar a Rupito para que aprenda un oficio, puesto que no pueden darle para que siga estudiando en el colegio; le sugiere a su hermano que le enseñe la sastrería, oficio que lo realiza con gran prestigio, pero él no está seguro de que eso le guste a Rupito, por lo que le solicita que primero le deje hablar con Rupito para saber lo que le gusta; pero la madre insiste en que la sastrería será lo mejor para él.

Rupito ya cuenta con un amigo que parecería íntimo, un amigo del barrio de nombre Juanito; con él sella un pacto de amistad mediante un silbo para poder reunirse; aquí descubre los encantos de la amistad. Juanito es un muchacho muy bueno que lo defiende de los peligros y le comprende. Rupito es feliz con su amigo a pesar de las peripecias que tiene que pasar. Eso disgusta a los padres de Rupito.

También Rupito encuentra el apoyo de su Tío Manuel, y con sus consejos se gana su amistad. Su mamá siente que hay un cambio y le agradece a su hermano. Rupito ya empieza a ganar dinero y demuestra su bondad dividiendo el dinero para su madre, hermanos y la prima, aunque él se queda sin un centavo.

Pero surgen los problemas en el hogar. Una noche, el padre de Rupito llega borracho. Rupito trata de conversar con él cuando su madre no se encontraba en casa, pero éste lo toma a mal y lo castiga; piensa que es mandado por su madre y ella también es maltratada.

Rupito se va a la casa de su tío y le cuenta lo sucedido, pero su tío no puede hacer nada. Al sentirse impotente por no poder ayudar a su madre por el maltrato de su padre, sufre una gran depresión y enferma. Es llevado al médico, quien recomienda que debe tener un ambiente más tranquilo para su desarrollo. En la convalecencia, Rupito sueña con ser un gran campeón deportivo.

Inicia con la bicicleta. No es fácil y tiene su primer accidente, luego con la ayuda del tío aprende a montar bicicleta. De esa forma Rupito se va encariñando más con su tío; él le hace sentir confianza y comprensión. Por esas fechas llega por primera vez el circo a Ibarra. Rupito hace amistad con un joven integrante. Como era novedad para todos, también su familia fue al circo. Lucía observa a Rupito y se acerca a él, escucha apenas el diálogo con el chico del circo e interpreta mal el mensaje. Enseguida avisa a la tía, la cual aduce que se lo van a llevar a tierras lejanas. Esto produce un mal entendido, incluso tiene que intervenir la policía para aclarar y solucionar el problema.

Pero como en la lucha se forjan hombres, ingresa a un taller de mecánica, aunque esto no es del agrado de la madre. Por su ingenuidad es sorprendido por "El Moscón", un chico avisado que trabaja en el taller. Este con engaños le pide cinco sucres y Rupito, creyendo en sus palabras, va a casa a pedir el dinero a su madre. Cuando se enteran todos los del taller, le dicen que ha sido engañado. En efecto, el Moscón no le devuelve el dinero y se enojan. La mamá de Rupito va donde el dueño del taller y le pone al tanto del incidente y hace que le devuelva el dinero, pero se gana un enemigo. El Moscón le pega a traición y tiene que intervenir el tío, incluso pagando un entrenador de box para que aprenda a defenderse; sin embargo, esto termina distanciándole incomprensiblemente del tío.

Está en una edad compleja, Rupito se siente incomprendido y busca el apoyo en los amigos que le secundaban en muchas de sus acciones. Sale por las noches a la calle mintiendo que se va a la casa del tío. Una noche se encuentra con unos compañeros del taller y lo invitan a fumar cigarrillos por primera vez. Rupito tiene una mala experiencia al fumar y se achuca al sorber el humo del cigarrillo, lo que a sus compañeros les causa risa. Al siguiente día, Rupito es el comentario en el taller y se convierte en el bufón de todos. Esto provoca en Rupito un deseo de aprender a fumar, pero también le trae dificultades en la casa, porque lo descubren aprendiendo el vicio, por lo que nuevamente tienen que intervenir la madre y el tío para ayudarlo a salir del problema.

Ya en casa, más tranquilo, empiezan los problemas del corazón, nace en él el amor. Rupito descubre un sentimiento especial por su prima Lucía, es un interés sentimental insospechado que lo inquieta mucho, quiere hacerle un regalo y busca muchas formas para llegar a ella por sus propios medios; sin embargo fue ella quien tomó la iniciativa regalándole un pañuelo.

Con todo lo sucedido, Rupito está más tranquilo, pero por su ingenuidad los problemas lo siguen. Ahora es engañado por unos políticos que lo llevan a hacer campaña política por su tío. En la casa cunde la desesperación porque no llegaba y sin saber qué ha pasado. Cuando regresa, les cuenta lo sucedido y todos se ríen de su ingenuidad. Este trajín le provoca una fiebre muy alta que preocupa a toda la gente.

### **2.5.3 Desenlace**

Ya recuperado, y ante el abandono del padre, Rupito empieza a trabajar de controlador para ayudar económicamente a su familia. Aquí demuestra su integridad, honestidad y trabajo. Empieza la popularidad de Rupito, pero él se siente cansado aun así no abandona su trabajo. Rupito sale en busca de mejores días, recorre por todo el país y el extranjero. Finalmente, decide volver en compañía de su esposa e hijos. Estos sienten la maravilla y hermosura del paisaje de la provincia de Imbabura y Rupito se llena de melancolía y añoranzas que lo motivan a regresar y establecerse definitivamente en su tierra.

## **2.6. Resúmenes y comentarios**

### **2.6.1 Los primeros problemas de adolescente.**

El muchacho se encuentra totalmente desorientado y preocupado. Desde hace poco tiempo se había dado cuenta de que sus pantalones le quedaban cuatro o cinco dedos más arriba de sus tobillos. Piensa que ese es el motivo por lo que la gente lo mira, antes no se había fijado en ese detalle. Lo más probable es que cuando esta prenda de vestir ya no le quede pase a poder de sus hermanos pequeños. Reflexiona que la prenda es relativamente nueva, apenas tiene cuatro meses; se detiene a mirar sus piernas con mayor atención y está convencido de que está dando un espectáculo ridículo. Finalmente hace el propósito de pedir en su casa que le compren un terno nuevo.

“Su nombre era Ruperto, pero su hermana menor Chabela, cuando comenzó a pronunciar las primeras palabras le llamó Peto, y poco después Llupito. A todos, menos a él, les hizo gracia el trato que le dio la nena. Y, desde entonces, ya no le llamaron por su propio nombre, Ruperto, sino Rupito”. (PROAÑO, 2005 p.11)

La preocupación que le inquieta le lleva a refugiarse en un pilar ubicado en el patio de su humilde casa y, a pesar de los pedidos de Lucía, la prima huérfana recogida en la casa y de sus hermanos pequeños, Rupito no está de ánimo para participar en los juegos infantiles comunes en esa época. Esto ocasiona el rechazo y burla de su prima y hermanos al extremo de hacer una sátira de su nombre.

El comedor es el sitio obligado de reunión de toda la familia a la hora de las comidas y es allí en donde convergen una serie de comentarios de lo ocurrido en el día; es allí en donde la madre se queja ante el padre de la conducta inapropiada de Rupito, por lo que es reprendido y se le pide a definirse de cómo mismo espera que lo llamen: Ruperto o Rupito. Este pronuncia el primer nombre con tan mala suerte que al decirlo se le escapa un “gallo” de la garganta, lo que ocasiona mofa e hilaridad en la familia. Estos incidentes son la causa para que Rupito no se anime a pedir a su madre el cambio de sus prendas viejas y chicas por la ropa nueva que disipe todos... sus temores y complejos.

Luego de esta inapetecida comida para el muchacho y sin el ánimo necesario de pedir a su madre que le procure otro terno, Rupito se sume nuevamente en sus pensamientos de neo adolescente, y en sus cavilaciones se le ocurre la idea de él mismo dar solución al asunto de sus pantalones, cosiendo unas tiras de tela en las extremidades de las vastas, con tan mala suerte que en plena actividad es sorprendido por su hermano menor el mismo que lleva “el

chisme” a su madre. No tarda mucho tiempo en darse la reprimenda física y el reclamo, acusándolo de ser un chico desobediente.

Producto de los incidentes del día, Rupito pasa una mala noche. El cuarto compartido por sus hermanos es el escenario de su desasosiego y por más que quiere contenerse, estalla en un tremendo llanto. Al momento es asistido por su madre a quien pide perdón y explica las razones de su extraño comportamiento: los pantalones cortos, por lo que solicita al fin que estos sean compuestos. Quitado este peso de encima se refugia en las cobijas y nota una risa burlona de su prima, dentro de su corazón hace un propósito: “no he de llorar aunque me esté muriendo” (PROAÑO, 2005 p. 11).

### **Comentario:**

Son evidentes los acontecimientos que se vienen presentando en la vida de Rupito por el simple hecho de encontrar a sus pantalones apretados. Eso demuestra el cambio de edad que está atravesando, pues esa prenda relativamente no era tan vieja, apenas tenía cuatro meses. En otras ocasiones, eso no hubiera sido motivo de preocupación, pero ahora ese simple detalle incluso le lleva a la depresión y a abandonar conscientemente sus juegos infantiles. Es evidente que ya no le gusta que lo traten como niño, signos claros del umbral a la adolescencia. Es la autoexclusión, la preocupación de que lo traten por su propio nombre, sin diminutivos. Lo molesto que resulta para él que le llamen la atención en público y el incidente que marca el desconsuelo al salirse “un gallo” cuando pronuncia su propio nombre.

La sensibilidad en esa edad y en esas circunstancias se despierta con gran intensidad. Ya no le gusta que lo reten sin motivo. Esto se muestra por el inevitable llanto que se presenta en Rupito y la petición de perdón a su madre por los errores cometidos. Posiblemente estos elementos son signos inequívocos que marcan la vida de las personas en la etapa del cambio de edad de la niñez a la adolescencia y por lo cual se requiere una especial atención y consideración por parte de los padres, más aún si ya están presentes los cambios físicos hormonales.

### **2.6.2 Empieza la edad de los sueños.**

Pese a la petición de sus hermanos y prima a participar en sus juegos, Rupito se rehúsa a participar de ellos, considera que ya está lo suficientemente crecido para entregarse a esa clase de juegos.

A mediados del mes de septiembre, en plenas vacaciones de la sierra, Rupito había terminado el sexto grado y le asaltaba la nostalgia al saber que no volvería a la escuela; además sus padres no estaban en condiciones económicas como para matricularlo en el colegio y por necesidad, él debía aprender un oficio. Esto lo hacía soñar, hacer planes, piensa que si consigue un trabajo podría ganar pronto mucho dinero y con ello cumplir con sus fantasías: comprarse un buen terno, pasear por las calles en bicicleta, ir al cine y luego salir de Ibarra a conocer lejanas tierras. Estaba sumido en sus fantasías cuando sintió un golpe en la espalda, provocado por su prima Lucía, que le hizo desplomarse del árbol en donde estaba subido. Al caer al suelo sintió un tremendo dolor en la muñeca. Inmediatamente es trasladado donde la curandera del pueblo “mamá Chana” quien diagnostica el nudo de la muñeca como dislocado y que había que volverlo a su estado habitual. Esto provoca un inmenso dolor en el paciente, sin embargo se acuerda de su promesa de no llorar y dice con firmeza: “los hombres no lloramos” (PROAÑO, 2005 p. 16).

Su convalecencia le permite todavía seguir sumido en sus pensamientos. Según él, ya es un hombre, quien después de poco tiempo podría llegar a ser un gran aventurero, un artista de pantalla, un soldado o un aviador intrépido. Estas fantasías consiguen que siga absorbido por completo en sus sueños.

### **Comentario:**

Los sueños y fantasías en los adolescentes son muy frecuentes, se apoyan sobre ideales que componen un mundo entre mítico y soñado, ellos suelen querer parecerse a una persona a la que admiran, generalmente un personaje famoso. Su futuro se estructura precisamente a través de las ilusiones, las quimeras y las conductas, ideales que van interiorizando. Los personajes, comportamientos y circunstancias proporcionan una serie de elementos enriquecedores para que el joven adquiera una dimensión distinta de su forma de pensar y de ser. Con el pasar del tiempo se va a dar cuenta que no es tan fácil alcanzar las metas propuestas.

Por otra parte, es importante hacer notar que los adolescentes desean demostrar mucha valentía en sus actuaciones. La estructuración y maduración de su personalidad será el resultado del equilibrio que logre establecer entre sus frustraciones e ideales. Por eso Rupito, al pronunciar la frase “los hombres no lloramos”, está demostrando un cambio notable en su carácter y personalidad.

### **2.6.3 Necesitado de comprensión y afecto.**

En pocos días, Rupito se encontró restablecido de su lesión de la muñeca y es la madre quien increpa al joven diciendo: “ya es tiempo de que te dediques a algún trabajo” (PROAÑO, 2005 p. 28), pero la forma en que se aborda este problema no es de su agrado y al preguntársele qué oficio le gustaría aprender, él no atina a responder y baja la cabeza. Esto produce una discusión entre padre y madre con acusaciones mutuas, especialmente la madre cuestiona la impavidez del padre al no enseñar a sus hijos a trabajar y dejar que ellos se críen “como perros”. El pleito familiar termina cuando Rupito afirma que sí quiere trabajar y no hay razón para que los padres se enojen por ese motivo. Esa noche Rupito nuevamente es preso de sus pensamientos y estados de melancolía, está convencido de que no lo entienden y si no lo entienden es porque no lo quieren.

Al día siguiente Rupito, casi sin querer, se levanta al desayuno, todavía le asaltan ciertas dudas sobre su futuro y es con su prima Lucía con quien prácticamente se desahoga y le comenta sus inquietudes. Dice que lo que a él le gusta es la mecánica y que si sus padres no hablan con el maestro para ir en calidad de aprendiz, está resuelto a ir él mismo a solicitar que se lo reciba.

Este exceso de confianza en su prima le trae problemas, ya que ella, en seguida, va con el chisme a la madre de Rupito; le cuenta el contenido de toda la conversación mantenida con su primo y las intenciones de tomar como su oficio la mecánica, lo que provoca el rechazo de su madre, quien dice: “ya veremos si sale con sus caprichos” (PROAÑO, 2005 p. 31).

Acto seguido, y después de una conversación sostenida con su marido, se dirige a Rupito diciendo que no les gusta el trabajo por él elegido y que prefieren que más bien se dedique a la sastrería en el taller de su tío, idea que recibe su rechazo afirmando que a él no le gusta ser sastre.

Finalmente, y a pesar de su resistencia, se incorpora a Rupito en la actividad de la sastrería, su tío se convierte en consejero y jefe; sin embargo, el joven no está del todo contento, hace las cosas de mala gana, no conversa con nadie y muestra un total desencanto. Esto es motivo de preocupación de madre y tío, quien sostiene que definitivamente el oficio impuesto a Rupito no es el adecuado y promete conversar con él para buscar la mejor solución.

### **Comentario:**

La participación de los adultos es clave en la formación de los ideales de los jóvenes en todo tiempo; por un lado se les puede despertar el entusiasmo y por otro pueden ser presos de frustraciones. Los primeros en estimularlos deben ser los padres, quienes deben contagiar a los hijos las ganas de vivir y el entusiasmo por determinadas actividades o aficiones. Evidentemente eso no ocurre con Rupito. Sus progenitores, lejos de convertirse en sus consejeros y amigos a cada momento, lo incriminan, incluso le cortan sus ilusiones, pues es evidente que el joven quiere ser mecánico. Pese a sus deseos, su madre lo obliga a emplearse en la actividad de la sastrería en el taller de su tío.

Frente a esta realidad, debemos concluir en que la actitud de los padres puede favorecer la ilusión del joven por los ideales utópicos, pero eso en esta historia no sucede. Los ideales y la fantasía son motores que mueven a la juventud y es preciso estimularlos, ya que constituyen un elemento de maduración personal y crecimiento. Los adolescentes, a quienes se les frustran las ilusiones prematuramente, terminan por convertirse en jóvenes indolentes, indiferentes y escépticos debido a que les han enseñado que no sirve para nada tener aspiraciones y sueños o luchar por sus ideales. La intención de los padres al cortar sistemáticamente los ideales del joven, al mostrarle la realidad de la vida, es convertir a su hijo en un pequeño adulto; eso podrá tener graves repercusiones posteriores.

#### **2.6.4 Probando las dulzuras de la amistad.**

La inquietud de Rupito es inusual a la hora de almuerzo y más cuando escucha un silbido proveniente de la calle. Piensa que sus padres, al notar su nerviosismo, no lo van a dejar salir y se entristece aún más al notar que los silbidos cesan. Piensa en su interior que su amigo, el autor de los silbidos, ya se ha ido, con el típico engaño a los padres de que “voy a volver de aquí aquisito no más”, Rupito logra salir a la calle. Su amigo estaba allí, se llama Juan, su amistad data de hace tres días esta se da cuando Rupito cuando salía del taller de su tío a la hora de costumbre y es molestado en la calle por un muchacho; en eso aparece Juanito quien sale en defensa de Rupito. El pleito no llega a mayores. Entre ellos se preguntan los nombres y se hacen grandes amigos. Hacen el pacto de buscarse mutuamente a la salida de sus trabajos y de salir a pasear los domingos.

Furtivamente planean encuentros nocturnos y por los encantos plasmados en conversaciones y paseos, no miden el tiempo y Rupito, por complacer a su amigo, descuida los mandados y encomiendas de su madre, por lo que recibe serios reproches de



ella. Juanito tiene la desventura de encontrarse con el padre de Rupito, quien le hace una serie de advertencias sobre la influencia negativa que este tiene sobre su hijo. Frente a estas “dificultades”, que ponen en riesgo la amistad, deciden planear una serie de estrategias para sus citas, entre ellas inventar un nuevo silbo y cambiar sus sitios de encuentro.

Una tarde Rupito sale muy nervioso y pálido del taller. Al encontrarse con su amigo le cuenta que tuvo un contratiempo con un compañero de trabajo a quien apodan “el chiripas”; entre los dos habían decidido zanjar sus diferencias enfrentándose en una pelea para lo cual se citan en la noche en el Tahuando (un río que atraviesa la ciudad de Ibarra). Juanito se solidariza con su amigo Rupito y decide acompañarlo. En el lugar se reúnen muchos curiosos, ávidos para espectar la pelea. Rupito, siguiendo los consejos de su amigo, se lanza como una fiera al ataque, suenan los primeros golpes; sin embargo, la contienda es detenida intempestivamente por la presencia de un policía. Saldo final: Rupito es detenido.

Juanito es el portador de la noticia en la casa de Rupito. Su madre sumamente nerviosa pide la presencia del tío de Rupito para que interceda ante las autoridades para sacar de la cárcel al joven, gestión que se cumple luego de la exposición de una serie de argumentos y el pago de una pequeña multa.

### **Comentario:**

Es natural entre los adolescentes el buscar la amistad con alguien de la misma edad y cierta comunión en ideas y gustos. Es la persona que comparta intereses comunes y se convierta en una especie de soporte emocional en muchos casos. Es indudable que las amistades brindan a los adolescentes oportunidades para resolver conflictos o compartir inquietudes, alegrías y hasta problemas; esto porque se considera que los amigos verdaderos están en las buenas y en las malas. Rupito encuentra en su nuevo amigo Juanito la oportunidad de participar en diversiones y emociones; con él comparte temas y problemas propios de la edad, con él hace un pacto de lealtad.

La amistad provee estabilidad emocional al joven durante los momentos difíciles de tensión nerviosa o transición, sirve de mucha ayuda para el adolescente el tener un amigo que esté viviendo las mismas experiencias, ya que le ayudará a disminuir las tensiones en los momentos difíciles; lo que en realidad ocurre cuando Rupito se ve envuelto en un conflicto con un compañero de trabajo, el cual termina con enfrentamiento a golpes. Ahí está Juan para apoyarlo y demostrar que la amistad es un valor universal, sin el cual una persona difícilmente podría sobrevivir. Rupito necesita alguien de su propia edad y sexo, que le ayude a compartir su pesada carga. Juan es alguien que Rupito lo ve como “un igual”, con

sus mismos problemas e inquietudes, es importante tomar en cuenta el siguiente comentario: “La mayoría de los padres se atemorizan cuando ven que sus hijos pasan de un niño dócil a un adolescente rebelde, que siempre anda de mal humor y se resiste a seguir las reglas paternas, ante esta situación, tienden a ser más estrictos, presionando a los adolescentes para que se apeguen a las normas y esperan que se conviertan en adultos rápidamente, pero para esto se lleva tiempo, sólo los padres que comprenden esto son quienes logran comprender a sus hijos y los manejan de manera más eficaz y calmada” (TRUJILLO-MARTINEZ, p. 18 2010).

### **2.6.5 Un tío que hace las veces de padre**

El tío de Rupito era relativamente joven, el último de siete hermanos, huérfano de padre a temprana edad lo que le obliga a trabajar desde temprano. Con ese propósito se traslada a Quito y aprende el oficio de la sastrería, se casa con una mujer de excelentes condiciones quien muere antes de cumplir un año de matrimonio, a los pocos días muere también su primogénito recién nacido. Don Manuel, como lo llamaban, regresa a Ibarra e instala su taller de sastrería. Al poco tiempo se gana el respeto y consideración de la gente. El tío de Rupito, al poco tiempo, se gana la confianza de su sobrino y se convierte en su consejero y apoderado debido a la poca presencia y descuido del padre.

En esta parte de la obra también se muestra la faceta del padre de Rupito; se lo describe como una persona descuidada en las labores del hogar. Nunca dice una palabra de reproche a sus hijos, nunca da muestras de cariño y amor hacia los miembros de la familia; trabaja más por necesidad y no posee ambiciones, apenas colabora con algo para satisfacer las necesidades de la casa.

Un día, como de costumbre, llega tarde a la casa y en estado de embriaguez. Al día siguiente, Rupito, por bien hacer, reclama por sus actitudes a su progenitor. Es allí cuando se pone de manifiesto la ira del padre al descargar un tremendo golpe en la cara del niño, haciéndole sangrar profusamente por la nariz, seguida la advertencia de que: “nadie, y menos un muchacho, tiene que meterse en su vida”. Es allí en donde se genera un conflicto familiar, en el cual se produce la agresión del padre hacia la madre. Esto requiere la urgente atención del tío Manuel, quien sirve de mediador en el problema.

Este capítulo, que es considerado como negro en la vida de Rupito, en el que sufre reproches de su madre, por ser el iniciador de este inconveniente, tiene como desenlace un grado de depresión en el muchacho que le produce altas temperaturas y alucinaciones.

Esto requiere la presencia de un médico, el cual recomienda reposo y que se lo rodee de un ambiente de absoluta tranquilidad.

#### **Comentario:**

Es evidente el descuido del padre de Rupito respecto al cuidado y protección del hogar. Esta ausencia es reemplazada por su tío materno llamado Manuel; él hace las veces de padre, se encarga de dar la atención debida a la familia, él mismo es producto de una tragedia familiar al perder a su esposa e hijo tempranamente. De alguna manera trata de llenar ese vacío, dando apoyo y afecto especialmente a su sobrino Rupito. Definitivamente el tío inspira confianza, se muestra como una buena persona y se constituye como el mejor referente para solucionar los problemas cotidianos.

En este capítulo, también es evidente la violencia intrafamiliar en el que el principal afectado es Rupito. Lastimosamente este fenómeno en el Ecuador es más frecuente en los hogares pobres. Es el padre quien descarga su ira por el hecho de que el joven le hace notar sus debilidades; utiliza el maltrato como un signo de un ejercicio desigual de poder. Esto es considerado como un problema social que representa la falta de valores como la consideración, la empatía, la tolerancia y el respeto a los demás.

Estos signos de violencia también los sufren los otros miembros de la familia, lo que menoscaba la integridad física y psicológica, incluso su libertad, ya que la familia en su conjunto sufre un daño general que no permite el desarrollo de la personalidad de cada uno de sus miembros.

#### **2.6.6 Nacen grandes ambiciones**

Luego de este episodio triste, Rupito entró en un estado de convalecencia en su casa y no faltaron las visitas de sus amigos cercanos; uno de ellos le obsequió una revista con ilustraciones, sin embargo, al niño le acometían frecuentes períodos de melancolía que lo conducían a la depresión. Encontrándose en esa situación, se acordó de la revista que le habían obsequiado. Hojeando la misma, descubre figuras mundialistas de atletas y deportistas; allí también estaban los corredores sudamericanos de fama mundial de esa época como los hermanos Gálvez, Marimón, Tadeo Tadia y Fangio, los mismos que causaron una grata impresión al infante y dieron luz a sus fantasías. Es cuando en su mente “nacen grandes ambiciones” que lo obligan a elegir el deporte en el cual iba a ser campeón. Baraja algunas opciones como el boxeo, la natación, la lucha y el ciclismo; se decide finalmente por la natación y el ciclismo.

Un día domingo y luego de escuchar misa, acude a un establecimiento de bicicletas y alquila una por una media hora, pero se da cuenta que no tenía a nadie para que le enseñe a conducirla. Aparece un improvisado instructor; se trata de un limpiabotas, quien se ofrece voluntariamente a darle unas clascitas a cambio de una “pichoneadita”. La faena termina con una tremenda caída del aprendiz al chocar su bicicleta con una piedra, lo que ocasiona magulladuras en su pierna y roturas en su pantalón.

El tío Manuel se entera del acontecimiento por boca de la madre de Rupito. Ella se encuentra sumamente contrariada por la conducta del muchacho, sin embargo accede a dar su consentimiento para que el tío sea su profesor de manejo de bicicleta. Luego de un diálogo, tío y sobrino se ponen de acuerdo para tener las clases el siguiente domingo.

Llegado el día, Rupito no demora mucho en mantenerse solo y con equilibrio en el aparato. Como premio, el tío lo invita a tomar un helado. Es ahí en donde se destapa una emoción desbordante en el menor y le cuenta al tío sus ambiciones, las de organizar paseos a lugares representativos de la provincia de Imbabura, como: Caranqui, Yahuarcocha, San Antonio, Otavalo. Varios proyectos e ilusiones se hacen presentes nuevamente en la cabeza de Rupito, entre ellos lo planeado anteriormente, aprender a nadar. Se pone de acuerdo con el tío para recibir estas clases a partir del día siguiente. Esos acontecimientos, sirven para levantar el estado de ánimo en Rupito y para que crezca aún más el cariño y la admiración hacia su tío.

### **Comentario:**

Los estados de depresión son muy comunes en la adolescencia, en esto coincide Fernando Cando Moreno al afirmar: “¿Quién no conoce a un adolescente con una alteración del humor o del estado de ánimo tendente a la depresión? Para empezar, hay que tener en cuenta que el afecto depresivo de base es muy común entre los adolescentes. El aislamiento, el encerrarse en sí mismo, las actividades reducidas al mínimo y los accesos de pesimismo son frecuentes en esta etapa de la vida. En el fondo, estas actitudes evocan la forma de respuesta de la persona al peligro, en particular al de ruptura de los lazos de dependencia, que durante bastantes años (toda la niñez) ha mantenido con su entorno socio familiar” (CANDA-MORENO 1999). En Rupito esto no podía ser la excepción. Luego del fatal episodio que acaba de pasar, él se sume en sus pensamientos interiores, los que no puede compartir con nadie, ni con su tío, quien le tiene extrema confianza. A esto se suma su mal estado de salud y es producto de esas circunstancias del destino que se topa con una revista en donde aparecen héroes míticos y deportistas con quienes quiere identificarse. Ahí aparecen el espíritu de imitación y los retos idealizados. En primer término se propone

metas; dentro de ellas, ser un brillante deportista; pero carece de recursos. Es cuando los jóvenes buscan de cualquier manera cumplir con sus ideales y a veces el camino escogido no es del adecuado. En el caso de él, busca un instructor de ciclismo, el deporte de su afición, lo que le ocasiona magulladuras al intentar aprender a conducir este vehículo. Eso le deja lecciones que le sirven para la vida; la principal, que no todo es fácil.

Finalmente recurre a su infaltable tío, quien se ofrece a ayudarlo a conseguir sus propósitos. Es lo que para los adolescentes resulta un factor motivante, pues en esa edad les hace mucha falta. Este espacio les permite trascender y buscar otros retos; en este caso, una vez que aprende a montar bicicleta, se plantea el reto de hacer paseos más largos e incursionar en otro tipo de deportes como la natación. Es importante que el joven mantenga ocupada su mente en estas actividades que le ayuden mantenerse sosegado y tranquilo.

### **2.6.7 El espíritu de imitación**

La tranquilidad de Ibarra se ve alterada por la presencia de un circo, los altoparlantes anunciaban: “llegó, llegó. Por primera vez en Ibarra. Un espectáculo extraordinariamente maravilloso. 20 fieras, 20...” (PROAÑO, 2005 p. 69)

Una enorme curiosidad se apoderó de los habitantes, quienes se apostaban en las inmediaciones de la estación, lugar en el cual había plantado sus carpas el circo de Mickey. Rupito, sin perder tiempo, se había hecho amigo de Mickeisin, un muchacho que trabajaba en el circo, lo hacía entrar “de pavo” al espectáculo. La novedad llega a la casa de Rupito y son sus hermanos, con la inquietud propia de su edad, quienes ávidamente solicitan a sus padres que los lleven al circo. La familia entera, presa de la curiosidad, se dirige a la estación, donde Lucía se fija al detalle de los movimientos de Rupito y escucha los diálogos que este mantenía con su amigo Mickeisin. Se entera de las ambiciones de Rupito de que está aprendiendo a manejar bicicleta para ir a conocer el mundo. Este comentario es transmitido a su tía la cual lo mal interpreta, y se difunde la idea de que el infante quiere abandonar el hogar en busca de aventuras, lo que angustia el corazón de la madre.

Al día siguiente, el circo iba a presentar su última función antes de partir para Colombia. Rupito no podía dejar pasar por alto y consigue entradas para ir al evento con su hermano. En el trayecto se toparon con su padre y entre los tres se introdujeron en la gran carpa. Mientras tanto, en el hogar del niño, es Lucía la encargada de alarmar a la madre con el comentario de que a Rupito le habían conquistado para irse con el circo y, lo que es peor,

se llevaría también a su hermano. La madre se desespera y concurre en compañía de la delatora a “rescatar” a los niños de ese lugar. En su desesperación, la señora acude a donde un policía para que intervenga. Este pregunta los datos de los muchachos y acto

seguido llama a cuatro compañeros más para que lo respalden. A media noche, cuando termina la función, se encaminan con paso resuelto a pedir una entrevista con el dueño del circo. En esos instantes aparece Rupito con su hermano y padre saliendo de la función, la madre los increpa por el malestar causado y entre explicaciones de un lado y otro se dirigen a su casa.

Superado el incidente, días después Rupito, en una noche, da una demostración de su imaginación infantil al hacer junto con su hermano una recreación del circo; improvisan en el patio de su casa un escenario, es del árbol de guabo de donde se desprenden sogas, trapecios y escaleras, la alegoría hace presa de los curiosos que disfrutaban de las ocurrencias de Rupito y sus amigos.

#### **Comentario:**

En un lugar tan tranquilo, como en ese tiempo es Ibarra, la paz se altera por acontecimientos tan importantes como la llegada de un circo y este es el motivo también para alterar la conducta de los adolescentes. En ellos se despierta el espíritu de imitación, el despliegue de sus fantasías y ellos tratan a como dé lugar, como en el caso de Rupito, en ser parte de estas aventuras. Buscan en el circo congéneres de su edad que les permitan dar rienda suelta a sus ilusiones; sin embargo, también hay oponentes en este capítulo; su prima es la principal, ella es la iniciadora de comentarios mal infundados que convulsionan aún más la vida familiar.

Luego de que todo se supera, Rupito trata de imitar a las fantasías del circo en el patio de su casa. Vemos que el juego es muy importante a su edad y que esto le permite divertirse, pasarla bien. Es por medio de esta actividad que se va desarrollando su personalidad, su espíritu crítico, constructivo, la creatividad, la imaginación, la fantasía; sobre todo le permite ser autónomo y tener la posibilidad de expresar sus propios sentimientos y emociones y de establecer adecuadas relaciones con quienes lo rodean. Al recrear la actividad del circo, Rupito socializa con el resto de sus amigos y vecinos, forman un verdadero grupo, lo que les permite crecer y apoyarse.

### 2.6.8 Forja del hombre

Esta es una etapa de transición, importante en la vida de Rupito. Por intervención de su tío, logra su tan anhelada ambición, cual es la de colocarse como aprendiz en el oficio de la mecánica. Su usual vestimenta limpia se ve transformada con grandes manchones de aceite y grasa, su cabello en desorden fue el complemento de esta novísima actividad; disfrutaba en gran medida al ponerse en contacto con los fierros, las herramientas, el ruido, las chispas y el fuego, pese a la oposición de su familia, especialmente la de su madre quien no se resigna a verle en esas condiciones a su hijo. Rupito persiste en el intento de ser un maestro en la mecánica.

Entre los compañeros de trabajo de Rupito se destaca uno en especial, se trata de un muchacho pequeño, grueso de cuerpo, de ojos chiquitos, de carácter inquieto, molesto con los demás, charlatán e inoportuno, a quien todos lo apodan “el moscón”, éste no se caracteriza precisamente por ser trabajador, al contrario, siempre le gusta andar molestando a los demás, a grandes y a chicos, de los primeros casi siempre recibe puntapiés y se hace temer de los segundos con quienes siempre descarga su maldad y los mantiene amenazados, es este mal muchacho con quien desde el inicio tiene que vérselas Rupito en la mecánica.

No pasa mucho tiempo, cuando el Moscón acude a donde Rupito y a través de engaños y cuentos le solicita, en calidad de préstamo, cinco sucres, con la promesa de cancelarle el fin de semana siguiente. El niño se deja impresionar de su amigo y, como no dispone de esa cantidad, toma la decisión de pedir ese dinero a su madre con el fin de cumplir con el compromiso. Más, sucede que en el momento mismo que le entrega el dinero, el Moscón sale en precipitada carrera. Al poco rato regresa llenándose la boca de golosinas que abultaban en sus bolsillos, lo que causa en Rupito una fuerte desazón.

Llega el esperado sábado y Rupito se apuesta en la salida del taller a cobrar su deuda. Como era de esperarse, el Moscón, con su típica parsimonia, solicita que le espere hasta el próximo fin de semana y ante la insistencia de Rupito, mostrando sus dotes de mala persona le responde textualmente: “te he de pagar cuando me dé la gana...” (PROAÑO, 2005 p. 91).

Rupito se ve envuelto en un problema grave al no poder devolver el dinero a su madre; ella desconfía de su hijo y le acusa de haber gastado la plata en su beneficio personal. Rupito le cuenta la verdad diciéndole que el dinero lo prestó a un amigo del trabajo. Inmediatamente la madre acude con su reclamo a donde el maestro del taller; este se muestra profundamente consternado por lo sucedido y entrega de su bolsillo los cinco sucres a la

señora, dejando constancia del buen concepto que él tiene sobre su hijo. Al lunes siguiente, el maestro reprende públicamente al Moscón, anunciando a todos que la plata le será descontada al fin de semana. Ese sería el pretexto para que Rupito se convierta en el enemigo número uno del Moscón.

Pasan los días y las actividades en el taller se desarrollan con una relativa calma; sin embargo, resulta inquietante el comportamiento del Moscón; su mirada hace notar el odio que siente por Rupito, los operarios del taller le advierten constantemente y le recomiendan que tenga cuidado, que el Moscón tiene la fama de vengativo.

Una tarde sale Rupito con dirección a su casa después de su trabajo. Al doblar la esquina siente un fuerte golpe en su rostro que lo deja desfallecido, entre sombras identifica al Moscón quien le advierte: “para que vayas a quejarte al maestro por algo”. Al llegar a su casa, Rupito no puede ocultar la evidencia, producto de su contratiempo. Su madre le reprocha en duros términos y manifiesta su arrepentimiento por haber permitido que trabaje en el taller. Rupito siente desazón y piensa que su madre siempre se pone en contra del él, en lugar de apoyarlo (PROAÑO, 2005, pág. 94)

Nuevamente es necesaria la intervención del tío, quien aconseja al muchacho y por bien hacer le contrata un instructor de box para que se pueda defender en caso de que se presente alguna dificultad. Rupito acude entusiasta a sus primeras clases, pero poco a poco se va aburriendo, hasta que al final decide ya no ir más a estas prácticas pugilísticas; el tío se inquieta y termina al final dejando en libertad de decisión a su sobrino.

#### **Comentario:**

Aquí cabe hacer la siguiente pregunta: ¿Cuándo un adolescente no se ilusiona por algo? Las metas y proyectos son el complemento de sus avatares, a veces se tornan irrealizables; pero en el caso de Rupito, su tan anhelado deseo de trabajar en la mecánica se cumple y su modo de vida cambia radicalmente. Definitivamente, el ambiente de trabajo es otro, las ilusiones del muchacho son parte de su proceso personal y su inteligencia se va desarrollando, las esperanzas y logros van fortaleciendo su creencia sobre sí mismo.

Este proceso de identidad tiene más influencia que lo que piensen o sientan sus propios padres y a veces se genera un conflicto, pues la madre no se encuentra del todo satisfecha con el nuevo oficio del joven. De aquí surge la reflexión de que no se puede influenciar en las ilusiones y sentimientos, pero sí pueden crear entornos que favorezcan al adolescente a ser mejores personas y puedan desarrollar grandes competencias que los prepare para la vida; entre ellas, la responsabilidad y la honradez.



Sin embargo, también en este episodio aparece otro oponente, un muchacho compañero de trabajo del taller, a quien todos rechazan. Es él quien se encarga de engañar a Rupito y producto de su inexperiencia es presa fácil de una trafasía. Esto imprime huellas en la vida del joven inexperto y le deja una gran lección: la de ser desconfiado con las personas en el futuro y de buscar los medios idóneos para defenderse de las vicisitudes que se le presenten de allí en adelante.

### **2.6.9 Una edad difícil y compleja**

Un día de esos, Rupito se anima a salir de su casa a dar un paseo en horas de la noche. En eso se encuentra con un amigo del taller. El diálogo entre estas dos personas se ve interrumpido por la presencia de otro muchacho; al rato lo invitan a un lugar solitario con el propósito de enseñarle a fumar. Rupito, por no pasar el ridículo, decide acompañarlos. En esas le brindan un cigarrillo y le inducen a encenderlo y darle una bocanada. El joven, producto de su inexperiencia, se achuca y comienza a toser sin control, los acompañantes no paran de reírse, enseguida arroja el cigarrillo y se marcha a su casa.

Al día siguiente, en el taller, Rupito es víctima de burlas por parte de sus compañeros, pues se riega la noticia del acontecimiento de la noche anterior. El resultado de este episodio motiva más a Rupito a aprender a fumar, para eso busca espacios solitarios, especialmente bajo el árbol que quedaba detrás de la casa. En uno de sus encuentros con los amigos, el joven les sorprende al dar con sobrada maestría las chupadas al cigarrillo, en las que incluía el famoso “golpe”.

No pasa mucho tiempo, cuando la actitud sospechosa y la reiterada desaparición de los fósforos de la cocina de la casa de Rupito, serían el motivo para que su prima Lucía descubriese el vicio oculto del joven. Enseguida es delatado ante su madre y ésta nuevamente atribuye a la influencia de los amigos del taller, el mal comportamiento de su hijo.

Nuevamente es necesaria la intervención del tío. El joven, a toda costa, trata de evadir su presencia, hasta que finalmente y acudiendo a la estratagema de buscarlo en el taller, el tío logra el tan anhelado encuentro, decide invitarlo al almuerzo y luego de ello aprovechar la oportunidad para sostener una conversación seria que concluye con los siguientes consejos de parte del tío y que serán una lección para toda la vida, primero: “mientras eres un muchacho, no aprendas a fumar, Rupito. A tu edad, el cigarrillo puede causarte graves daños”. Segundo: “la mentira es una cosa feísima” y, tercero: “aprende a escoger tus

amigos”. Estos consejos terminan con la insinuación de su protector de que no solo le considere su tío, sino más que nada, su amigo. Finalmente, y con lágrimas en los ojos, Rupito le pide perdón por su mal comportamiento (PROAÑO, 2005 p. 121).

### **Comentario:**

Es común en los jóvenes de la edad de Rupito la influencia del entorno y las amistades que alteran de manera significativa su carácter, las pruebas de hombría se presentan a cada momento, en este caso el fumar es una muestra de ello, los jóvenes quieren mostrarse como adultos tempranamente.

Una persona que muestra un carácter fuerte y una conducta precoz es objeto de admiración entre sus amigos y hace que todos le tengan respeto; lo que no se dan cuenta es que simplemente lo que se pretende es “quedar bien” ante los demás sin importar los medios posibles.

Los adolescentes, por esa y otras circunstancias, están propensos a integrar pandillas. En el medio en que vive Rupito son las llamadas jorgas, en donde equivocadamente encuentran personas a las que consideran “sus amigos”, cuando es todo lo contrario, debido a que corre el riesgo de ser muy mal influenciado, ya que el joven, por su inexperiencia, no sabe distinguir entre las buenas y las malas amistades que lo rodean.

Felizmente la nueva intervención del tío de Rupito produce sus efectos: el cambio esperado en el muchacho, en este caso es positivo, pues las muestras de arrepentimiento y deseos de renovación son buenos síntomas que conducen al joven a superar las dificultades y separarse de las malas influencias.

### **2.6.10 Amorío: los problemas del corazón**

La vida de Rupito transcurre sin mayor dificultad durante algún tiempo. El muchacho continúa aprendiendo cosas en el taller, lo que le permite incluso ganarse algo de dinero; sin embargo, va brotando en el corazón de Rupito una inquietud y es respecto a su prima, pues por ella va naciendo un cariño especial nunca sentido, más bien en el pasado existía con ella una especie de hostilidad. Rupito empieza a mirar a su prima con otros ojos y poco a poco le invade un sentimiento de respeto.

Él mismo se cuestiona por su cambio de actitud, incluso en el taller tiene su pensamiento clavado en su prima y no se atreve a conversar sobre el tema con su tío. Sin embargo se le ocurre demostrar su admiración hacia su prima con un detalle, decide obsequiarle un

pañuelo, pero para eso debe buscar una ocasión especial para la entrega y busca en un almanaque desactualizado, comprado con sobreprecio a un amigo, la fecha del santo de Lucía. Descubre que era el 13 de diciembre, una fecha muy lejana para la ocasión. En esas estaba cuando sorpresivamente mira que alguien saca la cabeza por el cuarto y lanza un pequeño paquetito que contenía un preciso pañuelito de seda con un papelito que decía: “En tu onomástico, con todo cariño, Lucía”. Rupito busca en el almanaque y descubre que el 27 de marzo, ese día era San Ruperto; su prima le había ganado. (PROAÑO, 2005 pág. 128).

### **Comentario:**

En la adolescencia también es inevitable que en el joven afloren sentimientos de amor y de atracción hacia el sexo opuesto. La misma naturaleza y las características de la adolescencia generan esta inclinación y en Rupito no podía ser la excepción; “El enamoramiento es una de las emociones más íntimas que constituye una fase del amor. Constituiría un sistema emocional asociado a circuitos distintivos de afectividad cerebral activados por estímulos específicos” (FISHER, p. 30 1998). Esta opinión nos confirma aquellas emociones que se siente por primera vez y que en nosotros dejan una huella indeleble.

También Vanesa Mauricio Laos se refiere a este aspecto afirmando que: “Los adolescentes se enamoran con facilidad, están en la edad más propicia. Al hacerlo varias veces experimentan el deseo en distintas formas y con diferentes trascendencias, a la vez que les da la oportunidad de conocer diversas experiencias afectivas, todo esto les proporciona conocimiento de sí mismo y del comportamiento y actitudes de los demás, lo que constituye una experiencia invaluable para su futura conducta afectiva” (MAURICIO-LAOS 2003).

En el caso del joven, este sentimiento se manifiesta con fuerza y cambia radicalmente su estilo de vida, él va experimentado sensaciones nunca sentidas, cosquilleos por todo el cuerpo que alteran su estado de ánimo, lo vuelven más apacible, detallista y claro la persona objeto de sus detalles es la que menos pensamos: su prima. Sus relaciones cambian radicalmente, de oponente se convierte en cómplice y compañera.

El adolescente piensa que ha dado un gran paso en su vida. En el pasado quedan la infancia y la dependencia hacia los padres, la presencia del amor lo ubica en un nuevo contexto en donde se siente más maduro, crecido y con otras expectativas frente a la vida.

El amor representa un aspecto muy significativo en la vida de cualquier adolescente y es un periodo de grandes contrastes y emociones, a veces motivo de inseguridades e

incertidumbres. De allí la importancia de tener una buena comunicación entre padres e hijos. Definitivamente, este aspecto desconocido para el joven se presenta de manera imprevista y es causa de una turbulencia emocional, la cual hay que enfrentarla adecuadamente para evitar los primeros tropiezos y decepciones en el difícil terreno que son los sentimientos del corazón.

## **SEGUNDA PARTE**

### **2.6.11 Cuando empieza a meterse en problemas mayores**

Un día domingo antes del almuerzo, la madre envía a Jaime, el hijo menor, a buscar a Rupito por el barrio. Regresa el niño con la respuesta de que Rupito no asoma por ningún lado. Transcurre la tarde sin tener noticias de él, lo que causa una enorme angustia en la familia, especialmente en la madre quien se pone a llorar amargamente. Por fin, pasadas las seis de la tarde, la figura de Rupito se hace presente en la cocina para tranquilidad de la familia. Ante el interrogatorio de la madre, el niño primero pide perdón y cuenta que fue llevado en un carro para hacer propaganda electoral, que le convencieron diciendo que su tío Manuel constaba entre la lista de concejales de la ciudad.

Luego de la reprimenda se suceden las preguntas curiosas respecto a la aventura. Rupito, en tono pausado, cuenta que le subieron en la parte trasera de una camioneta y al llegar a un pueblo lejano le pusieron a repartir unas hojas en las que constaban los nombres de los candidatos. El joven al leer esa lista se enardece al constatar que en ella no constaba el nombre de su tío Manuel; luego cuenta que se armó una bronca y que unos muchachos quisieron agredirlo, pero que él se mantuvo incólume frente a sus adversarios defendiendo el nombre de su tío. También cuenta que apenas probó un bocado, consistente en una soda y un plátano, en todo el día.

Luego de esta inesperada gira, Rupito permanece enfermo dos días producto de la insolación, el hambre y el polvo que tuvo que tragar en el camino. El diario de la ciudad “La Verdad” en la llamada columna social, se hace eco de la situación del muchacho y añade este pedido: “Si alguno de los amigos de Rupito quiere llevar unos biscochos, para ayudarlo a aliviar el tormento de su hambre que lo haga” (PROAÑO, 2005 p.140).

En esta parte también se relata el tremendo conflicto conyugal que mantienen los padres de Rupito; son constantes las peleas entre los dos, las agresiones verbales alteran la tranquilidad del hogar al extremo de que el padre sostiene seriamente la idea de marcharse de la casa.

Es tal el interés del diario “La Verdad” que deciden entrevistar al joven para saber más sobre su vida. En esta conversación, Rupito, a más de mostrar su descontento por la pérdida en las elecciones de su tío Manuel, también muestra su inconformidad por la manera de cómo se hace política para las elecciones a las cuales las califica como sucias y que va en contra de todos los principios morales, que él ahora se da cuenta de todo y que de allí en adelante no se dejará engañar fácilmente. También comenta que ya había salido de la mecánica en contra de su voluntad, pues el abandono del hogar por parte de su padre le obliga a trabajar como controlador de un bus urbano y con su paga sostener a la deprimida economía familiar.

### **Comentario:**

Entramos también en otro territorio, el de la política. En este episodio se muestra a un Rupito reflexivo, desconfiado de los falsos ofrecimientos de algunos candidatos que pululan por su barrio, decide apoyar abiertamente la candidatura de su tío Manuel para concejal. Estando en eso, se le presenta un recorrido por lugares lejanos en donde el típico proselitismo en época de elecciones también está presente. Palpa personalmente lo que es la política, una lucha en donde los poderosos de siempre ganan y las confrontaciones por el poder son el común denominador; también el hecho de que los políticos aparecen por su barrio solo en época de elecciones, luego de la campaña desaparecen como por encanto; pero el joven no se deja engañar fácilmente, en la única persona que confía plenamente es en su tío. Este, sin embargo, por ser decente pierde en la contienda electoral. Esto constituye una lección para Rupito, la política definitivamente es práctica deshonestas.

## **2.6.12 Cambios notables**

### **El controlador íntegro**

Los comentarios entre los amigos de Rupito no se hicieron esperar. Ellos examinan su desenvolvimiento en su nuevo trabajo, el de controlador, y confirman el modo cortés con el que trata a los pasajeros, sin embargo el joven era objeto de injustas críticas por parte de los otros muchachos.

El diario “La Verdad” programa otra entrevista a Rupito; luego de algunos intentos lo encuentran en la noche cuando se había desocupado del trabajo. La idea es hacer una encuesta entre jóvenes de catorce a dieciocho años con el fin de conocer cuáles son sus aspiraciones, metas y ambiciones. Entre los datos que sobresalen: su nombre, edad, con quién vive, nivel de educación, ocupación, remuneración, horario, pasatiempos, etc.

Rupito reflexionaba triste, estaba cansado de la rutina del trabajo, pues esta no le permitía ni siquiera descansar los domingos. Encuentra en su prima una voz de consuelo y es la persona con quien puede desahogar sus penas. Manifiesta que le da pena y que se arrepiente el haber dejado el oficio de la mecánica y el haber terminado como un triste controlador, pero que las circunstancias le obligaron a tomar esa decisión.

Un día de pascua, Rupito, como siempre a medio día, se dirige a su casa a la hora de almuerzo y encuentra a su familia reunida en torno a su madre rezando y en sollozos. La razón de este inusual acontecimiento había sido que la madre recibió un sobre del tío Manuel con doscientos sures y un paquete lleno de regalos, obsequio que llegó muy a tiempo, dadas las circunstancias económicas en las que se mantenía la familia.

### **Comentario:**

Se vuelve común en las familias pobres, forzadas por las circunstancias por abandono del padre del hogar, por ejemplo, el que los muchachos que estén en capacidad de trabajar asuman esta gran responsabilidad para que apoyen a la endeble economía de su hogar y así disminuir los sufrimientos. Es decir, en la mayoría de los casos, los jóvenes se ven frustrados en su vida, al menos momentáneamente, al abandonar sus metas y aspiraciones previstas para enfrentarse a la dura realidad del trabajo y la explotación que a veces no les permiten ni siquiera tener derecho al descanso y la recreación.

Rupito es víctima de estas circunstancias, él aparece como la cabeza de familia y asume la responsabilidad que ello conlleva, pues las necesidades son permanentes. El joven es el ejemplo de responsabilidad y valentía, esto también forja su carácter y personalidad. Cada uno de los episodios redactados va labrando en el joven su conducta, son lecciones que le servirán para la vida.

La prima Lucía nuevamente se convierte en su confidente. Se muestra a un Rupito cansado, víctima de las circunstancias, preso del desasosiego, un muchacho hecho hombre a la fuerza. Felizmente y en las épocas más duras aparece nuevamente su tío Manuel, como un redentor de sus penas, para minimizar con sus regalos la desgracia de esta familia desamparada.

### **2.6.13 Epílogo: Vuelta a Ibarra**

Así como se había ido de Ibarra en tren, regresaba Rupito a su casa. Había transcurrido mucho tiempo y ya adulto, en compañía de su familia, recorría el trecho que lo llevaría a

su ciudad. Su esposa Ana Luisa y sus cinco hijos estaban emocionados por el regreso. La decisión de irse de Ibarra la tomó en cuanto murió su tío Manuel. Al poco tiempo de su fallecimiento, también murió su padre. En principio el joven fue a Quito, luego a Guayaquil. Múltiples fueron las penurias por las que tuvo que atravesar, hasta que por fin fue contratado para prestar sus servicios en un barco. En él recorrió de puerto en puerto por las costas ecuatorianas, luego fue al Perú y finalmente viajó desde Panamá hasta Valparaíso. Así pasó algunos años, hasta que se afincó en Guayaquil como vendedor en una casa de comercio. No tardó mucho tiempo en conocer a su actual esposa, una serranita del sur del país, con quien forma el hogar.

Por fin la familia llega a Ibarra y Rupito se sorprende por su transformación; la encuentra limpia, acogedora y simpática. Han sido diecinueve años que se había ausentado de la ciudad. Hoy el señor Ruperto tiene 34 años. Se asombra por las construcciones, el edificio del cuartel, las plazas, las iglesias, la gobernación, la alcaldía e incluso el campo de fútbol. Caída la tarde, vuelve a la estación del ferrocarril y mira la magia de los atardeceres imbabureños; se queda pensativo durante largo rato, Al final rompe el silencio y emocionado dice a su esposa: “Quiero volver a Guayaquil lo más pronto... para recoger todas nuestras cosas... y quedarnos a vivir aquí para siempre... ¡Ibarra...! ¡Ibarra...! ¡Imbabura de mi vida...!” (PROAÑO, 2005 p. 160)

### **Comentario:**

Producto de las circunstancias y la tragedia familiar por la inesperada muerte del tío Manuel y luego la de su padre, Rupito tiene que tomar la decisión de partir de su tierra natal en busca de nuevas y mejores oportunidades para su vida. Primero llega a Quito, donde permanece poco tiempo, luego viaja a Guayaquil en donde se le presenta la oportunidad de embarcarse rumbo a otros países.

La migración es un fenómeno propio de las familias pobres, de sectores marginales o de ciudades pequeñas donde las oportunidades de trabajo son muy limitadas, tal como lo vemos de manera frecuente hoy en día. Sus miembros salen en busca de mejores oportunidades por las limitaciones existentes en su lugar natal. Esto ha existido desde épocas muy antiguas. Varios son los motivos, como la inexistencia de fuentes de trabajo en el lugar de origen y la posibilidad de encontrar empleo en otros lugares y con ello mejorar sus condiciones económicas para satisfacer cada día sus necesidades.

“Se produce una migración cuando un grupo social, sea humano o animal, realiza un traslado de su lugar de origen a otro donde considere que mejorará su calidad de vida. Implica la fijación de una nueva vida, en un entorno social, político y económico diferente y,

en el caso de los animales un hábitat distinto, que sea más propicio para la subsistencia de la especie” (WIKIPEDIA, 2014).

En la mayoría de casos, los movimientos migratorios son diversos: del campo a las ciudades grandes, de pequeñas ciudades a las de mayor concentración poblacional y del sector rural y pequeñas ciudades hacia los sitios de extracción de recursos naturales, para cumplir sus metas. Rupito así lo hace y luego de pasar varias penurias logra estabilizarse, forma un hogar con una mujer buena, también víctima de la tragedia de la migración.

Finalmente y luego de pasar por esta dura etapa, ya entrado en años, el señor Ruperto regresa a su terruño. Esto es una muestra de que en nosotros también existe el sentimiento y la nostalgia de reconocer el sitio en donde hemos crecido. Hay otras personas que definitivamente abandonan su tierra y no vuelven nunca; pero en el caso de nuestro protagonista eso no sucede. En él afloran recuerdos de su niñez y juventud y al notar el cambio positivo de la ciudad que lo vio crecer toma la decisión de regresar a ella definitivamente para contribuir con su desarrollo.

## **2.7 Análisis de la obra**

### **2.7.1 Ideas principales**

En la obra se destaca la historia de un adolescente de clase social humilde, de un sector urbano marginal de la ciudad. En torno a él se desarrollan una cadena de variados acontecimientos que marcan uno por uno su vida, desde su niñez hasta su juventud y que le dejan lecciones y experiencias que le sirven en el futuro. Estas circunstancias forman su personalidad de manera determinante.

La pobreza es un signo evidente y constante que se presenta en casi la totalidad del relato. Las amargas y tristezas que tiene que pasar la familia, en general, y Rupito, en particular, son permanentes, por lo que el esfuerzo que tienen que desarrollar para subsistir va curtiendo su conducta y personalidad. A esto se suma el descuido y la evasión de las responsabilidades del padre, dejando la responsabilidad del cuidado del hogar en manos de la madre. También es evidente la violencia intrafamiliar generada por la realidad en la que viven y producto de las necesidades latentes.

Otro aspecto importante es el cambio hormonal natural del chico desde la niñez a la adolescencia. Es una cadena de circunstancias que en la mayoría de casos no tienen la adecuada atención. La estructuración y maduración de su personalidad depende del



equilibrio existente entre sus fantasías y frustraciones; eso ocasiona una constante idealización en el joven, plasmada en una serie de infortunios.

El nivel de educación es otro elemento. Sus padres son gente de pueblo que a duras penas saben leer y escribir. En el caso del joven, por las necesidades del hogar, tiene que aprender un oficio que lo obliga a dejar de lado sus estudios. Eso también es un signo inequívoco de la pobreza.

Finalmente, otro factor es la migración, aspecto típico de las familias pobres. Es ahí cuando, víctima de las circunstancias, Rupito se enfrenta a otra realidad que afortunadamente en él tiene un final feliz. Por fin llega a tener un punto de equilibrio en su vida al formar una familia estable, en la cual, según nos hace entender el autor, el protagonista de la obra no comete los mismos errores que cometieron sus padres en la conducción del hogar.

### **2.7.2 Ideas secundarias**

La preocupación típica de los adolescentes al notar cambios en su aspecto físico, los pantalones chicos de Rupito es el referente y este simple detalle, en otras épocas intrascendente, es motivo de una gran preocupación en el joven.

Otro motivo es la edad de los sueños. La mente en esa edad se convulsiona, surgen fantasías, sueños que hacen que el joven pase sumido en sus pensamientos; el encierro y la falta de comunicación con los demás es un signo evidente de esa etapa.

También es típica la presencia de las compañías, los amigos son como hermanos, ellos llenan el vacío existente. Juanito se convierte en su confidente y su apoyo en las dificultades; en este caso en un conflicto con un compañero del taller.

El tío Manuel hace las veces de padre, siempre está presto a ayudar a la familia y con su experiencia e inteligencia soluciona los problemas del hogar, escucha con atención los problemas de Rupito y logra en él grandes cambios.

Las ambiciones en el joven también son producto de su edad, él sueña con ser un gran deportista y demuestra su tenacidad para lograr sus objetivos.

Otro aspecto característico en la juventud es el estar presente en todo acontecimiento novedoso que ponga en juego su creatividad e imaginación. La presencia del circo en el

pueblo es una muestra de ello; en el joven se despierta el deseo de conocer otras tierras, aspiración que luego se convertiría en realidad.

Finalmente Rupito logra ingresar al taller mecánico, una lejana aspiración que se hace realidad; sin embargo esto también le trae dificultades al conseguir un enemigo gratuito: “el Moscón”.

Producto de la edad surgen las inquietudes por experimentar nuevas experiencias, en este caso negativas, al juntarse con malas compañías que lo inducen al vicio del tabaco y él por demostrar su precoz hombría es presa fácil de los acontecimientos. Felizmente por la atinada intervención del tío, el muchacho vuelve a su cauce normal.

El aspecto afectivo también es otro símbolo; en la adolescencia es común el sentir la atracción por el sexo opuesto, en el caso de él este se manifiesta con su prima Lucía.

La política se inmiscuye en la vida de nuestro protagonista; esta pone a prueba el carácter reflexivo del joven y su rechazo a la mentira y el engaño.

El trabajo se vuelve un imperativo en la vida del muchacho; ante el descuido de su padre por la manutención del hogar, Rupito tempranamente tiene que asumir la responsabilidad de ser un sostén para la familia al apoyarla económicamente.

Finalmente, al abandonar el hogar, Rupito hace un gran periplo por otras ciudades del país e incluso en el extranjero, forma su propia familia y luego de mucho tiempo regresa a su terruño con las intenciones de quedarse.

### **2.7.3 Valores**

Los seres humanos se mueven dentro del ámbito social, viven y participan con vínculos espirituales llamados valores. Estos conciernen exclusivamente a los seres humanos, en su calidad de “personas” dotados de inteligencia y libertad; ello conlleva a la posesión de deberes y derechos, sin los valores las personas no se podrían relacionar, este es el vínculo que permite un equilibrio entre las relaciones humanas, haciéndolas satisfactorias, constructivas y llevaderas.

Al ser humano es necesario considerarlo como un miembro de la sociedad rodeado de relaciones recíprocas y solidarias, se brinda buenas acciones y se las recibe igual, eso nos distingue como personas racionales y humanas. Los valores son verdaderos estímulos que provocan relaciones afectivas y determinan una conducta apropiada.

En la obra Rupito se pueden distinguir los siguientes valores:

- **La honestidad.** Este valor es de carácter moral y se relaciona con los atributos positivos y virtuosos de una persona; la honestidad es sinónimo de integridad, sinceridad, honradez. La honestidad es una cualidad humana que hace que la persona se comporte bien, sea fiel a sus principios, sea coherente y sincero, que busque la verdad y la justicia, es simplemente la expresión del respeto por la verdad, implica la buena relación del sujeto con los demás y consigo mismo. (en la parte de arriba se hace un enfoque sobre los valores, después del título)

El valor de la honestidad se presenta en la obra, por poner unos pocos ejemplos, en los siguientes aspectos: cuando tiene un contratiempo con su compañero de trabajo de la mecánica, las expresiones del jefe ante el reclamo de la madre de Rupito son las siguientes:

“Tome, señora; a su hijo le creo incapaz de hacer trampas; al otro, al que le ha engañado, le descontaré en la semana que viene. Pero dígame a su hijo que otra vez no sea tan simple. Un consuelo fue para la madre saber que el maestro tenía en un buen concepto a su hijo” (PROAÑO, 2005 p. 93).

La honestidad se pone a prueba cuando sin querer Rupito interviene en la política apoyando a su tío que estaba de candidato. Al final de la contienda, luego de esta negra experiencia, emite la siguiente expresión: “Antes a mí me metían no más las cosas de oreja a oreja: lo que es ahora, no. Antes, creía yo que todos eran buenos como es uno”. (PROAÑO, 2005 p.143).

La honestidad de Rupito también se pone a prueba cuando es contratado como controlador de bus; su honradez en el trabajo es evidente, desempeña su actividad con absoluta pulcritud y transparencia para contento de su familia y jefes.

- **La humildad.** Es el reconocimiento de las propias limitaciones; también es una virtud moral, es cuando la persona se reconoce a sí misma, es la ausencia de la soberbia, es propia de la gente modesta. Una persona que personifica la humildad hace el esfuerzo de escuchar y aceptar a los demás como son. Hay ocasiones en las que se tiende a confundir la humildad con la falta de autoestima o incluso por el gusto de ser blanco de humillaciones.

Rupito proviene de un hogar humilde, sin embargo acepta sus limitaciones y a veces la gente se aprovecha de ello y eso, en muchas ocasiones, lo confunde. La realidad en la que vive se manifiesta en esta expresión: “Cuando un terno se iba haciendo ya muy viejo o cuando iba quedando ya muy corto, era la madre la encargada de exigir al jefe de la casa el

dinero necesario para comprarle otro; el viejo quedaba para los hermanitos menores” (PROAÑO, 2005 p.9).

Otra nuestra de humildad es cuando se ve obligado a terminar sus estudios por las circunstancias económicas por las que atravesaba la familia, lo que le obliga a aprender un oficio. Esto es típico en los hogares humildes; aquí una expresión: “Quería aprender un oficio. Más bien dicho, tenía que aprenderlo. No podía pensar en estudios de colegio, porque sus padres no estaban en posibilidades de hacer los gastos necesarios y porque no sentía por ellos ningún atractivo” (PROAÑO, 2005 p. 20).

Finalmente, cuando el padre de Rupito abandona el hogar, el joven se ve obligado tempranamente a sumir las responsabilidades de la casa, lo que pone fin a sus sueños de ser un gran profesional de la mecánica; sus palabras textuales: “-¿No sabía usted?- Salí de la mecánica. - ¡Cómo!- Si, ya salí; así es la vida, señor. Salí contra mi voluntad. Ni a mi tío no le gustó. No había más remedio. Ahora estoy de jefe de familia y sin trabajo” (PROAÑO, 2005 p. 144).

- **El compromiso.** Este valor es el que posibilita que una persona dé todo de sí misma con el fin de lograr determinados objetivos, es cuando se plantea la intención de que, pase lo que pase, se logrará hacer o cumplir algo.

Es cuando la persona logra tomar conciencia de la importancia que tiene para su formación y desarrollo personal el cumplimiento de ciertos compromisos y que estos deben ser asumidos con responsabilidad, desarrollando el mayor de los esfuerzos. Este implica una predisposición implícita, un aporte intelectual y físico y la idea de que lo que se pretende alcanzar redundará en un beneficio personal y social. Como valor, el compromiso se encuentra involucrado dentro del tema de la responsabilidad, pues los dos se complementan.

Rupito adquiere algunos compromisos, aquí unos ejemplos:

Luego de un mal comportamiento del joven, producto de las malas compañías, viene el arrepentimiento y ante el tío establece el compromiso formal de tener una buena conducta: “La vida de Rupito se deslizó tranquilamente durante un tiempo más o menos largo, el muchacho iba adelantando poco a poco en el aprendizaje de la mecánica. Ya ganaba su dinerito” (PROAÑO, 2005 p.122).

Otro ejemplo se da cuando el padre de Rupito abandona el hogar y el joven tiene que asumir la responsabilidad de ayudar en la casa; para esto hace el firme compromiso de

trabajar de controlador de bus: “Ya me van a pagar ciento cincuenta sucres mensuales, como controlador en un bus urbano”. (PROAÑO, 2005 p.144).

Finalmente Rupito, ya adulto asume un compromiso familiar:

“Ruperto suavemente hizo resbalar la cabeza de su esposa y la envolvió con su brazo por el cuello, sujetándola con ternura, para amortiguar las sacudidas. Sus cinco hijos, tan inquietos y conversadores al principio del viaje, poco a poco se fueron quedando formalitos y en silencio”. PROAÑO, 2005 p. 157).

- **El amor.** Se lo puede considerar como la unión de actitudes importantes y expresiones que se identifican con las personas que son capaces de desarrollar virtudes emocionales. El amor se manifiesta como valor y de él derivan todos los demás valores como la humildad, el compromiso, la bondad, entre otros, y perdura como una de las actitudes fundamentales del ser humano. El amor tiene una enorme intención, cual es la de persistir contra cualquier adversidad y tratar de vencer a toda costa a los obstáculos que se nos presentan.

En la obra, el amor se presenta en algunas facetas, ejemplos:

El amor filial, ese sentimiento a veces no demostrado explícitamente por parte de la madre de Rupito, posiblemente esta actitud es justificada por las circunstancias en que se desarrolla su vida, sin embargo puede manifestarse de esta manera, cuando corre el rumor infundado de que unos señores dueños del circo que llegó al pueblo quería llevarse a los hijos de la familia a tierras lejanas: “Señor policía... buenas noches. Venimos a pedirle auxilio: se roban a mis dos hijitos. ¡Por Dios! No deje que así me arrebaten a mis dos prenditas”. (PROAÑO, 2005 p. 79).

El tío, que hace las veces de padre, también manifiesta su amor filial: “El señor Manuelito, como le llamaban con cariño las gentes, se introdujo suavemente en el corazón de su sobrino. Éste, al principio algo receloso, fue abriéndose poco a poco, hasta franquearse por completo”. PROAÑO, 2005 p. 46).

Finalmente, un ejemplo del amor de adolescente, también manifestado por Rupito hacia su prima, que sin embargo no pasa más allá de una ilusión: “Y ahora, Rupito comenzaba a mirar a su prima de otro modo. Le sobrecogía un sentimiento de respeto, recelo: Y el mismo se sentía atraído hacia ella. Muchas veces se quedaba mirándola boquiabierto”. (PROAÑO, 2005 p.123).

- **La empatía.** En la adolescencia, la empatía es un valor que se lo vive habitualmente, es un sinónimo de amistad. Los jóvenes buscan una relación con sus pares, es la ocasión

propicia para compartir sus inquietudes y curiosidades. El ambiente se facilita a medida que se va conociendo a las personas; esta relación permite descubrir, entre otras cosas, los motivos de enojo, desánimo o alegría y poco a poco vamos descubriendo cómo actuar ante estas circunstancias.

Este valor nos da la capacidad para comprender, entender, ayudar, apoyar y motivar a nuestros semejantes. Nos posibilita sentir lo que la otra persona siente, el reconocer que somos necesarios para los demás y que podemos apoyar a los demás para ayudarles a sobrellevar sus dificultades.

En la obra la empatía se presenta en estos dos escenarios:

En el primero, cuando Rupito prueba las dulzuras de la amistad y encuentra en Juanito a un camarada y cómplice de aventuras; con él comparte muchas inquietudes y fantasías, él como Rupito es un chico de barrio, de la misma edad y también producto de la necesidad; practica un oficio, el de la zapatería. Aquí un diálogo propio de ellos en donde se hace una promesa de amistad eterna, contenido en las siguientes importantísimas cláusulas: “Yo te he de ir a esperar cuando salgas de la sastrería a las doce; vos vendrás a esperarme cuando salga del taller a las seis; nuestro silbo ha de ser este...; los domingos hemos de pasar juntos”. (PROAÑO, 2005 p. 35).

El segundo escenario se da cuando definitivamente hay empatía, pese a la diferencia de edad, entre el tío Manuel y Rupito, pues el primero es depositario de la confianza del joven, se convierte en su amigo y compañero y siempre está presto para apoyar al muchacho cuando se presentan las dificultades propias de su edad; aquí un ejemplo: “Rupito sentía un placer inexplicable en abrir su corazón a aquel hombre que prestaba tanta atención a sus palabras”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 68).

- **La generosidad.** Manifestada como una de las más claras formas de la nobleza del espíritu y que demuestran la grandeza del corazón que puede tener una persona. La generosidad no solamente se muestra en el aspecto material sino en la capacidad de brindar a otros lo más preciado de sí mismos. Se es generoso cuando se busca lo mejor para los demás, a veces en desmedro de los propios intereses. Desde los inicios del ser humano y a lo largo del tiempo, la generosidad ha sido uno de los principales valores para el desarrollo de la sociedad, pues con el altruismo ha sido posible que las personas obren según su conciencia y siguiendo los preceptos divinos. La generosidad es brindar sin esperar nada a cambio, es dar parte de tu vida, es apoyar a quien más lo necesita, es dar una esperanza a los que sufren.

Este valor no podía pasar por alto en la obra Rupito. El adolescente, cuando empieza a ganar sus primeros centavos demuestra su generosidad de esta manera:

“No era que Rupito no fuera naturalmente generoso. Pruebas de su obsequiosidad las había dado, cuando comenzó a ganar sus primeros centavos en la sastrería de su tío. Cuantas veces, después de repartir monedas fraccionadas a sus hermanitos y a su prima, entregó todo el dinero que había ganado en la semana en las manos de su mamá”. (PROAÑO, 2005 p. 50).

El tío Manuel se identifica como una persona generosa; hay varias muestras de ello, como en la siguiente: “La tía acaba de recibir una carta del tío Manuel y un paquete. Dentro de la carta nos ha mandado a regalar, adivina cuanto... ¡DOSCIENTOS SUCRES! Hijo...”. (PROAÑO, 2005 p. 155).

- **El respeto.** Es un reconocimiento de los derechos individuales de los demás, comienza por la propia persona, está basado en el reconocimiento del propio ser, es saber quién soy, el asumir una identidad y un reconocimiento personal que lleva a una integridad interior; sin embargo, a veces pueden generarse conflictos entre las amistades o a nivel familiar por una simple falta de respeto o por la forma de cómo se hacen los reclamos. Es evidente que Rupito guarda respeto por sus mayores, empezando por sus padres, tío y jefe de taller, guarda su distancia y es obediente, pues con ese estilo fue formado y está bien, pues las muestras de desobediencia son escasas, sin embargo por un reclamo que hace ante su padre, éste lo asume como “una falta de respeto”; el padre no toma en cuenta la opinión de su hijo, esto se evidencia en el siguiente diálogo: “Vea, papá yo quería decirle, con todo respeto que... no está bueno que llegue a casa tan tarde, y mamita sin dormir, esperándole hasta esas horas”. El resultado era de esperarse, una tremenda zurra por parte del padre. (PROAÑO, 2005 pág. 52).

También el respeto que Rupito guarda por su tío, por todo lo que él representa en su vida. Luego del triste acontecimiento sucedido con su padre y que ocasionó el maltrato, el joven se refugia en su tío: “Rupito se durmió hasta las cuatro de la tarde. Cuando despertó, encontró a su tío a su lado. Estaba ya más tranquilo y ambos pudieron darse un largo paseo por los alrededores” (PROAÑO, 2005 p. 57).

#### 2.7.4 Antivalores

Del mismo modo que hay valores humanos que tienen relación con la moral y la ética y el buen proceder, también hay antivalores; estos son considerados como un grupo de actitudes consideradas como peligrosas o perjudiciales para el sano convivir de una sociedad. Una persona sin valores es la que asume una actitud negativa, es al que llamamos un ser negativo.

En la obra Rupito se presentan también una serie de antivalores, por la participación de algunos personajes que actúan en forma negativa; a continuación, algunas de estas evidencias:

- **Deshonestidad.** La persona deshonesto no se respeta a sí misma ni a los demás; es un ser falso, embustero, tiene una personalidad escabrosa, se oculta en las sombras, genera desconfianza en los demás, irrespeto sentimientos y emplea a la violencia como un mecanismo de defensa.

En la obra, encuentro entre otros personajes al “Moscón”, este caracteriza al antivalor de la deshonestidad, se lo describe de la siguiente forma:

“Pequeño y grueso de cuerpo, de ojos chiquitos y de mirar taimado, zalamero y charlatán, era el muchacho a quien sus compañeros de trabajo habían bautizado con el apodo de “El Moscón”, sin duda para significar su genio inquieto y zumbón, molesto e inoportuno” (PROAÑO, 2005 p. 85).

También encuentro deshonestidad en los políticos; estos son descritos por el joven Rupito de la siguiente manera: “Ahora no me dejo engañar fácilmente, porque ya sé que hay mucha gente aprovechadora. Cuando están adelante, todo es palabras dulces; cuando están atrás, se ríen, se burlan, le hacen objeto de mofa...”. (PROAÑO, 2005 p. 143).

- **La desobediencia.** Es una actitud negativa que está en contra del aspecto espiritual, existe la intención de abusar de la libertad, es la falta de observancia a las normas morales. La obediencia se promueve desde la casa, ese rol que deben asumir los hijos frente a los padres y que debe ser reflejado en un buen comportamiento rodeado de un absoluto respeto hacia los demás; luego se verá reflejada en varios ámbitos, sociales, laborales, religiosos, gubernamentales, etc.

En el relato, la desobediencia se manifiesta por la actitud de Rupito quien, producto de su inexperiencia y por la influencia de las malas compañías, se involucra en el vicio del tabaco: “Lo que querían es fumar y enseñarle a fumar. Por allá, en donde la luz era más opaca,



sacaron del bolsillo los cigarrillos, brindaron uno a Rupito y, con múltiples argumentos, le indujeron a encenderlo”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 106).

**- La violencia.** Este antivalor se manifiesta por aquella conducta o situación que de manera deliberada provocan un daño grave tanto en el aspecto físico como emocional, a nivel individual o social; estos estímulos negativos pueden manifestarse con lesiones físicas, amenazas, rechazo, etc.

En la obra la violencia se evidencia en estas circunstancias:

Por las amenazas y el maltrato físico de “El Moscón” en contra de la integridad de Rupito:

“Una tarde salió Rupito del taller con dirección a su casa, después del trabajo. Se despidió de algunos de sus compañeros y se fue, medio triste, pero completamente despreocupado: No había visto a la salida al Moscón; pero esto no le causó inquietud ninguna. Al doblar la esquina para ponerse en la calle que conducía a su casa, recibió un tremendo golpe entre la nariz y los ojos”. (PROAÑO, 2005 p. 94).

También está presente la violencia intrafamiliar en el hogar de Rupito; su padre es el principal gestor de este triste episodio: “Aquí has estado: Mejor que has estado aquí. Papá vino chumado a las doce y preguntó por vos. Dijo que quería castigarte por malcriado. Se puso a pelear con mamita, y... horitica le está pegando. El muchacho rompió a llorar lastimeramente”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 55).

**- La corrupción.** Va de la mano de otros antivalores como la injusticia, la deshonestidad, el irrespeto por la dignidad humana, la cobardía, la discriminación, el egoísmo, factores que degradan a la condición humana y obstaculizan su desarrollo personal.

La corrupción es evidente en el plano político y se ve reflejada en este acuerdo inmoral entre el corruptor y el corrupto; estos se confabulan para perjudicar a un tercero; abuso en beneficio personal y privado. Rupito, pese a su edad, condena esta práctica con la siguiente expresión: “Mi tío no salió elegido porque no sabe mentir, porque es franco y porque no se dejó sacar la plata miserablemente, como se dejan otros, es decir se dejaron”. (PROAÑO, 2005 p. 142).

**- La mentira.** Este antivalor lo utilizan las personas para buscar su propio beneficio, va de la mano con el egoísmo; es un acto inmoral, es el no actuar de buena manera. La gente desconfía del resto porque no hay forma de asegurar que todos digan la verdad, se basa en el interés propio con el fin de que, sin importar las consecuencias, se quiere lograr un

objetivo. El vivir de la mentira nos lleva a cometer fraude, esto degrada a la persona, la deshumaniza.

Este antivalor muestra en la obra a través de las siguientes expresiones:

Cuando el tío Manuel da el siguiente consejo a su sobrino: “La mentira es una cosa feísima. Hay que ser siempre franco: para que tu mamá te tenga confianza y hasta alguna vez puedas pedirle permiso para salir a la calle, es necesario que ella esté segura de que dices siempre la verdad”. (PROAÑO, 2005 p. 121).

Un mentiroso compulsivo es el “Moscón”, aquí el ejemplo de una de sus expresiones:

“Cuando el maestro me manda a cobrar una deudita, meto la mano en el bolsillo. Cuento... Faltando. Seguramente se me cayó en el camino. Me regreso enseguida. Busca por aquí, busca por allá. Nada. Qué va a encontrar con tanta gente malhechora que anda en las calles”. PROAÑO, 2005 p. 88).

## **2.8 Análisis de personajes**

### **2.8.1 Personajes principales:**

#### **RUPERTO (RUPITO)**

Un joven de trece años que termina el sexto grado de la escuela, un muchacho lleno de sueños, ilusiones, ambiciones y metas, con muchos deseos de superación para salir de la pobreza y ayudar a su familia económicamente; la generosidad, la perspicacia y su ingenuidad, hacen de este personaje un ejemplo para seguir por los jóvenes.

Es un joven ibarreño que vive su etapa de adolescencia, la cual no se caracteriza precisamente por ser una época dulce; al contrario, está llena de dificultades y problemas. Nos damos cuenta de ello, porque al comienzo de la historia, sin que necesariamente se haga una descripción física del protagonista, se hace notar que es un niño que está a las puertas de la etapa de la pubertad.

Rupito comparte con chicos de su edad, cuenta con una familia con hermanos y una prima, es extremadamente generoso cuando llega a obtener sus primeros ingresos en el taller de sastrería donde trabaja, gusta de los deportes como el ciclismo, el box y la natación.

Tiene muchas cualidades como la humildad, la obediencia, el respeto, sin embargo y por lo complicado de su edad y por las malas compañías, aprende a fumar, pero felizmente cuenta con la presencia de su tío quien atinadamente lo encausa por el buen camino.

El joven, pese a su edad, presenta dotes de madurez al condenar a la clase política y calificarla como explotadora y demagoga; esto muestra que ya está en capacidad de discernir sobre lo bueno y lo malo.

También se muestra a un Rupito responsable cuando, producto del abandono del hogar por parte del padre, tiene que asumir la tarea de colaborar con la economía del hogar trabajando como controlador de bus, labor que la desempeña con honradez y eficiencia.

Al final de la obra se muestra a Ruperto adulto, ya casado y con hijos, una persona responsable con su familia, quien, luego de haber pasado por muchas dificultades, finalmente encuentra el remanso y la paz en su hogar con quienes escoge como su lugar de residencia a su entrañable tierra: Ibarra.

## **LA MADRE**

Una señora demasiado desconfiada e insegura, siempre recibe el apoyo de su hermano y quiere para Rupito lo mejor. Claro, desde su punto de vista, siempre está pendiente de sus hijos, soporta las necesidades de la pobreza y tiene que convertirse en padre y madre de ese hogar.

La típica madre del hogar pobre, presa de maltratos y agobios, especialmente en la parte económica, sin esperanza alguna para sobresalir; sin embargo demuestra mucho empeño en criar a sus vástagos con todo lo que está a su alcance.

Dado que en ese tiempo las parejas se casaban muy jóvenes y tomando en cuenta la edad de Rupito, se estima que la edad de la madre oscila entre treinta a treinta y cinco años; además, en ninguna parte del relato se menciona su nombre; también según sus expresiones se puede apreciar que tiene un escaso nivel cultural.

## **MANUEL (TÍO)**

Tío de Rupito, un hombre relativamente joven, pero de mucha experiencia, el último de siete hermanos. Se transformó con los años y la gracia de su honradez y seriedad en una persona muy estimada; es el reflejo de superación y ejemplo de Rupito, amable, tranquilo y bondadoso. Llegó a tener esposa e hija, pero lamentablemente fallecieron, lo que le permitió estar siempre a la expectativa de la vida de Rupito, a quien considera como su hijo.

Es la persona indicada para orientar al muchacho, le inculca valores y es quien lo comprende de la mejor manera. Prácticamente ocupa el puesto del padre, le infunde el valor al trabajo al llevarlo como aprendiz en su taller de sastrería. Está presto para asistirlo en todas las circunstancias, como el enseñar a defenderse del acoso de sus compañeros de trabajo y cuando, el joven involuntariamente por una pelea va a parar a la cárcel, es el tío quien le saca del problema; le enseña a manejar bicicleta e interviene atinadamente cuando el muchacho aprende a fumar, le aconseja y lo enrumba por el buen camino.

En la obra se menciona su intervención en la política como candidato a concejal; lastimosamente en ese campo la honradez no es un mérito, por su escasa experiencia en esta materia pierde las elecciones.

### **LUCÍA (PRIMA)**

Una chica huérfana, también adolescente, sobrina de la madre de Rupito, muy servicial en la casa. Al comienzo actúa como una especie de enemiga del joven. Es la portadora de una serie de chismes que ponen en dificultades a Rupito, al extremo de inventarse una historia de un secuestro de éste y su hermano por parte de los dueños de un circo que llegó a la ciudad. Por la desaparición de los fósforos de la cocina de la casa y por rebuscar las pertenencias del adolescente llega a descubrir su inicial afición al vicio del tabaco; ella no tarda en delatarlo ante sus padres. Luego, y producto de la edad, se muestra preocupada por el bienestar de su primo Rupito, lo que despierta en él una atracción amorosa.

#### **2.8.2 Personajes secundarios:**

### **EL PADRE**

Se lo describe en la obra como una persona descuidada con el hogar, nunca expresa en la familia una palabra de represión o cariño, pertenece a ese tipo de hombres tan comunes en esos tiempos, muy católicos, conservadores y resignados a su suerte; trabajaba para cubrir a medias las necesidades económicas, piensa que con pasar una parte de lo que gana soluciona los problemas, gusta del licor y pasar con sus amigos, eludiendo las obligaciones familiares de un padre, drástico a la hora de tomar decisiones, cuando se le reclama por su actitud irresponsable, su justificación es la siguiente: que no tiene tiempo, que para eso es la madre, que si quieren que cambien los papeles, que él se queda en la casa cuidando a los hijos y que la madre vaya a trabajar al taller; es evidente una actitud machista.

Es una persona que acude a la violencia para solucionar algunos problemas. En un capítulo negro de la novela maltrata al joven Rupito y a su madre; esto ocasiona que el muchacho necesite urgente atención médica.

En la obra no se menciona la actividad del padre, solamente se dice que trabaja en un taller, pero no se sabe de qué; además, por su descripción se concluye en una escasa instrucción y nivel cultural.

### **CHABELITA (HERMANA)**

Una niña pequeña, la última de sus hermanos, no podía pronunciar bien las palabras y tenía la magia de la inocencia infantil, en ella se observa la ternura característica de los niños, cautiva con sus expresiones sinceras, es el centro de atención en las reuniones familiares y por la manera en que se dirige a su hermano al llamarlo Llutito, se nota sin ser descrita físicamente en la obra como una niña de buenos sentimientos.

### **JAIMITO (HERMANO)**

Un niño que trata de seguir los pasos de Rupito, se preocupa de sus hermanos y toma decisiones a la hora necesaria cuando el papá se sobrepasa pegándole a la mamá.

### **FABIÁN (HERMANO)**

Un niño más tranquilo forma parte de esta historia por ser miembro de la familia, su presencia en la obra es más bien imperceptible.

### **JUANITO (AMIGO)**

Un joven amigable y bondadoso, un poco mayor que Rupito; en los problemas que se presentan es incondicional con él y le ayuda a comprender mejor el valor de la amistad.

### **MAESTRO DE MECÁNICA**

El propietario del taller que le da la oportunidad de aprender el oficio de mecánica; en su taller se dan algunas escenas de esta historia.

### **EL MOSCÓN**

Pequeño y grueso de cuerpo, de ojos chiquitos y de mirar taimado, zalamero y charlatán; era el muchacho a quien sus compañeros de trabajo le habían bautizado con este apodo, por ser un chico súper pilas, tiene conflicto con Rupito hasta llegar a la agresión.

## 2.9 Ámbito geográfico

El escenario natural de la obra, que en el análisis literario se llama espacio es la ciudad de Ibarra de los años cincuenta; esta es la capital de la provincia de Imbabura; una provincia de la serranía ecuatoriana situada al norte del país y colindante con las provincias del Carchi, Esmeraldas, Pichincha y Sucumbíos, ubicada en la hoya central occidental del Chota. La naturaleza ha sido pródiga y generosa, porque dispone de una variedad de microclimas, ecosistemas y una extraordinaria belleza paisajística, convirtiéndola en una provincia de excepcionales recursos turísticos y una abundante producción agrícola y ganadera. Adornada por la majestuosidad de sus cerros: el taita Imbabura y la mama Cotacachi con la compañía sublime de los lagos Yahuarcocha, San Pablo y Cuicocha.

La ciudad de San Miguel de Ibarra fue fundada el 28 de septiembre de 1606 por el Capitán Cristóbal de Troya, por mandato del presidente de la Audiencia de Quito Don Miguel de Ibarra, con fecha dos de octubre del mismo año. En su condición de Juez Poblador organizó el gobierno del Corregimiento como nos relata el Dr. Luis Tobar Subía en su monografía de Ibarra.

Los motivos para la construcción de la ciudad de Ibarra fueron que se necesitaba una ciudad de paso en el camino Quito – Pasto y la construcción de una ciudad con acceso rápido al mar. Es así como la villa de San Miguel de Ibarra fue construida en el valle de Carangue, en los terrenos donados por Juana Atabalipa, nieta del inca Atahualpa.

La Junta Soberana de Quito, el 11 de noviembre de 1811, dio a la villa de San Miguel de Ibarra el título de ciudad. Posteriormente el 2 de noviembre de 1829, el libertador Simón Bolívar nombró a la ciudad, capital de la provincia.

La Ibarra de los años cincuenta definitivamente es una ciudad franciscana, un pueblo tranquilo de gente buena, vecinos solidarios, se conocía a todas las familias del sector y todas concurrían a dos escenarios principales, especialmente los días domingos, a la iglesia de la ciudad y a la plaza pública, un sitio de diversión obligado para niños y adultos. La ciudad, a pesar del tiempo pasado, poco a poco se repone del terremoto del 16 de agosto de 1868 y definitivamente su estructura y trazo responden a los de una ciudad moderna; de ello se encargó el mismo Gabriel García Moreno.

El desarrollo local en esos años se va sintiendo con fuerza, con las actividades artesanales, agrícolas, comerciales y administrativas; hay lugares de descanso para los viajeros como hoteles y fondas, además de sitios en donde proveerse de todo tipo de cosas como las

pulperías, talleres mecánicos y ebanisterías. El pueblo cuenta con un ejido situado a la entrada, sitio destinado al pastoreo de animales.

El joven Rupito hace una descripción de sitios de la ciudad de Ibarra y la provincia: “El domingo que viene nos vamos a la Quinta Experimental. Eso sí he de poder, ¿no es cierto? El otro domingo nos vamos a Caranqui, o mejor a la laguna de Yahuarcocha; el domingo siguiente podemos irnos a Caranqui. Después a San Antonio. Después a Otavalo. ¡Qué lindo!”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 158).

Cuando Rupito abandona la casa, también se cita lugares del país y del extranjero como Quito, Guayaquil, Callao, Panamá y Valparaíso.

Finalmente, luego de diecinueve años, ya adulto Rupito regresa a Ibarra y nota grandes cambios en su ciudad que los describe de la siguiente manera:

“Calles adoquinadas, plazas embaldosadas, el edificio del cuartel más grande, el convento de la merced avanzado en su construcción, la plaza convertida en parque, un nuevo estadio deportivo ubicado en Santo Domingo, casas de comercio más numerosas, esbeltos edificios, la capilla del Instituto de la Inmaculada Concepción, el colegio de las Madres Bethlemitas, la Basílica de la Dolorosa, el edificio del Colegio Sánchez y Cifuentes, es decir una ciudad más grande y organizada que la que dejó”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 160).

## **2.10 Recursos técnicos – literarios**

### **2.10.1 Tipo de narrador**

Según las características de la obra se trata de un narrador omnisciente, es decir, es aquel que se encuentra fuera del relato y que cuenta los acontecimientos desde una cierta distancia, sabe lo que hacen los personajes y puede contar o no lo que piensan, habla en tercera persona, ejemplo: “Clavada tenía Rupito en el alma la idea de que sus pantalones le hacían quedar en ridículo ante la mirada de las gentes”. Ahora que dentro de este tipo de narración la que más se ajusta es la del narrador omnisciente editorial, ya que en algunos pasajes de la obra expresa sus puntos de vista, ejemplo: “Me parece importante, antes de seguir narrando esta historia, contarles un pequeño secreto. En las épocas de esas aventuras de Rupito, yo oficiaba de cronista en La Verdad, un semanario de Ibarra. Y en varias oportunidades escribí sobre la vida de este niño o mejor dicho, joven y sucedió que muchas personas comenzaron a pensar que Rupito ¡era invención mía... Lo que no era verdad!”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 145).

### 2.10.2 Estilo

El estilo que utiliza Monseñor Leónidas Proaño en esta novela es directo, escribe con lenguaje de mucha sencillez; su objetivo es enseñar y orientar a los lectores con sus experiencias. Es un estilo sencillo porque utiliza un lenguaje coloquial, ameno, entendible, evita el rebuscamiento de palabras; emplea mucho los recursos literarios que aportan a la brillantez de la obra. En determinados pasajes del relato hace uso de un estilo pintoresco que lleva al lector a la imaginación, es lo que se llama el detalle descriptivo. El siguiente ejemplo relata los pormenores del aprendizaje de la conducción de la bicicleta por parte del protagonista: “Saber Rupito que había estado solo y perder los pedales y el equilibrio: todo fue uno. Y para desgracia suya, la rueda delantera saltó al chocar contra una piedra. Rupito voló por encima de la bicicleta y cayó con gran estruendo”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 63).

### 2.10.3 Actantes del texto narrativo:

**Sujeto.** Es una persona, animal o cosa que quiere algo, carece de algo o aspira conseguir algo. En la obra, objeto de análisis, el sujeto es Rupito.

**Objeto.** El deseo de Rupito es ser feliz y adquirir una estabilidad emocional, aspiraciones propias de los adolescentes.

**Ayudante.** Es alguien o algo que colabora con el sujeto y lo ayuda para conseguir el objeto. En este caso, el ayudante es el tío Manuel, quien apoya en todo sentido a Rupito en la consecución de sus objetivos.

**Oponente.** Es alguien o algo que obstaculiza lo que el sujeto quiere hacer o alcanzar. En el relato aparecen tres oponentes: La prima Lucía, “El Moscón” y en determinadas ocasiones, por sus actitudes de violencia intrafamiliar y por el descuido a sus responsabilidades en el hogar, el padre de Rupito.

**Destinador.** Es alguien o algo que envía al sujeto en persecución del objeto. Ese alguien es el tío Manuel, quien se esfuerza con sus consejos y asistencia para que Rupito consiga al final su felicidad y estabilidad emocional.

**Destinatario.** Es quien recibe los resultados que el sujeto ha alcanzado en el objeto. Quien recibe los resultados al final, después de tanto esfuerzo y sufrimientos, la familia de Rupito es al final quien recibe los beneficios de su sacrificio.



#### 2.10.4 Tiempo

No aparece en el texto de manera explícita el tiempo, pero según las investigaciones la obra se sitúa a inicios de los años cincuenta del siglo anterior, es la Ibarra de ese tiempo. Este argumento se apoya por las características que tenía la población de ese entonces y por la descripción de los escenarios de la ciudad. Coinciden esos años con la primera acción pastoral que Monseñor Leonidas Proaño realiza en la Ibarra, desde los años 1936 a 1954, y porque inicialmente el personaje Rupito, luego de ser transcrito en el libro, aparece cuando Monseñor se desempeñaba de cronista en el Diario “La Verdad”, un periódico local del cual fue su fundador, como así se reconoce en la obra:

La narración está escrita en forma cronológica ya que relata la vida de Rupito desde cuando es un infante, luego la etapa de su adolescencia, hasta que finalmente se presente como un adulto responsable de una familia.

“Me parece importante, antes de seguir narrando esta historia, contarles un pequeño secreto. En la época de esas aventuras de Rupito, yo oficiaba de cronista en “La Verdad”, un semanario de Ibarra. Y en varias oportunidades escribí sobre la vida de este niño o mejor dicho joven. Y sucedió que muchas personas comenzaron a pensar que Rupito ¡era invención mía...! Lo que no era verdad”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 138).

El diario la verdad fue fundado en el año 1944.

En una parte de la obra se menciona, sobre el envío de una delegación de tres indios ecuatorianos, que hace el gobierno de ese entonces, a Estados Unidos y que llevan de regalo un poncho para el presidente Trumann. Según las referencias históricas, el mencionado político ejerció su presidencia en el período de 1945 a 1953.

Finalmente, también es necesario citar la aclaración introductoria que el mismo autor hace en la presentación del libro:

“El presente relato fue publicado en sucesivas entregas en el entonces, bisemanario “La Verdad” de Ibarra, en las proximidades del año de 1950. Ahora, después de treinta años sale a la luz en forma de libro. En esa época, como sacerdote, me ocupaba de la dirección del bisemanario “La Verdad”, de acompañar como profesor a los estudiantes del colegio Seminario “San Diego”, de atender a los muchachos como capellán de la escuela dirigida por los hermanos de La Salle y de ayudar a mi amigo y compañero Carlos Suárez Veintimilla en la conducción y formación de la Juventud Obrera Cristiana. Esto explica que conocí, más o menos profundamente, no sólo la vida de *un* Rupito, sino la de muchos Rupitos”. (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 5).

### **2.10.5. Espacio**

Definitivamente el escenario de la obra es la ciudad de Ibarra de los años cincuenta, con su entorno natural, calles, plazas, campiñas, un manojó de casas pueblerinas, simétricamente formadas, mirándose unas con otras, construidas de barro y madera, a veces divididas en sus cuartos con paredes de bareque, con techos cubiertos de teja, de una sola planta, algunas cuentan con patio posterior con uno que otro árbol. También el espacio es descrito por Monseñor Leonidas Proaño en la aclaración introductoria de su obra:

"La ciudad contaba entonces, con unos 16 mil habitantes. Una buena parte de los hombres trabajaba como artesanos y las mujeres en los quehaceres domésticos. El ferrocarril y una carretera empedrada habían puesto, a Ibarra, en comunicación más fácil con Quito, capital de la República, y con otras ciudades y poblaciones". (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 3).

También es importante destacar que al final del relato el espacio se amplía a las ciudades de Quito, Guayaquil, El Callao, Panamá y Valparaíso, sin embargo no se hace una descripción de estos lugares.

### **2.10.6 Clases de descripciones**

Monseñor Leónidas Proaño utiliza la descripción objetiva, nos muestra la realidad tal como es, pero al mismo tiempo la combina con una descripción literaria para darle al texto un ambiente estético; utiliza una descripción coloquial del lenguaje haciendo de esta obra una sutileza de lectura. Las figuras literarias más frecuentes son: la prosopografía, la etopeya y el retrato.

Ejemplo:

"Amaneció deprimido y triste. Al sentarse en la cama, exhaló un profundo y melancólico suspiro, las nubes que antes habían venido recogiendo en las faldas del Imbabura fueron extendiendo su dominio por toda la comarca. Había nubes bajas y arremolinadas en el Cotacachi y en la cordillera Occidental por la cuenca del Ambi subían incesantemente nubes cargadas de agua. La tristeza del ambiente infundió mayor tristeza en el ánimo de Rupito. Ganas de quedarse en la cama". (PROAÑO, Leonidas 2005 p. 27).

### 2.10.7 Los diálogos

Existe verosimilitud en la narración de Monseñor Leonidas Proaño, personajes con un lenguaje coloquial, utiliza modismos y frases del dialecto local, por ejemplo cuando Rupito se cayó de la bicicleta su madre le interroga de la siguiente manera:

- Oís, Rupito: ¿que´estáis, que andáis medio suchando?
- Nada, mamita.
- Nada...a ver, andá...helé pes, el calzón roto, ya cuanta le has cosido. Vení, vení. Sentate. Mostrá qué estáis la pierna. ¿No vis? ¿dónde te caíste? ¿Quién te curó?
- Me caí; me curó el tío.

Otro ejemplo de diálogo con el amigo de circo:

- Y...¿Qué dices ahora? \_ le preguntó secamente Mickeisín.
- Nada...que este boleto ya no ha de servir para la función de esta noche.
- Claro. Hay otros para esta noche.
- ¿No se pudiera cambiar éste?
- ¿Quién te va a cambiar, pues, hombre...Bueno. Yo te daré otro boleto: pero, no has de poder venir, ¿para qué?
- No; ahora sí vengo, de mangas o de faldas.
- ¿...Humm...? Bueno...Te traigo en seguida.
- ¡Oiga! Vea, ¿no podrá darme unos dos...? Otro para mi hermano.

### 2.10.8 Figuras literarias

#### ONOMATOPEYA

Rupitóoo, Rupiito...

Ayayay, jajajá, Humm... hííí... ¡Uuu!. ¡Helééé! ¡Psst...! ¡psst!.

¡ldiooota...! ¡Ya me quebraste la pieeerna! Ayayaaaay

¡Quién no te a de quereeer! Hay que saliiiiir, Hay que saliiir de la casa; la vida no está hecha para estaaar metido en la casa con la mamita.

Ya sabís fumarr; ya podís estarr con tus amigos; ya podís gastarrte la plata con nosotros cuando comencés a ganarr. Ya podimos nosotroos darrte consiguiendo una huambra.

### **ALITERACIÓN**

Rupito, Rupito Rupón, Rupertón, Rupertote.

Y yo sufro, sufro mucho.

Silba que silba. Saldrá ya saldrá.

No, no yo no quiero jugar.

Chocale cholito.

Mano a mano con algún compañero.

Ya, ya, ya, no vé, ya va pudiendo.

Yo, yo, yo, le oí como le constaba.

### **POLISINDETÓN**

De pronto, sin embargo, sin atinar a definir ni cuándo ni cómo, ni por qué, notó Rupito que nacía en su corazón una inquietud tenue.

Nada: ni un gesto, ni una mirada de enojo.

### **METÁFORAS**

“Al curar su lesión “Rupito se retorció a cada contacto de las manos sarmentosas de mama Chana”.

“Y bajo ese sol de fuego, insensibles al bochorno, se encaminaron por las calles de la ciudad...”

“Con el corazón lleno de angustia”.

“La angustia estaba patéticamente pintada en su rostro”.

“El ambiente pesaba sobre el alma de los comensales”.

## **SÍMIL**

Le brillaron los ojos como si fueran a saltar las lágrimas.

Blandiendo como un trofeo el billetito colorado.

Era como si un viento suave hubiera ido despejando las nubes de su alma.

Andar por la calle como perro sin dueño.

Rupito saltó como un resorte.

Y sentía como si le penetrara la tristeza por todos los poros del cuerpo.

Sus ojos eran como dos surtidores de agua salada.

## **EXCLAMACIÓN E INTERROGACIÓN RETÓRICA**

Rupito, hijito: avísame: ¿Qué te duele? ¿Estáis enfermo? ¿Te duele la cabeza? ¿El estómago...? Pero no lloréis así, ¿No vis que vais a despertar a los guaguas?

¡Qués! ¿Por qué lloras...? ¿Qué te duele...?

## **HIPÉRBOLE**

La madre se cegó de cólera.

Saboreaba la dicha de las paces hechas.

Más feliz que si le hubiera caído el gordo de la lotería.

Una multitud de caras sonrientes le bailaban la fantasía.

Llegó al campo deportivo más volando que corriendo.

Los ojos y el corazón de las dos mujeres se secaban de angustia.

Se me parte el corazón de pena.

Estaba lejos de sospechar que en ese bajo corazón fermentaba la venganza cobarde.

### **2.10.9 Vocabulario**

Mohíno: Persona que está triste, abatido o disgustado

Escabullirse: Irse de un lugar sin que se note, con disimulo o con habilidad

Urgido: Insistir a una persona para que haga algo con rapidez

Encono: Animadversión o rencor hacia una persona.

Blandió: Mover un arma en actitud amenazadora agitándola en el aire

Sosegado: Que está tranquilo y en sosiego

Súbito: Que se produce de pronto, sin preparación o aviso

Potentado: Persona muy rica y poderosa

Ensimismado: Que dirige toda su atención a sus pensamientos.

Panegírico: Discurso en el que se alaba a alguien.

Exasperación: Acción de exasperar o exasperarse.

Estridencias: Sonido agudo, desapacible y chirriante

Ímpetus: Fuerza o violencia con las que alguien o algo se mueven

Furor: Agitación violenta del ánimo producida por una contrariedad, un enfado

Camorra: Riña o discusión ruidosa y violenta entre dos o más personas

### **2.10.10 Modismos o frases hechas**

Con los ojos clavados en el suelo.

A pasitos menudos.

El seno de la familia.

Se le había metido la idea.

Saco fuerzas de flaqueza.

Este es sol de aguas.

Como si tuviera alas en los pies.

Virgen santísima.

Como si no hubiera quebrado un plato.

Ahora sí vengo, de mangas o de faldas.

Donde hay amigos, no mueren amigos.

#### **10.10.11 Vulgarismos:**

Que ansiático.

Se le ha ido la calentura.

Boquiabierto.

Zonzo.

Cabizbajo.

Bolsiqueando.

Echar golpe.

Chumado.

Yéndome.

Alevoso.

Aguarda un pite.

Jefecito.

Huambrito.

Púchicas.

Qué brutal.

Trompada.

Cholo.

Entumidos.

### **2.10.12. Quechuismos**

Nu más li dicimus

Ese ca nu es mi hermano

Ese ca es más enstruido

Yendo mi hermanu

La mama si llama pis Rusa.

Nuistra genti ca.

Que ni vaya tan murir in aviunis

Un dija nu más salir longas.



### **CAPÍTULO III: CRÍTICA PERSONAL**

### **3.1 Aspecto sociológico de la obra**

La obra *Rupito* tiene un carácter testimonial, pues es el reflejo de la sociedad de los años 50 en Ecuador. El autor de la obra, por esas épocas, realiza su apostolado en el pueblito que en ese tiempo es Ibarra; el relato tiene su base sobre hechos verídicos, el narrador, a veces se ubica como testigo de tales acontecimientos, más que contar una historia con protagonistas y argumento y que puede resultar muy conocida y convertirse en trivial, lo que se busca es involucrar al lector con la vida del protagonista y, por ende, despertar su sensibilidad ante los problemas sociales.

El relato es verosímil desde todo punto de vista; Las etapas de la vida del protagonista *Rupito* son un reflejo del contexto de un pueblo enclavado en la serranía ecuatoriana. La novela tiene relatos maravillosos y tiene la presencia de personajes reales como *Rupito*, quien encarna a un niño – adolescente. La intención del autor es usar ese testimonio para encarar y cuestionar la realidad social en la que se desenvuelve el prototipo de una familia pobre, es una historia de valor y ternura.

En la parte sociológica se destacan aspectos relacionados con la pobreza, la familia, la comunidad, la educación y el lenguaje. A continuación destacamos a cada uno de ellos:

### **3.2. Aspecto psicológico de la obra**

El relato centra también su atención en el aspecto psicológico, del mismo modo importante para analizarlo en todo su contexto. Existen algunos aspectos para ser tomados en cuenta, como por ejemplo la condición evolutiva que atraviesa *Rupito*, de niño a joven, un paso obligado hacia la adultez con todas sus condiciones y repercusiones. La psicología en este caso se especializa en un aspecto importante que es la adolescencia, sostiene que es una etapa de la vida que abarca de forma aproximada entre los 10 y 20 años; es una etapa que principalmente se caracteriza por los significativos y vertiginosos cambios en lo fisiológico, biológico y sobre todo en lo relacionado a la personalidad del joven. En muchos casos se altera su personalidad, hay dificultades en las relaciones interpersonales con los adultos, busca una identidad propia, y cuando no cuentan con el debido asesoramiento y consejería para enfrentar las dificultades las alteraciones de la personalidad se vuelven complejas y perjudiciales para la vida futura.

En la obra, esto es evidente en *Rupito*, si bien es cierto, cuenta con la ayuda del tío, pero ello no resulta suficiente para llevar adelante un desarrollo armónico; esto es lo que

convierte a esta etapa en la vida del joven en difícil y conflictiva, lo que se mostraría posteriormente en muchas de sus acciones.

La psicología divide a esta etapa en estos momentos significativos:

La pre pubertad: situada entre los diez y doce años aproximadamente, es en este lapso cronológico en edad donde inicia la obra. Esto se muestra cuando Rupito descubre que sus pantalones le quedan cortos y esto lo ruboriza. Son evidentes los cambios en el aspecto físico y la personalidad del joven; en el adolescente se produce un cambio en el estado de ánimo que lo sume en la depresión al extremo de hacerle llorar, se vuelve introvertido, su refugio es el patio posterior de la casa y es común la irritabilidad, especialmente cuando es objeto de burlas de su prima materna.

En el plano físico los cambios se manifiestan en la siguiente forma: alteración de los niveles hormonales, lo que influye sustancialmente en el crecimiento físico. Son los indicadores de esta etapa la presencia de barba, vello púbico, aumento de talla, crecimiento de extremidades, cambios que en determinados casos producen una sensación de una autoimagen negativa, es evidente la presencia de una autoestima baja.

La parte afectiva, si no hay la debida orientación, también se ve afectada en esta etapa: los constantes cambios de ánimo, irritabilidad y sensibilidad extrema, y sensaciones de incomprensión, manifestados en Rupito; a él nadie le entiende, con mayor razón al ser el único joven de la casa. Muy posterior a esa etapa de depresión aparece el tío quien se convierte en amigo y consejero, en el plano sentimental; se manifiesta el cambio y obviamente viene acompañado por la atracción al sexo opuesto, muy común en chicos de esa edad; el muchacho no está en capacidad de discernir sobre los cambios que se le presentan en el área afectiva.

En el área social se observa que las relaciones con la familia y amigos también sufren una transición generalizada, los deseos de independencia del joven frente a sus padres, algo frecuente en estas edades; ya no quiere ser tratado como niño, busca una identidad juvenil, aun cuando en ciertos casos se puede señalar que sigue comportándose como tal, en ciertos casos es obstinado y la inseguridad le lleva a cometer errores como el acudir a las malas compañías; en este aspecto se menciona la falta de orientación durante su adolescencia; sin embargo, por su afán de sociabilidad y por la búsqueda de comprensión, Rupito termina encontrando una amistad valerosa y con la cual firma un pacto de lealtad.

Otro aspecto que aborda la ciencia de la psicología y que también se manifiesta en la obra, se refiere a un problema frecuente de la sociedad, esto es la violencia intrafamiliar que acaba en agresiones verbales, físicas, psicológicas, económicas y hasta sexuales.

Anteriormente, en esta exposición está enfocada como un antivalor, sin embargo creo que es necesario analizarla desde el punto de vista de los efectos psicológicos que pueden ocasionar en las personas que son directamente afectadas, todos los miembros de la familia, pero en este caso particular, más que la familia se produce en el joven Rupito, quien debido a su edad no alcanza a entender las verdaderas dimensiones de este problema, sumiéndose en la duda, inseguridad y sobre todo en la desorientación en la formación de su personalidad.

El padre, como es lo típico en los hogares pobres, asume una condición de un falso liderazgo, una manifestación del conocido "machismo" que ha caracterizado tradicionalmente a la sociedad de estos entornos. Este hecho se produce marcado por las malas costumbres y la violencia diversa que genera, él cree que su presencia es omnipotente, que con el maltrato físico pueden resolverse los conflictos que en muchos casos son fruto de ese mismo ambiente que sus actitudes generan, sin darse cuenta que con sus acciones se agravan con más fuerza. Este fenómeno se complementa con una falta de comunicación en el hogar que puede mejorar las relaciones internas de la misma y solucionar cualquier inconveniente con el diálogo y consenso.

A pesar de que la violencia intrafamiliar es un fenómeno que se presenta a nivel mundial, esta se mantiene y se la oculta, no se comprende que el peor error cuando hay violencia intrafamiliar es el silencio; se esconde la cruda realidad de que dentro del grupo familiar son los niños y mujeres los más proclives a sufrir sus lesivos efectos, especialmente en los niños que tienen que arrastrar sus consecuencias durante su etapa de desarrollo en la que debe existir afecto y comprensión.

La violencia intrafamiliar se la puede definir como el uso deliberado de la fuerza para controlar de manera equivocada a los conflictos familiares; cuando es el padre o jefe de hogar quien sustenta económicamente la misma, la manipulación es evidente. La presión hacia los demás corta libertad y confianza, lo que a veces conduce a discapacidades físicas y mentales, a suicidios, estados depresivos, a una situación estresante perjudicial. Los estudios y estadísticas así lo confirman, hay un abuso psicológico en las personas generalmente relacionadas afectivamente, se dan entre esposo y esposa o entre adultos en contra de menores que viven en el mismo hogar.

Sin embargo, no solo es el abuso físico, las consecuencias son más terribles por los traumas que ocasionan, la inestabilidad emocional que se ve vulnerada significativamente

y a veces las secuelas dejan una huella que difícilmente se borra con el tiempo; se generan traumas, complejos, prejuicios que alteran un desenvolvimiento normal de la persona durante toda su vida.

Otra parte de la violencia intrafamiliar constituye los maltratos; son físicos, los golpes frecuentes y las agresiones constantes, cuando hay evidentes signos de violencia y agresión como golpes de puño, bofetadas, puntapiés, etc. Existe la intención de irrogar un daño físico, el agresor se aprovecha de su mejor condición física para tal propósito. No se puede desconocer que hay una gran desventaja entre el agresor y la persona agredida; a veces la violencia intrafamiliar viene acompañada de amenazas e intimidaciones que llevan a un descontrol del conflicto con impredecibles consecuencias. Generalmente, la persona que maltrata tiene como antecedentes el haber sufrido también maltratos en épocas anteriores y el cuadro se complementa con otro factor letal: la adicción al alcohol. El no cubrir con las elementales necesidades del hogar y la evasión de las responsabilidades de cabeza de hogar también es síntoma de violencia que se vuelve muy frecuente cuando es el padre, el jefe del hogar quien satisface las necesidades económicas del grupo familiar. En muchos casos, este no permite la generación de ingresos por parte de su cónyuge con la finalidad de mantener este status.

La violencia intrafamiliar genera un efecto inmediato con la implementación del miedo y el terror; produce un efecto post traumático que se traduce en depresiones, autoestima baja, frustración, inseguridad, aunque a veces esto puede dar lugar a un efecto contradictorio. Las madres cuando son agredidas, equivocadamente, se desquitan con los hijos acrecentando con más fuerza el conflicto interno de la familia y convirtiendo a la violencia intrafamiliar en una bola de nieve en bajada, en constante crecimiento, porque un niño agredido constantemente se convierte en un adulto agresor.

En los hogares indígenas del Ecuador existe esta sentencia difícil de digerirla: “marido es, dejá que pegue nomás”; algo que se mantiene de forma consuetudinaria y que a pesar de aspectos legales y constantes campañas de socialización de las mismas, esta costumbre se mantiene con las consecuencias a las que hemos hecho relación constantemente. Algo complejo que se mantiene aún en nuestros días.

Para concluir este escabroso tema se puede decir que la violencia familiar causa desunión familiar, una verdadera desintegración que hace hogares disfuncionales, resentimientos entre las personas afectadas, tensiones, clima hostil, estrés emocional, violación de

derechos de la mujer, el niño y el adolescente, cambio brusco de la personalidad y que los hijos especialmente se vean privados de crecer de manera normal en un hogar que les brinde todas las condiciones favorables, sobre todo, lleno de amor y comprensión. Rupito, en un capítulo negro de su vida, es víctima de esta violencia, por lo que necesita de urgente atención médica.

Otro aspecto por ser considerado es el acoso que sufre Rupito por su compañero de trabajo, apodado el Moscón. Hay maltrato, primero de palabra y luego físico, hay un abuso en contra de un ser indefenso, no preparado para enfrentar este tipo de dificultades, lo que produce un trastorno y un desajuste emocional en la conducta de Rupito. En este abuso se involucran agresor y agredido, generando el primero seguramente motivado por sus condiciones sociales, afectivas y culturales.

En la década de los cincuenta, el maltrato es considerado de manera literal y aparece como una enfermedad social que influye en el individuo y la sociedad; no obstante se deben tomar en cuenta elementos de este fenómeno que varían según la condición social, nivel de educación, cultura, edad, sexo, grupo, etc.

Hoy este fenómeno se sigue manteniendo, pero con un término actualizado, llamado bullying, que tiene los mismos signos descritos anteriormente, como agresiones psicológicas, físicas, verbales, acosos para los cuales se utiliza cualquier tipo de medios hasta virtuales; la diferencia es que el bullying es básicamente un acoso escolar que se presenta especialmente en periodos de adolescencia, y el maltrato que sufre Rupito es causado por un compañero de taller; sin embargo tiene las mismas características y efectos destructivos.

### **3.2. Aspecto filosófico de la obra**

Para esto es necesario hacer un estudio particular de los siguientes elementos que son consustanciales dentro de la obra y que conviene analizarlos de manera particular:

#### **3.2.1. La pobreza**

Cuando hablamos de pobreza, el concepto se presenta de manera amplia, dándonos la oportunidad de enfocar nuestro análisis desde lo filosófico hasta lo económico, sin dejar al margen lo social, lo antropológico, lo epistemológico y lo teológico.

Filosóficamente debemos afirmar el descubrimiento de América, la concepción ontológica del ser latinoamericano, sobre todo en la conciencia social de su ser.

Esta afirmación la hacemos porque, al realizar una filosofía de la historia, el hallazgo es doloroso; por ejemplo: cuando Platón define que en Grecia existen dos tipos de seres que son, los que están dentro de la ciudad y los que están fuera de ella; a los que están dentro de la polis los califica de ciudadanos y a los que están fuera son esclavos. Justificando la existencia de los amos y los esclavos, el amo, con todas las garantías esenciales para la supervivencia y los esclavos sin ellas. En este estudio filosófico se desarrolla la historia, en donde Europa es el amo y América es la esclava. Posteriormente a Platón, nacen filósofos como Ortega y Gasset y Dilthey en Europa y otros pensadores latinoamericanos como José Gaos, Mallarmé y Mariátegui, entre muchos más, quienes defienden la existencia del ser latinoamericano, dándole la categoría de SER, con todas las garantías antropológicas y ontológicas.

Posteriormente, en la edad moderna, aparece el francés Descartes y su afirmación temeraria del “cogito ergo sum”, “primero pienso, luego existo”. Descartes cree que el pensar es igual a existir, surgiendo el pensamiento más criminal para América que dice: “En América no hay pensamiento, por lo tanto no hay seres”.

Ante esta afirmación cartesiana, surge otro filósofo que lidera nuestra identidad como Guillermo Hegel; él afirma que “si es verdad que existen cuasi seres, sin voluntad, sin fuerza, sin pensamiento, que por la dificultad de sobrevivir perecieron”, esta terminología “filosófica” agrade lastimosamente a la historia del hombre de nuestra latitud y se extiende hasta nuestros días.

Esta concepción del hombre latinoamericano ha repercutido enormemente en los diferentes componentes antropológicos, como: de sicología al notar al hombre disminuido emocionalmente, sin voluntad, sin fuerza de carácter, con una personalidad poco definida y sin capacidad de enfrentar retos notables en las grandes decisiones y descubriendo una pobreza cultural, epistémica y ontológica.

Esto influye en el aspecto social, ya que se vive respondiendo a prejuicios incoherentes en la realidad que vivimos, siempre escondiendo y camuflando nuestra cultura, el vivir asumiendo extranjerismos, modismos y asumiendo lo que el mezquino mundo nos ofrece y lo que la vanidad humana nos obliga.

Eric Fromm, en su obra de carácter social: “El humanismo como utopía real: la fe en el hombre”, realiza un análisis profundo sobre el comportamiento social y el comportamiento personal. Según este cientista, la sociedad se presenta como un ente provocativo que enajena las conciencias de los hombres y luego los aísla, los margina a estados de degeneración, soledad y angustia.

De este ente degenerado no se puede esperar excelencia epistémica, tampoco se puede esperar trabajo académico intelectual o científico. La marginación y la automarginación por nuestra incapacidad nos lleva a generar campos de sustitución como la ignorancia, la anulación del ser, el aislamiento, además de la incapacidad de representar la alta dignidad que tenemos; esto nos obliga a escondernos en la máscara de la soledad, el miedo y la miseria humana.

Cuando enunciamos a la teleología y antropología, hacemos referencia al hombre como fin y como medio. Esto afirmamos porque todo marco antropológico intrínsecamente conlleva a una finalidad que es la realización plena del ser.

En nuestra historia, el hombre ecuatoriano vivió una constante búsqueda de satisfacer necesidades emergentes, sin tener tiempo para planear proyectos que lo beneficien; somos un producto de la cotidianidad, el resultado de una cultura en proceso de cambio, producto de la suma foránea, de modernismos materiales adquiridos de una sociedad de consumo norteamericana y europea.

En los años 50, en la ciudad de Ibarra existían marcadas diferencias entre ricos y pobres; los ricos llenos de todas las posibilidades económicas para cubrir con sus necesidades e incluso se podían dar el lujo hasta de derrochar los recursos; había una enorme distancia entre las clases desposeídas, la injusticia social era evidente, los pobres apenas contaban con lo necesario para sobrevivir, el hombre era el que tomaba la responsabilidad de mantener a la familia, la mujer era relegada a las labores domésticas. Imposible pensar en que los hijos podían acceder a niveles de formación superior que les permitiese acceder a un título profesional, dando lugar a lo que se menciona en párrafos anteriores: la soledad, la frustración y el miedo; por estas circunstancias, los pobres fueron presa fácil de las clases dominantes y los políticos de turno.



### **3.2.2. La familia**

En relación a la familia, en la década de los años cincuenta hasta los setenta, se vivía una familia nuclear; es decir que en este tiempo se priorizaba la vida familiar como norma de convivencia formada en valores y comportamiento moral de la vida, de este patrimonio en donde la esposa se convertía en la máxima responsable del hogar y la formación de los hijos.

Esta concepción, en su tiempo, dio buenos resultados por un lado, pero por otro, originó una actitud paternalista y machista por parte del hombre, quien creía ser la única autoridad moral, económica y comportamental, llegando hasta grados muy altos de degeneración de una paternidad y maternidad racional y trascendente.

Esta trascendencia hoy descubrimos que fue negativa, porque objetiviza e instrumentaliza a los miembros de la familia, alejándose de toda norma de convivencia social.

Estas formas de vida obligaron al surgimiento de un movimiento social llamado “liberación femenina” y a través del cual se reclamó el derecho a actuar con los principios de igualdad y equidad con el hombre. Este justo derecho fue tergiversado como lo señala Simone de Beauvoir, filósofa francesa, conviviente de Sartre. En sus obras escritas afirma que “La liberación femenina sólo se justifica cuando la mujer se convierta en sujeto de la historia, cuando la mujer sea protagonista de la historia, el resto es degeneración y destrucción del hombre”.

Esta pequeña referencia filosófica nos permite deducir que el sujeto de la familia es el hombre y la mujer, y si la mujer invierte el valor de la libertad y el hombre invierte el valor de ser líder, referente, testimonio de vida ético y moral, el conjunto familiar se deteriora, siendo el verdadero sentido del matrimonio la reunión convivencial de dos personas que buscan su realización plena y la felicidad eterna.

Razón tiene el evangelio, cuando señala “El hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos serán uno solo”. Esto se explica por la totalidad, cuyo fin es vivir en el otro, lo que los demás nos dan, forman, construyen y perfeccionan nuestro proyecto, como lo afirma Jahr Fritz en su obra “Filosofía del espíritu viviente” en su titular central llamado “Teoría sobre la otredad”, es absolutamente real cuando entendemos que los demás son nuestra realización; eso es lo que da un verdadero sentido a la familia.

Las carencias de parámetros, lineamientos, sentimientos, formación para el amor, ha hecho que nuestras familias hayan sufrido deterioros periódicos hasta nuestros días. Hoy el matrimonio es tan superficial que se cree ser un contrato legal con firmas sin valor, con promesas vanas, con prejuicios exasperados que disminuyen el núcleo familiar.

Con estas consideraciones es necesario hacer los siguientes comentarios:

En primer lugar la actitud machista del padre de este hogar de los años cincuenta, quien pretende ser la única autoridad moral, económica y comportamental; asume una aparente trascendencia y protagonismo dentro del hogar, asunto que no es así, los hechos y las consecuencias así lo demuestran.

Luego, le toca a la madre desempeñar los roles de padre y madre que lo hace con absoluta responsabilidad, pero en el fondo carece de conocimientos sobre las formas y maneras adecuadas de orientar a un muchacho adolescente ávido de cariño y comprensión; ese es un factor común de este tipo de hogares desorganizados.

Sin embargo, al final de la obra se muestra a un hogar distinto al anterior, el de Ruperto, ya hecho hombre, confirma el principio bíblico de dejar a padre y madre, unirse a una mujer y ser uno solo. Ruperto no repite los errores cometidos por sus padres en la conducción de su propio hogar, es lo que en los japoneses se denomina "La filosofía del dolor"; luego de haber pasado penurias y sufrimientos se han levantado hasta ser potencia mundial. Del mismo modo, en ese hogar es evidente la "Teoría de la otroidad"; se entiende que las personas que forman el núcleo familiar son la razón por las cuales se lucha y forman parte de la realización personal.

### **3.2.3. La comunidad**

El sentido de la comunidad de los años cincuenta, podríamos decir que respondía a las formas de vida familiar y como ya hemos afirmado, estas formas eran nucleares. Por lo tanto, ha sido comunitaria, tenía un nivel de mayor familiaridad, mayor fraternidad, fundamentada en las mingas, el trueque, el intercambio solidario, es decir las comunidades eran homogéneas en su desarrollo y en sus formas de convivencia. Este término convivencia, que en el buen sentido de la palabra significa participación material y espiritual; siendo la espiritualidad la de mayor prioridad y trascendencia, porque detrás de esta espiritualidad estaba la sincera donación y la cooperación social.

Este tipo de comunidad era considerada positiva porque los hijos tenían el control de sus padres como también la formación religiosa, académica, ética y moral. Con el pasar de los tiempos, los cambios sociales, políticos, científicos, tecnológicos han enfriado el calor familiar, han desarticulado a la familia y, lo que es más, se han enajenado los lazos de familia y de parentesco.

Esta enajenación confirma que actualmente la comunidad casi no existe, ni siquiera estamos viviendo una vida común, como forma más elemental para la cordialidad y la fraternidad.

Es cierto que hoy tocamos al mundo con nuestras manos, que la información está a la vista de todos; sin embargo, hemos castrado el corazón y el cerebro y hemos aislado hasta los componentes antropológicos más intrínsecos y extrínsecos de nuestro ser.

La Ibarra de los años cincuenta, espacio de la obra objeto de nuestro análisis, responde a la realidad descrita anteriormente, una sociedad solidaria de mutuo respeto, en donde todos se conocían, unos con otros se saludaban y los jóvenes guardaban respeto y distancia con los mayores; una pequeña ciudad en donde tranquilamente se podía salir a la calle dejando las puertas de los domicilios abiertas, tan solo con una recomendación a la vecina con la típica expresión de: “dará viendo la casa...” En ese ambiente se cría Rupito. Eran hogares tan humildes que ni siquiera habían cosas que robar y tampoco estaban enajenados con tanta tecnología ni eran presos de la sociedad de consumo como ocurre hoy con nuestra comunidad con la llamada “globalización mundial”.

#### **3.2.4 La educación**

Tomada en cuenta con los principios filosóficos que subyacen a este tema delicado. Tiene como función el descubrir elementos como la naturaleza de las cosas, la realidad, la razón, el fin último y cómo debe actuar el hombre frente a estos fenómenos para encontrar las explicaciones a sus inquietudes, lo que le conduce a un pensamiento reflexivo de análisis y de síntesis, de deducción e inducción.

En los años cincuenta, en la ciudad de Ibarra solamente las personas de clase adinerada tenían acceso a la educación; las clases desposeídas, a duras penas, terminaban la escuela y en seguida tenían que buscar oficio para sobrevivir y ayudar a la manutención del hogar.

Existía una franca segregación hacia la mujer, resultaba impensable que puedan acudir a la ciudad de Quito en busca de un título universitario; había varios prejuicios al respecto, fundamentados por actitudes machistas.

En la novela, explícitamente no se menciona el grado de educación que tiene Rupito, pero por su edad se puede deducir que terminó la escuela y por las necesidades económicas de la casa tiene que buscar oficio.

El entorno educativo de esa época ponía a los padres de familia frente a la posibilidad de matricular a sus hijos en las escuelas que en ese momento había, la católica “La Salle” de los Hermanos Cristianos y la pública “28 de septiembre” regentada por el estado. Todo dependía de las posibilidades económicas. En el caso de Rupito, con toda seguridad fue matriculado en el establecimiento fiscal, en donde a duras penas aprendió algo de gramática, operaciones elementales y ciencias sociales, una educación de estilo conductista; sin embargo, se ubica con un grado cultural más amplio que el de sus padres.

Es fácil advertir en la obra, que el ambiente educativo en el hogar de Rupito no era de lo mejor. En los diálogos de sus miembros esto se evidencia, por la presencia de expresiones propias de la gente humilde; en varios diálogos se encuentran quechuismos. El léxico que se maneja es el utilizado por la gente de pueblo, la formación que recibe Rupito en el hogar es la misma que reciben sus padres y que fue transmitida de generación en generación, en donde no se daba oportunidad al diálogo; sin embargo, a pesar de la pobreza cultural, se evidencian valores como la honradez.

Para concluir con este análisis, de todas maneras se trataba de una formación más sana, deslindada totalmente de los medios modernos que producen en el joven de hoy una alienación mental, producto del avance vertiginoso que nos imponen las tecnologías de la información.

## **CAPÍTULO IV: INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

**4.1. Análisis de resultados de la encuesta aplicada a las estudiantes del primer año de bachillerato unificado de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” de la ciudad de Ibarra, referente a los valores encontrados en la novela Rupito de monseñor Leonidas Proaño.**

**4.1.1. Población.**

La población de estudio constituyen las 32 estudiantes del primer año de Bachillerato General Unificado.

**4.1.2. Muestra.**

Considerando el número de unidades de observación, no se calcula muestra alguna y se trabajará con la totalidad de la población señalada.

**4.1.3. Análisis e interpretación de resultados**

**Pregunta 1**

La lectura de la novela Rupito le ha sido:

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
Muy amena	14	43.75
Amena	9	28.13
Poco amena	8	25.00
Aburrida	1	3.12
TOTAL	32	100.00

Análisis:

Sobre si la lectura de la novela Rupito, según los encuestados, un mayor porcentaje considera que ha sido muy amena, como lo reconoce el 43.75%, esto implica que su contenido despierta interés entre los/as jóvenes, siendo un aspecto importante a tomarse en cuenta dentro del análisis para el desarrollo del aspecto afectivo entre los lectores. La opción amena ha sido señalada por el 28.13% fortaleciendo el criterio anteriormente expuesto, ya que las opciones adicionales de poco amena y aburrida, apenas llega a algo más del 28%, que representa menos de la tercera parte de los lectores. La lectura es amena

para los jóvenes porque el escritor utiliza un lenguaje apropiado para su edad, narra la historia de un joven de manera detallada enfocando dificultades propias de la adolescencia y además hace un análisis de los problemas sociales.

### Pregunta 2

Durante la lectura de la novela, ¿encontró aspectos que los pueda considerar positivos?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
Sí	29	90.63
No	3	9.37
TOTAL	32	100.00

### Análisis

En lo que respecta a que si durante la lectura de la novela encontró aspectos que los pueda considerar positivos, mayoritaria mente reconoce que si, según el 90.36% que señala esta opción, esto implica que durante su lectura quienes la realizan valoran los aspectos positivos que se reseñan en la novela, algo que resulta importante para que el lector sienta algún incentivo para realizar la lectura, es indudable que el autor trata de comunicar valores como parte sustancial de la descripción de los diversos personajes que allí se encuentran.

### Pregunta 3

Al concluir la lectura, ¿qué valores encontró en la descripción de los personajes? Señale 4

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
El amor	23	25.00
La humildad	20	21.74
La honestidad	20	21.74
El respeto	15	16.30
La generosidad	9	9.78
La empatía	5	5.44
TOTAL	92	100.00

## Análisis

Respecto a los valores que el lector encuentra al realizar la lectura de esta novela, se citan varios que son considerado importantes y básicos para la convivencia humana, tales como el amor, la humildad, la honestidad, el respeto, la generosidad, la empatía, estas apreciaciones contribuyen a los objetivos que tiene el autor al escribir esta novela. Son los valores que los lectores los identifican de manera objetiva.

### Pregunta 4

¿Encontró durante la lectura de la novela vivencias comunes en su vida?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
Sí	14	43.75
No	16	56.25
TOTAL	32	100.00

## Análisis

Sobre si durante la lectura, el lector encuentra vivencias comunes en su vida, un porcentaje ligeramente mayor reconoce que no, este hecho puede mostrar el hecho de que la novela fue escrita en una época anterior, quizá para otras generaciones, el entorno en el que el autor escribe esta novela es muy diferente a la actual, sin embargo se puede señalar que el desenvolvimiento de los diversos personajes difieren a lo que en la actualidad sucede. En este sentido, vale reconocer el nivel socioeconómico del grupo que participa en la presente investigación, lectores y lectoras de un nivel medio, difiere al nivel y entorno que describe el autor.

### Pregunta 5

¿Considera que le han sido ejemplarizantes algunos pasajes de la novela?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
Sí	19	59.38
No	12	40.62
TOTAL	32	100.00



Análisis sobre si considera que le han sido ejemplarizantes algunos pasajes de la novela, un porcentaje mayor reconoce que sí, el mismo hecho de reconocer la presencia de valores hace que quienes leen la novela reconozcan aspectos positivos que pueden servir de ejemplo en su comportamiento. Este hecho justifica la lectura de la novela, quien lee puede encontrar muchos pasajes que le servirán de ejemplo para guiar su comportamiento en determinados momentos de su vida, sosteniendo sus creencias y fortaleciendo la actitud con los valores que allí los identifica.

#### Pregunta 6

De los valores que se rescatan de esta novela, ¿cuál considera el más importante?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
El amor	23	23.00
La humildad	21	21.00
La honestidad	19	19.00
El respeto	18	18.00
La generosidad	14	14.00
La empatía	5	5.00
TOTAL	100	100.00

#### Análisis

Respecto a los valores que se destacan al leer la novela, se reconocen los mismos que se han señalado como valores destacados, así el amor es el de mayor apreciación y a continuación se señalan los otros como, la humildad, la honestidad, el respeto, la generosidad, la empatía. Esta apreciación resulta importante por cuanto se puede asegurar que la lectura de la novela es provechosa para quienes la leen, siendo, en consecuencia, una lectura provechosa.

#### Pregunta 7

De los valores antes señalados, ¿cuáles los practica con mayor convicción?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
El amor	31	29.52
La humildad	11	10.48
La honestidad	26	24.76
El respeto	21	20.25
La generosidad	11	10.48
La empatía	4	3.91
TOTAL	105	100.00

### Análisis

Sobre los valores que se han identificado y los practica con mayor convicción, los/las lectores/as reconocen los mismos que se han señalado como valores importantes, así el amor es el de mayor apreciación, considerando además que es el más nombrado y el que se promulga en la vida misma, a continuación se señalan otros valores, como la humildad, la honestidad, el respeto, la generosidad, la empatía. Estas respuestas permiten comprender que la lectura resulta provechosa para quienes la leen y orientan algunos de los actos humanos.

### Pregunta 8

¿Considera que se pueden tomar esos valores en la práctica diaria de su vida?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
Sí	26	81.37
No	6	18.63
TOTAL	32	100.00

### Análisis

Sobre si los valores que se destacan al leer la novela pueden convertirse en una práctica diaria, se reconoce mayoritariamente que sí, es una apreciación destacada y además resulta importante por cuanto se puede asegurar que la lectura de la novela permite una reflexión

para valorar estos sentimientos e incorporarlos en la acción de los/as adolescentes que leen la novela, siendo, en consecuencia, una lectura provechosa al incidir positivamente el contenido de la novela en el comportamiento de los/as jóvenes.

**Pregunta 9**

¿Cree usted que la novela debe ser leída por los jóvenes actualmente?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
Sí	30	93.75
No	2	6.25
TOTAL	32	100.00

**Análisis**

El hecho de encontrar valores, considerar que la novela resulta amena, hace que exista una apreciación positiva sobre si ésta debe ser leída por los jóvenes, quienes participan de la presente encuesta la encuentran provechosa, con vivencias similares a cada uno y sobre todo con valores que pueden aplicarse en el desenvolvimiento mismo de la vida. Esta respuesta fortalece el criterio de que su lectura incide positivamente en la forma de actuar y pensar de cada uno de los/as lectores/as.

**Pregunta 10**

¿Encuentra pasajes de la novela similares a las vivencias de la juventud actual?

ASPECTOS	RESPUESTAS	
	f	%
Sí	13	40.63
No	19	49.37
TOTAL	32	100.00

**Análisis**

Sobre si los pasajes descritos en la novela son similares a la vida actual, un porcentaje mayor reconoce que no, este hecho puede demostrar que la novela fue escrita en una época anterior y en un entorno diferente al medio en que se desarrolla la vida de los/as lectores/as. Se puede considerar que pertenece una diferente generación, sin embargo se

puede señalar que la existencia de valores es un hecho que trasciende a los tiempos, el desenvolvimiento de los diversos personajes difieren a lo que en la actualidad sucede, pero los valores son eternos, aun cuando algunos puedan tener una diversa apreciación.

## **CAPÍTULO V: CRITERIOS SOBRE EL AUTOR Y SUS OBRAS**

## **5.1. Colaboradores:**

- Entrevista tomada del Diario “El Norte” del 26 de agosto de 2012.

### **“Monseñor Leonidas Proaño es un hombre inmortal”**

Escribe: Patricio Pérez Ramírez.

El próximo 31 de agosto se cumplen 24 años del sensible fallecimiento de Monseñor Leonidas Proaño Villalba. Y en su memoria hoy en Pucahuaico se realiza el Festival del Maíz que está organizado por la Fundación Pueblo Indio del Ecuador y el Centro de Formación de Misioneras Indígenas. Un personaje humilde, autodidacta, creyente, que siguió los pasos del “Obispo de los pobres” desde que lo conoció en 1962, es Segundo Rafael Pupiales Guatemal que hoy, con 72 años y ya jubilado, sigue en su tarea social, bajo los parámetros que le enseñó “Taita Leonidas”.

### **¿Cómo conoció a Monseñor Leonidas Proaño?**

Él era el Obispo de Riobamba y yo era agricultor en Ibarra. Por medio del padre Nonato Carranco que estaba vinculado a las Escuelas Radiofónicas del Ecuador en Chimborazo lo conocí, me impresionó su personalidad y desde ahí he seguido sus enseñanzas, su palabra y su ejemplo.

### **¿Usted fue parte de las escuelas radiofónicas?**

Aquí en Ibarra fui fundador del centro radiofónico de la comunidad de San Clemente que fue el primero en Imbabura. Posteriormente logramos crear unos 20 centros similares en la provincia.

### **¿Cómo fue su preparación?**

En 1963, a través de una beca, me enviaron a prepararme en Boyacá-Colombia y cuando regresé fui auxiliar inmediato de estos centros radiofónicos, luego me nombraron de auxiliar parroquial. Ese fue el contacto directo con Monseñor Proaño.

### **¿Qué buscaba Monseñor Proaño a través de estos centros?**

Siempre habló de formar y educar a la humanidad. Nunca habló de lucro, sino de un compromiso serio para hacer el bien al prójimo, principalmente a quienes vivían en las comunidades.

Él desarrolló una guerra en paz; su arma principal fue el Evangelio y el mensaje de Jesús. Monseñor Leonidas Proaño es un hombre inmortal.

### **¿Cómo era Monseñor Proaño en la intimidad?**

Siempre fue tranquilo. Nosotros cuando algún problema tenemos cambiamos de carácter, pero él nunca, jamás. Con nosotros era “muy llanito”, caritativo. Le gustaba sentarse al contorno de la tulpa, se abrigaba, reía y contaba sus cosas.

### **En la relación con otros religiosos, ¿qué veía?**

Lo que veía era los seglares, hombres y mujeres y muchos sacerdotes le colaboraban, le apoyaban porque sabían que él podía solucionar toda clase de problemas: Brindaba mucha confianza... pero en otros casos, había sacerdotes muy conservadores, tradicionales a los que Monseñor Proaño no les caía bien.

### **¿Cómo nace el calificativo de “Obispo de los indios”?**

El Santo Papa le puso ese calificativo cuando ya estaba cerca de despedirse de la Diócesis de Riobamba. Este calificativo no nació aquí, sino desde Roma con el Papa de ese entonces...

### **¿Cuál es la mejor enseñanza que recibió de Monseñor Proaño?**

Me dijo que para mis hijos no debo prepararme pensando en tener tierras, plata, animales, sino que debo dejar una herencia que esté en la cabeza, en la educación, en la superación.

### **Cuando fue secuestrado en tiempos de la dictadura, ¿cómo lo tomó?**

Nunca dijo que está lastimado, que está dolido, siempre señalaba que los problemas aparecen para ser solucionados con trabajo y lucha.

### **¿El mensaje que siempre inculcó?**

Ser sencillos, serios, honestos y tener confianza en Dios.

## 5.2. Escritores

### **MONSEÑOR LEONIDAS PROAÑO: EL GUERRILLERO DE CRISTO.**

Escribe: Jorge Luis Narváez Torres.

Nació entre cánticos, sabiduría y sombreros. Compartiendo necesidades, jugando a los trompos con su padre en una atmósfera exuberante, en la región luminosa junto al Imbabura, en San Antonio de Ibarra. Humano, millón veces hermano, poeta de la misericordia, no de aquellos que dicen serlo y se cobijan en la comodidad burguesa de una riqueza que tiene más de egoísta que ninguna otra cosa, si no de aquellos que durante siglos vivieron oprimidos por sus propios hermanos. Vea Monseñor, no tuve tiempo de hablar con usted más que tres palabras, los ángulos del destino son absurdos y especiales, ahora que ya no está, quiero lamentarme hipócritamente, pero estoy seguro que usted era y es un enviado genuino de las altas justicias, que logró captar el mensaje verdadero del Cristo subversivo; por eso quiero sumarme a un sentimiento que no es dolor, es quizás, la secreta felicidad de saber que se fue allá, donde nadie le recriminara por luchar para y con los pobres, allá donde su alma alcanza una significación tenazmente divina. Usted fue perseguido, castigado, vilipendiado, calumniado, vetado y últimamente, como dándole una especie de postre histórico, homenajeados. Pienso, por sobre todo que usted fue un amante del pueblo, un hijo del alma más profunda, adorador de la verdad, enemigo de los enemigos del pobre, un cura revolucionario, hombre símbolo del sacrificio que va más allá del concepto. Usted, le juro, fue nuestro último Mesías. Tuvo su sangre de familia humilde, se disfrazó del joven Atahualpa, bebió la eucaristía en cáliz de madera, pasó sus horas libres orientando a discípulos cobrizos, hizo cosas grandes de pequeñas ideas, milagros reales, convivió en la suciedad del colorido indígena y se llenó de la vida y el sudor más auténticos para desprestigiar comitivas encopetadas, peluconas y de feudelistas recalcitrantes. Armó sus escándalos y que reivindicaban su ideario acerca de concienciación popular; por ejemplo, cuando vendió la Custodia para financiar programas radiales que fueron pioneros de las radios comunitarias latinoamericanas, o cuando le culparon de conspirar contra un gobierno dictatorial. En fin, me siento como un buitres intelectual hurgando sus buenas acciones, cuando ya no se puede hacer nada, pero, ¿y cómo desenmascarar un sistema tan injusto como el nuestro? ¿Será que los que nada tenemos, tenemos derecho a seguir reclamando por una nación más equitativa? Recuerdo cuando el Papa se despedía de los obispos, a usted fue el único que voluntariamente se acercó a abrazarlo, lo demás es puro cuento.



¿Para qué carajo el premio Nobel si ya tenía ganado el corazón de una inmensa comunidad? En serio, usted estuvo por sobre todos aquellos que pregonan una vida solidaria. Vea señor Obispo, desde pequeño aprendí a respetarlo, de mayor le consideré un compañero de letras; sus ensayos me iluminaban, sus acciones me causaban emoción y su labor me enorgullecía, hasta el punto que pensaba que lo que hacía era una especie de subversión altiva y atinada, que mala onda la incomprensión a la que se vio expuesto, maldigo a sus detractores y siempre recuerdo eso que dijo en uno de sus escritos: “ Necesitamos de la METANOIA, es decir, un cambio en el corazón. Ya es hora de que la iglesia sea de los pobres, que el Cristianismo acuda a sus raíces, que la teología encuentre su poderío en la liberación y que se separe de una vez de esa opresiva coexistencia con las clases dominantes”. Guerrero de los oprimidos, obispo de los indios, tierra y acuario, fibra de la sensibilidad indígena, abogado de una fe rebelde, nacida en el útero de una raza digna. Usted no ha muerto. ¿Quién ha dicho semejante tontería? Nos equivocamos, su inmortalidad cobrará fuerza mientras miles de Rupitos vaguen por la patria, mientras todos dejemos de ser lo que somos y nos convirtamos definitivamente en polvo de los siglos de los signos, su compromiso nos compromete y no es posible olvidar lo que usted dijo: “El hombre es un ser llamado a perfeccionar el mundo y a sí mismo es un ser perfectible o como diría Gatry, lo indefinidamente perfectible es lo más cercano a lo infinitivamente perfecto”.

### 5.3. Periodistas

#### EL MONSEÑOR QUE HIZO DE LA FE UNA LIBERACIÓN

- Artículo tomado del diario del Diario “El Comercio” del 7 de septiembre de 2014

Escribe: Santiago Estrella Garcés

Cuentan en ‘Las flores sencillas de Asís’, que San Francisco le pidió a un novicio que le acompañara a predicar. Salieron hacia la plaza del pueblo, dieron tres vueltas en silencio y volvieron a la gruta en donde el ‘pobrecillo de Asís’ vivía (para él era algo inadmisibles que la Orden tuviera siquiera un convento).

El novicio, exaltado porque iba a escuchar a quien ha sido considerado por la humanidad como ‘el otro Cristo’ (Alter Christus), se sorprendió porque no había dicho una sola palabra. Y se animó a preguntar la razón. La respuesta fue inesperada para el común de los mortales: “Predicamos con el hermano ejemplo, el amor de nuestro Señor Jesucristo”.

Esos se pueden decir de LEÓNIDAS PROAÑO. Su vida religiosa consagrada a los más necesitados, a los indígenas, en su acto de fe, pero también la cercanía que los fieles necesitan de un sacerdote. Su “fray ejemplo” es la mejor respuesta a la diatriba simple que se hace de la iglesia y sus vinculaciones al poder político. Las tiene, es cierto, pero la universalidad del catolicismo es un pleonasma porque católico quiere decir universal-permite que haya “los otros”.

La iglesia no solo fue poder sino también resistencia, y desde siempre. Los relatos de estos hombres que con fe encontraron que Jesús trajo una palabra liberadora, pudieron ser ocultados tanto por la historia oficial como por aquellos que quisieron ver en ella la relación con el poder. Pueden ser casos aislados, es cierto pero existieron. Son aquellos hombres y mujeres de fe los que verdaderamente convivieron con los pueblos y les entregaron el mensaje de esperanza que requerían y que el evangelio les podía entregar.

La presencia de monseñor Proaño en el concilio vaticano II (1962-1965) y las Conferencias de los episcopados latinoamericanos de Medellín (1968) y Puebla (1979) señalan que perteneció a la época de modernización de la iglesia y sobre todo el asumir como principio la lucha preferencial por los pobres. Comenzaba en América Latina su movimiento eclesial más trascendente: La Tecnología de la Liberación.

Fue el peruano Gustavo Gutiérrez quien acuñó este término, pero fue el ex franciscano brasileño Leonardo Boff quien lo profundizó y llevó a los niveles más altos de la teología contemporánea y el respaldo de los sectores políticos de la izquierda radical y la moderna.

Boff conoció el castigo de la autoridad eclesial. Joseph Ratzinger, entonces Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (luego el Papa Benedicto XVI), lo condenó a un año de silencio y depuso de toda fundación de profesor de teología por su libro 'Iglesia, Carisma y Poder', que publicó en 1984.

Proaño también conoció lo que ese castigo jerárquico, aunque no de las iglesias, sino el político-militar. En 1976 la dictadura envió tropas, tanques para desalojar una cita de obispos y sacerdotes latinoamericanos y encarcelar al 'Obispo de los Indígenas' del Ecuador.

¿Fue Proaño un sacerdote parte de la Teología de la Liberación? No se puede decir que usó las herramientas del materialismo dialéctico para entender la realidad de los humildes.

Pero según el monseñor Víctor Corral, su mensaje partió de "las realidades de injusticia y opresión de los pobres y con la palabra de Dios les abre los ojos, les une y organiza y les enseña a caminar en búsqueda de la liberación". Otro postulado liberador de Proaño, según Corral, era que se "debía producir cambios no solo a nivel personal, sino también a nivel social y estructural. Una evangelización así entendida y practicada hace nacer cristianos con coherencias entre fe y vida".

Sería el mismo monseñor Proaño quien afirmara que al estar abierta las comunidades cristianas a los problemas de su ambiente, "experimentan que Cristo es verdaderamente liberador, porque ellos mismo se van liberando de todas las opresiones de pecado y van construyendo a la liberación de los hombres que viven en su ambiente. Se vuelve así palpable la acción actualizada de la liberación de Cristo".

Y eso es parte de la vastedad teológica liberadora que se requirió en estos lugares del continente. Dentro de toda la complejidad de la Teología de la Liberación se puede decir que su postulado final es que el reino de los cielos no es un hecho futuro. El reino de los cielos debe ser construido en la tierra para dar felicidad al hombre y la mujer, Boff decía que la Virgen María es el rostro femenino de Dios- porque son hechos a imagen y semejanza de Dios.

La pobreza es, por tanto, un pecado que hiera a Dios. Se genera desde un sistema de pecaminoso. Y ellos entendieron que este sistema tenía un nombre: Capitalismo. Y contra este pecado fue la obre de Monseñor Leónidas Proaño.

Hizo de su acto de fe un acto de coherencia al predicar con el "hermano ejemplo".

## EL OBISPO DE LOS INDIOS

**Escribe: Dr. Alberto Proaño Aguinaga**

En el seno de una humilde familia, San Antonio de Ibarra lo vería nacer el 29 de enero de 1910. Sus padres, a través del ejemplo, le inculcarían valores en la niñez y adolescencia, convirtiéndose aquello -y sin saberlo quizá- en la preparación para su llamado vocacional; y, debido a la pobreza y explotación de las comunidades indígenas de Imbabura, sus miembros, así como los del resto de las del país, se convertirían en especial preocupación dentro del ejercicio de su labor apostólica.

La visión esperanzadora y de libertad del Evangelio de Salvación sería el motivo mayor por el que consagraría su vida a predicarlo al interior de esas comunidades pobres y marginadas, por las que trabajaría hasta el fin de su ministerio, sin importar la persecución dictatorial y la cárcel que enfrentó en su calidad de Obispo de Riobamba, por el solo hecho de haberse reunido con sus colegas latinoamericanos para tratar asuntos de la Iglesia y su responsabilidad frente a la sociedad.

A través de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador -ERPE- llegó con su voz a aquellos que no tenían voz; y, por su fiel compromiso de luchar por los más pobres, se convertiría de a poco, en el "Obispo de los Indios"; mientras otros -los dictadores- lo llamarían el "Obispo Rojo del Ecuador". Pero nada detuvo el afán de transmitir su visión y cumplir su misión, pues en Ibarra fundó el Semanario La Verdad, que luego se convertiría en el diario emblemático de la "Ciudad Blanca" y que por varias décadas, bajo el bíblico slogan: "La Verdad os hará libres", recogería las noticias de hechos importantes de la vida del terruño, del país y del mundo, junto con el pensamiento de colaboradores que con respeto y templanza, efectuarían análisis y críticas a esos hechos que tenían que ver con la realidad social y económica.

Sus obras bajo los títulos: Educación Liberadora; Creo en el Hombre y en la Comunidad; Concientización, Evangelización y Política; Evangelio Subversivo; El Profeta del Pueblo; Quedan los Árboles que Sembraste, contemplan relatos propios de la vida de Proaño, su misión, su compromiso por los más pobres, destacará las intervenciones extranjeras en América Latina, explicará sobre la Educación Liberadora, y el poemario referente al ser humano con su relación con Dios y la naturaleza; hablará sobre la histórica reunión de Obispos de América Latina y Estados Unidos en Riobamba, los encarcelamientos de la dictadura militar; y para los niños y adolescentes, escribiría Rupito, una novela de lenguaje sencillo, ameno y comprensible para toda persona, pero no por ello vulgar o corriente.

Pobre entre los pobres, y para el trabajo liberador de los marginados y explotados de aquel entonces -los más pobres-, bajo el Plan Nacional de la Pastoral Indígena, crearía la Fundación Pueblo Indio del Ecuador y el Centro de Formación de Misioneras Indígenas del Ecuador.

También, ejerció el obispado en la provincia de Bolívar -y al parecer- como el destino lo ubicaría precisamente en las provincias de mayor concentración indígena del país, terminaría para siempre su obispado en Riobamba, cuando a los 75 años de edad, su retiro eclesial resultaría obligatorio, pero no por ello dejaría de predicar el Evangelio y buscaría a través de la presidencia de la Pastoral Indígena, el bienestar de quienes fueron su principal opción.

El resumen y propósito de su pensamiento cristiano humanístico, podría traducirse en que motivaba a caminar de manera frontal en “el sentido del Evangelio pero sin rehuir su incidencia en lo político y a determinar que la ninguna participación de la Iglesia en ese proceso avalaba la consolidación de la dominación y el pecado”, por lo que sentenció que de proceder así, nos convertiríamos en “traidores del Evangelio, pues el Evangelio resulta subversivo frente a una sociedad estructurada sobre la injusticia y la muerte.

Felizmente, en vida, y allá por 1986 fue nominado para el premio Nobel de la Paz. Dos años después, lucharía con LA CONAIE para iniciar la famosa campaña de 500 años de Resistencia Indígena. Pero, el 31 de agosto la muerte lo sorprendería para enlutar, sobre todo, a los más pobres del Ecuador, a América Latina y al mundo.

Su encuentro con Cristo el Señor, a quien le sirvió durante toda la vida, de seguro, lo habrá ubicado ya, en alguna de aquellas moradas celestiales que en la casa del Padre, con mucho amor, estuvo preparada como para su siervo fiel. Y, para quienes quedamos en la Tierra, nos debiera alentar su templanza y a profesar el amor por el prójimo –en especial- por los más pobres.

## 5.4. Profesores

### EL RUPITO HOY

Escribe: Fausto Dávila Rodas

La entrevista se desarrolla en las calles Bolívar y Teodoro Gómez de la ciudad de Ibarra.

**Rupito, ven... quiero conversar contigo.**

De qué pes, yo casi no hablo con las personas mayores...

**No es nada malo, lo que pasa es que quiero saber de tu vida, ha pasado mucho tiempo, 60 años para ser exacto.**

Si, y me encuentro casi igual, como usted verá tengo pantalones desarrapados y sintiendo las mismas sensaciones de antes, sabe, la pobreza no tiene tiempo ni edad, mientras la especie humana subsista habrán estas desigualdades.

**Pero... ¿Y tu familia?**

Esa es una historia larga, mi padre abandonó el hogar, dejándonos prácticamente en la indigencia, no teníamos ni qué comer, mis hermanos menores tuvieron que abandonar la escuela y por la necesidad mi madre se rejuntó con otro hombre que al comienzo parecía ser una buena persona, luego cambió y llegaba a la casa casi todos los días borracho a maltratar a mi madre y a nosotros. Un día no me aguanté y me lo enfrenté, se produjo una pelea y tuve que abandonar la casa por las amenazas constantes.

**¿Y tu tío Manuel?**

Nada, el pobre era el que nos defendía, pero mire usted cómo es la mala suerte, una vez yendo a su taller le atropelló un carro y quedó mal herido, fue a parar al hospital y al poco tiempo murió...

**¿Y ahora a qué te dedicas?**

Hago malabares y limpio parabrisas con mis amigos, en las calles de Ibarra, sabe que la ciudad ha cambiado muchísimo desde los años 50 en que nos conocimos, ahora tiene muchas casas, es mucho más grande, circulan muchos carros, eso no tomó en cuenta mi tío, ese descuido le costó la vida.

### **Pero esos amigos que tienes ahora pueden ser una mala influencia para ti...**

No se crea, entre nosotros nos apoyamos, compartimos nuestra misma realidad, la pobreza, a veces se drogan con cemento de contacto para amainar el frío y el hambre. Yo no lo hago... siempre me dejo llevar de los consejos de mi tío Manuel, a él le extraña un montón.

### **Pero no todos deben ser buenos contigo...**

Claro, hay unos que no nos quieren a los más pequeños, esos viejotes nos quitan lo que tenemos; hay uno que es parecido al Moscón, ese es mala gente, nos maltrata, es vengativo, ese no se olvida lo que pasó hace 60 años; desde ahí me tiene pica, pero mire donde hay unos hay otros, le pusimos una coteja que le tiene a la raya, pero aun así se da modos para molestarnos.

### **¿Y tu prima Lucía?**

Tuvimos que mandarla a donde unos parientes a Quito, imagínese que mi padrastro la andaba acosando.

### **Oye, ¿y por qué no buscaste un oficio?**

La cosa no es tan fácil como antes, se acuerda que en los años 50 uno podía emplearse en calidad de aprendiz o el oficial que llamaban, yo mismo primero estuve en la sastrería de mi tío y luego en la mecánica; ahora ya no se puede hacer eso, usted sabe que el gobierno ha prohibido el trabajo de menores y los dueños de los talleres ya no quieren ni siquiera que nos acerquemos.

### **¿Y el trabajo de controlador de bus?**

Es el mismo asunto, a propósito el dueño todavía vive, es su hijo quien anda manejando el carro, pero claro es un modelo de esos nuevos; la otra vez me acerqué a ver si me daba un camello (trabajo), pero no quiso ni saber ni oír, dice que el gobierno le prohíbe y que solo contrata mayores de edad; además le noté como un poco desconfiado viéndome como de reojo por la facha que ando manejando últimamente.

**Y al final, ¿cómo vas a resolver tu vida?, porque no vas a estar así todo el tiempo.**

Mire, eso de viajar y conocer otras tierras no creo que va a ser posible; aquí en confianza le cuento que me voy a meter al cuartel y a quedarme ahí como soldado, dicen que ahí también se aprende un oficio, ya me falta apenas dos añitos para cumplir 17 y ahí me voy a ir para allá, ojalá me manden lejotes para olvidarme de todo lo que me anda pasando.

**¿Y no hay otras personas que te puedan ayudar?**

Eso es imposible, ayer nomás, como estamos en épocas de elecciones, vinieron los candidatos del partido de mi tío Manuel, usted hubiera visto como nos abrazaban y nos regalaron unos sandwiches; a mí me ofrecieron hasta trabajo, pero yo no les creo, yo pienso igual que ayer; la política para mí sigue siendo sucia, estos solo asoman en época de campaña, luego desaparecen.

**Gracias Rupito por atenderme y espero te vaya bien.**

No se preocupe señor, gracias a usted y ojalá se cumpla lo que le digo, por lo pronto estoy haciendo las cosas como me enseñó mi tío Manuel.




## 5.5 ALUMNAS

Ma. Bernarda Jiménez  
1º B.G.U. "B"

# RUPITO

### Análisis Literario.



- **Espacio:** Ciudad de Ibarra
- **Tiempo:** Año 1950-1953
- **Personajes:**
  - **Principales:** Rupito
  - **Secundarios:** Madre y Padre de Rupito, Tío Manuel, Lucía, Daimé, Chabela, Hami Chana, Juanito, Michelisín, Mercedes, Rosita, Lucila, Ana Luisa, Albertito.
- **Valores:** alegría, generosidad, entusiasmo, amistad, colaboración, consideración, confianza, cariño, responsabilidad, educación, humildad, sinceridad
- **Antivalores:** pobreza, violencia, maltrato intrafamiliar, desobediencia, injusticia, vicios, pereza, torpeza, ira, ignorancia.
- **Narrador:** omnisciente.
- **Acontecimiento:** Rupito es un niño pobre, que es entregado a su familia para ayudarla a salir adelante, sin dejar que sus aventuras pesen demasiado. Este niño vive un sin fin de adversidades pero aprende y saca lo mejor de cada uno de ellas. Sus experiencias son únicas y las lleva en el corazón.
- **Sujeto:** Rupito. • **Objeto:** estabilidad económica y emocional, cumplir sus sueños y vivir miles de aventuras.
- **Ayudante:** Tío Manuel.
- **Destrucción:** Tío Manuel. • **Destinatario:** Rupito. • **Oponente:** Prima Lucía.
- **Interpretación:** Rupito es una excelente obra ya que refleja la vida de un niño muy inteligente que supo enfrentar los problemas con valentía e inocencia de infante, aprendiendo una lección de cada uno de ellos, y puso en práctica cada enseñanza que adquiría en sus aventuras. A pesar de que vivió en una situación económica muy dura, manejó muy bien este asunto y colaboró con el dinero del hogar. Siempre fue un soñador y tenía grandes anhelos para él y para toda su familia. Lo más importante de la obra es que Rupito jamás se rindió ante los problemas.

Anahi Guerrero  
1 B.6.U "B"

# Análisis Literario

1. **Espacio:** La ciudad que se recalca es Ibarra, sin embargo en el libro también son mencionados la ciudad de Quito, Caranqui y la laguna de Yahuarcocha. San Antonio, Otavalo, Estos fueron los lugares a los que fue manejando con su bicicleta. Y Guayaquil, en donde forma una familia.
2. **Tiempo:** La historia comienza en el año de 1950, en donde narra la adolescencia de Rupito, desde los 14 años hasta donde forma una familia a sus 19 años.
3. **Personajes:** Ruperto. (Personaje principal) Su hermana pequeña, Chabela su prima Lucía. La madre de Rupito, su tía y su padre
4. **Narrador:** Es omisciente neutro pues relata los acontecimientos sin expresar sus opiniones personales.
5. **Acontecimiento:** El problema de la pobreza, en plena momento de la adolescencia. De un niño llamado Rupito, el cual busca salir adelante para salir adelante y darle a su familia cosas que el no tuvo. En donde también se ve recalcado la violencia intrafamiliar.
6. **Valores:** Responsabilidad y Respeto
7. **Anti-valores:** Violencia intrafamiliar
8. **Sujeto:** Ruperto (Rupito)
9. **Objeto:** Buscar la forma de salir de la pobreza en la que se encontraba su familia y evitar la violencia por parte de su padre
10. **Ayudante:** El tío Manuel. Por parte de su Madre.
11. **Destinador:** El tío Manuel, ya que es a él a quien Rupito acude a contarle sus sueños, sus metas y problemas que tenía que afrontar. Por de comprensión de su padre y su madre
12. **Destinatario:** Ruperto (Rupito)
13. **Oponente:** Su padre que por falta de comprensión, cariño, amor, atención y afecto hacia su hijo.
14. **Interpretación:** Gracias a este libro pude ver los problemas que sufre un adolescente (Rupito) y sus cambios. También la pobreza que se presenta y la objeción de sus padres al no quererle dar su apoyo en la carrera que el quería. Sin embargo el Personaje Principal nos enseña a

## CONCLUSIONES

1. En la presente investigación se ha logrado evidenciar que, por el tipo de narrativa existente, Monseñor Leonidas Proaño forma parte de la lista de escritores representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador, confirmándose de esta manera lo manifestado por la doctora Leonor Bravo Velásquez en su obra *Análisis de Textos Representativos de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador*.
2. A través del análisis de esta obra se ha logrado determinar que tiene una estrecha relación con las funciones de la literatura infantil y juvenil: es ética porque su propósito es educar a los niños con valores humanos; es emotiva porque involucra los afectos y compromete al lector emocionalmente con los personajes; es social porque es el reflejo de lo que era la sociedad de ese entonces y fomenta lazos de amistad; es didáctica porque educa y entretiene; es lingüística porque favorece la expresión y comunicación; y finalmente es intelectual porque desarrolla la inteligencia e induce al niño y joven a comprender, analizar, sintetizar y criticar, además de manejar ideas y conceptos abstractos.
3. Es un relato verosímil ya que tiene mucho de verdadero, resulta hasta cierto punto creíble para quien lo lee, se basa en situaciones reales. Esto es evidente cuando el mismo autor señala en parte del texto que ciertos capítulos de la obra fueron publicados en el Diario "La Verdad" que en ese tiempo circulaba en la ciudad de Ibarra, al extremo de que los lectores creían que Rupito era un personaje real.
4. En esta obra se utiliza un lenguaje relevante, se aprecia la riqueza del mismo con las expresiones propias de la gente humilde, con lo que se aporta al desarrollo humano e intelectual del niño y del joven.
5. En cuanto al estilo, se utiliza un relato vivo y sincrónico, el cual es alternado con párrafos narrativos y descriptivos cuyo objetivo es mantener el hilo de la historia.
6. Los diálogos en el relato son frecuentes, estos son llenos de frases emotivas, reflexivas, duras en determinados momentos, lo cual nos hace reflexionar sobre las circunstancias en que se desarrollan los hogares humildes de la patria.

7. En este relato también se evidencia la tensión narrativa, la historia nos atrapa desde el comienzo con facilidad, estimula nuestros sentidos, no podemos dejar de leerla, despierta en nosotros la curiosidad en saber el desenlace final.
8. En la obra es relevante la enseñanza de valores humanos como una prédica constante a la honradez, al trabajo, la sinceridad, la solidaridad, el respeto, principios estos que deben ser practicados por el joven y como deben actuar frente a las adversidades.
9. Se ha logrado hacer un interesante trabajo con las estudiantes del Primer Año de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” al motivarles a la lectura y análisis de esta obra en todo su contexto: literario, histórico-contextual, social y de reconocimiento de valores.

## RECOMENDACIONES

1. La obra objeto de análisis debe ser difundida como un texto de recomendable lectura para estudiantes de los establecimientos de educación media del país, pues en ella se evidencian varios elementos que van a contribuir en su formación intelectual y moral, aspectos estos que sin lugar a dudas los van a motivar en su diario vivir.
2. En los programas del Ministerio de Educación del Ecuador deben constar en la lista de textos de lectura recomendados la obra “Rupito” de Monseñor Leonidas Proaño, ya que será un buen incentivo para la práctica de la lectura.
3. Desde los hogares se debe impulsar el conocer la vida y obra de Monseñor Leonidas Proaño, como un referente del aspecto social y cultural en el Ecuador.
4. Se deben promover la creación de clubes de lectura y la organización de debates, centrados en las obras de estos ilustres referentes de la literatura infantil y juvenil del Ecuador.
5. En los departamentos de Orientación y Bienestar Estudiantil de los establecimientos secundarios se debe tomar como referente la obra “Rupito” de Monseñor Leonidas Proaño para la socialización y práctica de valores.
6. En las horas destinadas para las tutorías, antes llamadas asociación de clases, también es necesario considerar las obras relevantes de Monseñor Leonidas Proaño para su difusión y análisis.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Benda, Lanantouni, Lamas (2006). *Lectura: corazón del aprendizaje*. Argentina: Editorial Bonum.
2. Bravo Velásquez, Leonor (2012). *Análisis de textos representativos de la literatura infantil del Ecuador*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
3. Colomer, Teresa (2005). *Andar entre libros*. México: Proyecto editorial Goldín.
4. Del Salto, Patricio (2008). *Taita Leonidas Proaño Discípulo Fiel del Pueblo*. Quito: Artes gráficas Silva.
5. Delgado Santos, Francisco. (2011). *Estrategias de promoción lectora*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
6. Delgado Santos, Francisco. (1984). *Ecuador y su literatura infantil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
7. Delgado Santos, Francisco. (2012). *Análisis de clásicos latinoamericanos de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
8. Eldredge, Monteverde (2010). *Seminario de grado I*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
9. Eldredge, Monteverde (2011). *Seminario de grado II*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
10. García Aretio, Lorenzo (2001) *La educación a distancia de la teoría a la práctica*. Barcelona: Editorial España.
11. Hanan Díaz, Fanuel (2012). *Análisis de obras contemporáneas de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
12. Navarro, Martínez. J.M. (2008). *Estrategias de comprensión lectora y expresión escrita en los textos narrativos*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.
13. Posso Yépez, Miguel (2006). *Metodología para el trabajo de grado*. Ibarra: NINA Comunicaciones.
14. Proaño Villalba, Leonidas (2005). *Rupito*. Quito: Editorial Ecuador.
15. Proaño Villalba, Leonidas (2001). *Creo en el hombre y en la comunidad*. Quito: Corporación Editora Nacional.
16. Rodríguez Castelo, Hernán (2011). *Historia de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
17. Rodríguez Castelo, Hernán (2011). *Análisis de obras clásicas de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
18. Rodríguez Castelo, Hernán (1981). *Claves y secretos de la literatura infantil y juvenil*. Otavalo: Editorial Gallocapitán.

19. Tobar Subía, Cristóbal (1985). *Monografía de Ibarra*. Ibarra. Editorial del Municipio de Ibarra.

## **ANEXO 1: PLAN DE TESIS**

### **TEMA**

Análisis de la obra “Rupito” de monseñor Leonidas Proaño y su incidencia en el desarrollo afectivo en las estudiantes del Primer año de Bachillerato Unificado de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Ibarra.

### **A) PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:**

La sociedad actual vive un momento de crisis de valores, es notorio en todas partes que existe violencia, racismo, egoísmo, hogares disfuncionales, malas costumbres y otros problemas que contribuyen a la destrucción del ser humano y del medio ambiente natural y social en el que se desarrolla la familia. Esto confirma que actualmente se vive una falta significativa de valores en los seres humanos, impulsados por la pérdida de orientación, en primer lugar familiar y en el entorno social en el que se desenvuelve esta sociedad.

El problema de la investigación de acuerdo con el tema planteado: “Análisis de la obra Rupito de Monseñor Leonidas Proaño y su incidencia en el desarrollo afectivo de la estudiantes de Primer Año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” de la ciudad de Ibarra” supone una indagación profunda sobre la obra de Monseñor Proaño y su contribución al mejoramiento mediante la comprensión del mensaje de su obra, de la relación social y afectiva en los jóvenes, se trata de ir descubriendo paulatinamente los diferentes enfoques que hace el “Obispo de los Pobres” sobre temas de relevancia social durante la narración y acciones de los personajes, ir descubriendo su estilo literario, el ambiente natural y geográfico y la descripción de los personajes que intervienen en las mismas, en especial de Rupito, obra que constituye un reflejo de las costumbres de un sector importante de la comunidad.

Se considera que la pérdida de valores paulatinamente genera inquietud en la sociedad, la influencia social de los medios de comunicación, en especial la televisión a la que se le destina buena parte del tiempo, han sido determinantes, dejando aparte costumbres más saludables como la lectura y con ello perdiéndose el mensaje de diversas obras literarias que pueden incidir positivamente al no leerse, como sucede con la obra literaria que tiene Monseñor Proaño, donde encontramos una visión social importante respecto a la situación humana en la que se desenvuelven las comunidades del sector rural de la sierra ecuatoriana y el contexto en el que desarrolla su vida.



El principal protagonista de su obra *Rupito* es un niño indígena que tiene el nombre que da el título a la novela, su existencia tiene características especiales, mismas que bien comprendidas pueden convertirse en un mensaje para resaltar valores, que se considera se han perdido actualmente. Lo que se pretende es valorar el aspecto literario, su relación con la Literatura Infantil y Juvenil, y todo lo que puede contribuir a una influencia social entre este sector de la población bajo una perspectiva de valores.

Esta novela de temática indigenista tiene aspectos comunes con la Literatura Infantil y Juvenil, elementos como la riqueza literaria, el estilo, los diálogos, el vocabulario, el tono, el lenguaje, la tensión narrativa, etc., sin embargo, su desconocimiento y lectura hace que no exista una buena participación en orientar criterios juveniles y se pierda la posibilidad de aprovechar los mensajes que de ella se pueden lograr. En la obra se aprecia con facilidad una descripción detallada de los hechos o circunstancias en la que desarrolla su vida un niño indígena del Ecuador.

Posiblemente la lectura y análisis serio y profesional sobre esta obra literaria de Monseñor Leonidas Proaño, permitiría destacar la relevancia y el aporte que este gran personaje imprimió a la literatura ecuatoriana, no solo por su valor literario intrínseco, sino además por el mensaje dirigido a los jóvenes a través de los personajes de su novela, que al comprender el mismo, llegarán a una profunda reflexión que les permitirá incluir sentimientos afectivos para su crecimiento personal.

A través de este análisis lo que se pretende es desmitificar el criterio que los jóvenes ecuatorianos tienen sobre la situación del campesinado de la sierra, la estrategia a emplearse sería la lectura de la obra y el análisis literario claro de esta obra de Monseñor Proaño y su incidencia en el desarrollo afectivo de las estudiantes de primer año de bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Ibarra”

Un enfoque analítico de los contenidos de *Rupito*, permitiría justificar una razón de la educación al estudiar esta obra: asumir explícitamente los valores existentes en la misma y contribuir a la mejora de actitudes de los jóvenes lectores, mismos que se convierten en actores indudables de la tarea educativa.

En cuanto a la delimitación espacial, tenemos que la obra se desarrollará con las estudiantes de Primer Año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de

Jesús” de la ciudad de Ibarra, provincia de Imbabura. En la delimitación temporal, la investigación se realizará entre los años 2012 y 2013.

La delimitación de la población, el universo considerado será el cien por ciento de estudiantes del Primer Año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad de Ibarra, por cuanto su número permite esa decisión.

La presente investigación se sustentará en las respuestas a las interrogantes que a continuación se exponen y permitirán un lineamiento de la misma:

¿Cuál es el nivel de lectura de la obra literaria de Monseñor Leonidas Proaño?

¿Qué tipo de obras literarias tiene Monseñor Leonidas Proaño?

¿Qué tipo de valores se promueven en la obra literaria de Monseñor Leonidas Proaño, en especial de Rupito?

¿Cómo se puede incentivar la lectura de Rupito para rescatar los valores que promueven un desarrollo afectivo?

¿Qué actividades puede realizar el docente para mejorar la incidencia de valores que se exponen en la obra literaria Rupito?

## **B) OBJETIVOS:**

### **OBJETIVO GENERAL:**

Reconocer el pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño a través de su obra “Rupito” y su impacto en el desarrollo afectivo en las estudiantes de Primer Año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” de la ciudad de Ibarra.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS:**

- Identificar el estilo literario que Monseñor Leonidas Proaño utiliza en su obra Rupito.
- Descubrir los diferentes enfoques que hace el “Obispo de los Pobres” sobre temas de relevancia social.
- Averiguar sobre el contexto histórico, el ambiente natural y geográfico en donde se desarrolla la obra “Rupito” de monseñor Leonidas Proaño.
- Destacar los elementos comunes que intervienen en el estilo de la novela indigenista.

- Analizar el impacto de la obra “Rupito” en el desarrollo afectivo de las jóvenes.

### **C) JUSTIFICACIÓN:**

La narrativa ecuatoriana tiene una extensa gama temática en la novela como en el cuento, siendo única en el testimonio.

En la generación de los años 30 se concibe la obra literaria como un instrumento idóneo para establecer la denuncia social. Hay en el arte literario un verdadero compromiso con la miseria, las frustraciones y el dolor. Está el hombre enfrentándose dramáticamente con la naturaleza y la sociedad injusta. Sus personajes son comunes, se narran hechos conflictivos: está el crimen pasional, las aberraciones sexuales, la violencia, las venganzas. El fin es impactar, herir al lector, hacerlo reaccionar y tomar conciencia. Se hiperboliza la realidad, se llega a la fantasía, al mundo de los sueños, hay atisbos de leyenda y de maravilla.

En este escenario nace la figura de Monseñor Leonidas Proaño Villalba, bien llamado “El obispo de los indios y de los pobres”, como personaje símbolo nacional y ejemplo permanente para todas las generaciones, por su lucha contra la opresión, la exclusión y la marginalidad en el Ecuador.

Sus testimonios son plasmados en sus obras enmarcadas dentro de la temática, la presente investigación tiene como finalidad el hacer un análisis de esta temática, sobre todo porque a través de ella se puede despertar la sensibilidad en el joven sobre lo que es la situación social ecuatoriana, este estudio podrá contribuir además en resaltar el aporte de sus obras que fortalecerán la individualidad, creatividad y espíritu crítico de los jóvenes. La importancia de esta investigación radicará en identificar el estilo literario de Monseñor Leonidas Proaño, los elementos comunes que intervienen en la novela indigenista además de fortalecer el perfeccionamiento idiomático del niño y el joven.

Con la realización de este trabajo estoy seguro contribuiré con el desarrollo social y cultural de nuestra comunidad, será un aporte para las ciencias sociales y literarias y será motivo de una satisfacción personal, ya que este trabajo de investigación podrá ser difundido como un referente de la obra de tan ilustre personaje y su contribución intelectual en función de visibilizar la situación social de los niños indígenas del Ecuador.

Mi propósito fundamental como justificación teórica será el profundizar en el estudio de la personalidad e ideas de Monseñor Leonidas Proaño plasmado en su obra "Rupito", será un aporte original ya que se relacionará con la literatura infantil y juvenil; en cuanto a la justificación metodológica, emplearé la investigación bibliográfica ya que me servirá de los documentos dejados por el autor y de allí partiré en el análisis, y finalmente la justificación práctica será la socialización de este estudio en las aulas de clase.

En cuanto a la viabilidad del estudio, existen los recursos económicos, humanos y materiales, hay suficiente bibliografía para la investigación y se dispone del tiempo necesario para tal propósito, además en el plano personal, por vivir en la ciudad de Ibarra, estoy muy cerca de la población de San Antonio, lugar en donde nació monseñor, es allí en donde existe un museo construido en su memoria y también funciona una fundación que lleva su nombre, de ahí se puede extraer valiosa información.

#### **D) MARCO TEÓRICO:**

Una obra literaria es considerada como una obra de arte, porque emplea el lenguaje de una forma distinta a como se emplea en un texto que no es literatura. Un escultor para crear una pieza artística, por ejemplo, puede utilizar una pieza de mármol, darle forma, y crear una figura que manifieste una idea o un mensaje que él quiera expresar. El mármol puede tener muchos usos, pero se convierte en arte cuando es una creación cuyo fin es la expresión de la belleza. Valga el ejemplo para decir que lo mismo ocurre con la literatura, el autor selecciona palabras, les puede otorgar un significado indirecto, subjetivo, distinto al que comúnmente utilizamos. Además las puede organizar, darles forma, hacer que se escuchen melodiosas, o inventar con ellas y crear mundos de ficción. Todo lo que es crear arte con las palabras es crear literatura.

En lo que respecta a nuestro tema de estudio el estilo narrativo empleado en sus obras por monseñor Leonidas Proaño puede considerarse como el reflejo de la personalidad del autor, encontraremos una breve descripción de cada una de sus obras en donde se evidenciará que él, no fue un académico de la lengua, escribía con mucha sencillez de lenguaje y con un estilo directo. Su objetivo al escribir era el de enseñar, cuando hablaba era como si estuviera leyendo un libro y cuando se lo lee es como si se estuviera conversando con él. Sus obras principales son:

- **CREO EN EL HOMBRE Y LA COMUNIDAD.**- Cuyo mensaje es una profunda reflexión sobre su vida: Nos narra de manera confidente como Dios lo fue

preparando desde su hogar para la gran misión que tuvo que cumplir en su vida: contribuir a la liberación del pueblo indígena del Ecuador.

- **CONCIENCIACIÓN, EVANGELIZACIÓN Y POLÍTICA.**- Recoge el método de trabajo que Monseñor Leonidas Proaño hizo suyo y enriqueció a través de su práctica: ver – juzgar – actuar y la preocupación honda de poner en práctica la Palabra de Dios escuchada con el pueblo.
- **EVANGELIO SUBVERSIVO.**- Es la memoria de los acontecimientos de Riobamba de agosto de 1976, cuando por orden de la dictadura que gobernaba el Ecuador, fue suspendida una reunión de obispos, sacerdotes, religiosos y seglares de varios países de América Latina y Estados Unidos. La reunión fue calificada como subversiva.
- **EL PROFETA DEL PUEBLO.**- Es una selección de textos inéditos de Monseñor Proaño que tienen que ver con diversos aspectos de nuestra realidad y la correspondiente iluminación de fe y líneas de compromiso.
- **EDUCACIÓN LIBERADORA.**- Es un testimonio de que la educación liberadora no puede encontrarse en libros sino en la práctica que lleva a que todos pongamos en común nuestros conocimientos y así podamos aprender unos de otros.
- **QUEDAN LOS ÁRBOLES QUE SEMBRASTE.**- Es una recopilación de poemas escritos por Monseñor, contienen enseñanzas sencillas que permitirá reconocer a la “Madre Tierra”, o mirar “La Primera Piedra” u observar la vida de las personas.

No obstante estas valiosas obras escritas por Monseñor, la que más llamará nuestra atención y sobre la cual se hará un análisis mucho más profundo será la emblemática “RUPITO”, porque es la que más se adapta a la propuesta de esta tesis de grado, ya que su aporte se identifica esplendorosamente con los intereses de los jóvenes. “Rupito” es el producto de la experiencia de Leonidas Proaño adquirida en los grupos juveniles cuando era sacerdote en Ibarra en el año 1950. El autor pretende llamar la atención a padres y educadores, sobre cómo se debe tratar a un adolescente.

La incompreensión, amistad, valentía, humildad, responsabilidad, son temas de carácter universal a los que enfrenta el joven. Todo esto será analizado con detenimiento a fin de que se vislumbre el estilo narrativo los aportes morales y sociales y su contribución en la formación de los jóvenes.

Dentro de los principales contenidos propuestos en el Marco Teórico, referentes al análisis de la obra Rupito tenemos los siguientes:

- La época histórica en la que fue escrito.
- El detalle del libro.
- El tema.
- Argumento general.
- Resúmenes y comentarios por capítulos.
- Recursos técnicos-literarios.
- Giros lingüísticos.
- Aspecto sociológico de la obra
- Criterios sobre el autor y su obra.
- Conclusiones.

#### PRIMERA PARTE: CUANDO EMPIEZA A DEJAR DE SER NIÑO

Los primeros problemas del adolescente

Empieza la edad de los sueños

Necesitado de comprensión y afecto

Probando las dulzuras de la amistad

Un tío que hace las veces de padre

Nacen grandes ambiciones

El espíritu de imitación

Forja del hombre

Una edad difícil y compleja

Amorío: los problemas del corazón

#### SEGUNDA PARTE: CUANDO EMPIEZA A METERSE EN PROBLEMAS MAYORES

En gira de propaganda electoral

Epilogo

Desarrollo afectivo, considerado como “experiencias interiores en las que motivaciones, emociones y sentimientos se entremezclan de manera confusa”.

<http://www.rinconmaestro.es>

En este concepto se debe considerar aspectos como valores, costumbres, creencias, el entorno social en el que se desenvuelve, entre los aspectos más importantes.

El desarrollo afectivo incluye aspectos relacionados a: necesidades, intereses, emociones, sentimientos, entre los hechos más importantes.

## E) METODOLOGÍA

- **TIPO DE INVESTIGACIÓN:**

Dadas las características de la presente investigación, se considera que este trabajo es básicamente de tipo analítico y descriptivo con fundamento bibliográfico. Se trata de un estudio cuanti- cualitativo por cuanto no se presentará hipótesis, sino ideas a defender. Lo cuantitativo al representarse la información primaria en cuadros y gráficos estadísticos a interpretarse y analizarse, lo cualitativo porque contempla lo documental mediante el uso de fuentes bibliográficas actuales y suficientes que otorguen el sustento científico necesario que el trabajo requiere.

Adicionalmente, las interrogantes que origina el desarrollo de este trabajo, se realiza mediante la utilización de la estadística descriptiva con representaciones gráficas y análisis de la información obtenida, de acuerdo a lo establecido en la presente planificación, tomando como referencia los resultados iniciales obtenidos

- **MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN:**

El tipo de investigación nos sugiere aplicar los métodos a continuación detallados:

**Método Científico:** Se utilizará en todas las fases del proceso de Investigación, por ser el más general e iluminado en la teoría y práctica en procura de buscar la solución al problema de un investigador.

**Método Descriptivo:** Puesto que lo vamos a observar y describir será el problema tal cual se presenta en la realidad de la institución investigada.

**Método Inductivo - Deductivo:** Se utilizará para el análisis de lecturas y datos obtenidos e interpretación del problema.

**Método Analítico - Sintético:** Una vez formulado el problema de investigación éste método ayudará a analizar y descomponer el problema en sus elementos para luego encontrar los sub problemas, mismos que servirán de base para la estructuración de los objetivos.

- **TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN:**

Las técnicas para la recolección de datos constituyen:

**Técnica del fichaje:** utilizadas para recolectar información proveniente de textos, revistas, Internet y otras fuentes bibliográficas que se requiere en la construcción del marco teórico de la investigación y fundamentación teórica de la propuesta.

**Encuestas:** Las encuestas a cuales se van a aplicar a las estudiantes, servirán para recuperar información a los aspectos del desarrollo afectivo mediante un cuestionario con preguntas cerradas.

**Entrevista** Las entrevistas que se van a aplicar a la Vicerrectora y Profesora tutora, servirán para recolectar información respecto a los aspectos relacionados al desarrollo afectivo de las estudiantes que participan en la investigación.

### **Instrumentos**

**Fichas** mnemotécnicas para recolectar la información bibliográfica

**Cuestionario de encuestas** para ser aplicadas a las estudiantes

**Cuestionario de entrevistas** para que respondan la Vicerrectora y docente tutora.

### **Validez y confiabilidad de los Instrumentos.**

#### **Validez de los instrumentos**

Los instrumentos elaborados para la búsqueda de información serán puestos a consideración de expertos en investigación de campo con el uso de este tipo de



documentos, adicionalmente se experimentará con algunas estudiantes que participan de la investigación.

### **Confiabilidad de los instrumentos**

Dada la sencillez y comprensión de las preguntas que constituyen la encuesta, se considera que no presentarán dificultades en su aplicación, por lo tanto las respuestas dadas se tiene como confiables y el manejo de la misma será realizado con cuidados y de forma detallada.

### **Técnicas para el procesamiento y análisis de resultados.**

La información de campo recolectada será tratada de la siguiente forma:

- Representada en cuadros y gráficos estadísticos.
- Interpretación de la misma
- Análisis de la información

### **Información Primaria:**

Obtenida de las encuestas aplicadas a las estudiantes de primer año de bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” de la ciudad de Ibarra, provincia de Imbabura.

### **Información Secundaria:**

La información secundaria constituyeron diversas fuentes bibliográficas consistentes en:

- La novela Rupito
- Textos de análisis literario.
- Libros sobre valores.

### **Proceso de construcción del diagnóstico**

- Identificación del problema
- Planteamiento de objetivos
- Elaborar un sustento teórico
- Elaborar instrumentos de investigación

- Toma de datos
- Procesar, analizar e interpretar los datos
- Buscar unas respuestas a las preguntas directrices
- Formular conclusiones y recomendaciones

### **Proceso de elaboración de la propuesta**

- Analizar el diagnóstico
- Identificación del amparo legal
- Definir el marco operativo legal

### **Valor Práctico del estudio**

- Trascendencia científica
- Impactos: Sociales, Institucionales, Personales

- **UNIVERSO DE ESTUDIO:**

El estudio se lo realizará considerando las cuarenta y dos estudiantes del Primer Año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús”. Al ser las unidades de observación ese número, se tomará en cuenta la totalidad de las alumnas, esto permitirá tener un conocimiento profundo de las opiniones del grupo humano investigado y habrá un escaso margen de error en la interpretación de los datos obtenidos. Además, se entrevistará a la Vicerrectora y Profesora tutora del curso en mención.

- **PRESENTACIÓN DE RESULTADOS:**

Los resultados de la investigación serán presentados de manera ordenada, siguiendo todas las normas que se exige en todo trabajo serio y atendiendo a la correcta redacción tanto en la parte gramatical como en la semántica. Por otro lado se empleará, como se ha señalado anteriormente, cuadros y gráficos para su análisis e interpretación.

Así mismo se mostrarán los resultados de las entrevistas y su respectiva interpretación con el fin de valorar el aspecto afectivo y social de las estudiantes y también los test serán expuestos de forma organizada en ellos se identificará las actitudes e intereses de las

estudiantes. Finalmente se hará un resumen por cada capítulo con su respectivo comentario.

En cuanto a la presentación física esta se la hará utilizando el procesador de textos Word y el tipo de letra tanto en los títulos como en los párrafos será la de Calibri (Cuerpo) tamaño 1

## **F) PLAN DE CONTENIDOS:**

### **INDICE DE CONTENIDOS**

#### **RESUMEN**

#### **INTRODUCCIÓN**

#### **CAPITULO I: MARCO REFERENCIAL**

- 1.1 Importancia de la Literatura Infantil y Juvenil.
- 1.2 Importancia de la obra “Rupito” de Monseñor Leonidas Proaño en el contexto de la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana.
- 1.3 Enfoque y análisis literario de la obra “Rupito”.
- 1.4 Relación del criterio de la afectividad con el contenido de la obra “Rupito”.

#### **CAPITULO II: RELACIÓN DEL CRITERIO DE LA AFECTIVIDAD CON EL**

#### **CONTENIDO DE LA OBRA “RUPITO”**

- 2.1 Leonidas Proaño: vida y obra
- 2.2 Contextualización histórica
- 2.3 Detalle del libro
- 2.4 Tema
- 2.5 Argumento general
  - 2.5.1 Incio
  - 2.5.2 Nudo
  - 2.5.3 Desenlace

## 2.6 Resúmenes y comentarios

2.6.1 Los primeros problemas de adolescente.

2.6.2 Empieza la edad de los sueños.

2.6.3 Necesitado de comprensión y afecto.

2.6.4 Probando las dulzuras de la amistad.

2.6.5 Un tío que hace las veces de padre.

2.6.6 Nacen grandes ambiciones.

2.6.7 El espíritu de imitación.

2.6.8 Forja del hombre.

2.6.9 Una edad difícil y compleja.

2.6.10 Amorío: los problemas del corazón.

2.6.11 Cuando empieza a meterse en problemas mayores

2.6.12 Cambios notables.

2.6.13 Epílogo: vuelta a Ibarra

## 2.7 Análisis de la obra

2.7.1 Ideas principales

2.7.2 Ideas secundarias

2.7.3 Valores

2.7.4 Antivalores

## 2.8 Análisis de personajes

2.8.1 Personajes principales

2.8.2 Personajes secundarios

## 2.9 Ámbito geográfico

## 2.10 Recursos Técnicos-literarios

- 2.10.1 Tipo de narrador
- 2.10.2 Estilo
- 2.10.3 Actantes del texto narrativo
- 2.10.4 Tiempo
- 2.10.5 Espacio
- 2.10.6 Clases de descripciones
- 2.11.7 Dialogos
- 2.11.8 Figuras literarias
- 2.11.9 Vocabulario
- 2.11.10 Modismos o frases hechas
- 2.11.11 Vulgarismos
- 2.11.12 Quechuismos

### **CAPITULO III: CRÍTICA PERSONAL**

- 3.1 Aspecto sociológico de la obra
- 3.2 Aspecto psicológico de la obra
- 3.2 Aspecto filosófico de la obra
  - 3.2.1 La pobreza
  - 3.2.2 La familia
  - 3.2.3 La comunidad
  - 3.2.4 La educación

### **CAPÍTULO IV: INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

4.1 Análisis de resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes del primer año de Bachillerato Unificado de la Unidad Educativa “Sagrado Corazón de Jesús” de la ciudad de Ibarra, referente a los valores encontrados en la novela Rupito de monseñor Leonidas Proaño.

4.1.1 Población

4.1.2 Muestra

4.1.3 Análisis e interpretación de resultados

## **CAPÍTULO V: CRITERIOS SOBRE EL AUTOR Y SUS OBRAS**

5.1 Colaboradores

5.2 Escritores

5.3 Periodistas

5.4 Profesores

### **G) BIBLIOGRAFIA:**

#### **BIBLIOGRAFÍA**

1. Benda, Lanantouni, Lamas (2006). *Lectura: corazón del aprendizaje*. Argentina: Editorial Bonum.
2. Bravo Velásquez, Leonor (2012). *Análisis de textos representativos de la literatura infantil del Ecuador*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
3. Colomer, Teresa (2005). *Andar entre libros*. México: Proyecto editorial Goldín.
4. Del Salto, Patricio (2008). *Taita Leonidas Proaño Discípulo Fiel del Pueblo*. Quito: Artes gráficas Silva.
5. Delgado Santos, Francisco. (2011). *Estrategias de promoción lectora*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
6. Delgado Santos, Francisco. (1984). *Ecuador y su literatura infantil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
7. Delgado Santos, Francisco. (2012). *Análisis de clásicos latinoamericanos de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
8. Eldredge, Monteverde (2010). *Seminario de grado I*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
9. Eldredge, Monteverde (2011). *Seminario de grado II*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
10. García Aretio, Lorenzo (2001) *La educación a distancia de la teoría a la práctica*. Barcelona: Editorial España.
11. Hanan Díaz, Fanuel (2012). *Análisis de obras contemporáneas de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
12. Navarro, Martínez. J.M. (2008). *Estrategias de comprensión lectora y expresión escrita en los textos narrativos*. Buenos Aires: Grupo Editorial Lumen.

13. Posso Yépez, Miguel (2006). *Metodología para el trabajo de grado*. Ibarra: NINA Comunicaciones.
14. Proaño Villalba, Leonidas (2005). *Rupito*. Quito: Editorial Ecuador.
15. Proaño Villalba, Leonidas (2001). *Creo en el hombre y en la comunidad*. Quito: Corporación Editora Nacional.
16. Rodríguez Castelo, Hernán (2011). *Historia de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
17. Rodríguez Castelo, Hernán (2011). *Análisis de obras clásicas de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
18. Rodríguez Castelo, Hernán (1981). *Claves y secretos de la literatura infantil y juvenil*. Otavalo: Editorial Gallo capitán.
19. Tobar Subía, Cristóbal (1985). *Monografía de Ibarra*. Ibarra. Editorial del Municipio de Ibarra.

#### H) CRONOGRAMA:

ETAPAS	CRONOGRAMA DE TRABAJO																
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
1. Diseño Proyecto	■	■															
2. Observaciones			■														
3. Encuesta				■													
4. Fuentes Secundarias					■												
5. Clasificación Material						■											
6. Tratamiento Información							■										
7. Análisis e Información								■	■								
8. Redacción Preliminar										■	■	■	■				
9. Digitación														■	■	■	
10. Presentación																	■
Tiempo (semanas)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17

**I) PRESUPUESTO:**

	<b>DESCRIPCIÓN</b>	<b>COSTO</b>
1	LIBROS	500
2	FOTOCOPIAS	100
3	PAPELERIA	50
4	FOTOGRAFIAS	70
5	CAMARA DE FOTOS	300
6	MEMORIA DIGITAL	30
7	COMPUTADORA	700
8	VIATICOS Y TRANSPORTE	1200
9	COMUNICACIONES	200
10	IMPRESIÓN DE INFORME FINAL	200
11	GASTOS ADMINISTRATIVOS	837
	<b>TOTAL</b>	<b>4187</b>



## ANEXO 2: ENCUESTA

Srta. Estudiante:

Le solicito comedidamente responder la presente encuesta que tiene como propósito valorar la obra literaria Rupito. No es necesario poner su nombre

1. La lectura de la novela Rupito le ha sido:

Muy amena

Amena

Poco amena

Aburrida

2. Durante la lectura de la novela, ¿encontró aspectos que los pueda considerar positivos?

Sí (      )

No (      )

3. Al concluir la lectura, ¿qué valores encontró en la descripción de los personajes?

Señale 4

.....

.....

.....

.....

4. ¿Encontró durante la lectura de la novela vivencias comunes en su vida?

Sí (      )

No (      )

5. ¿Considera que le han sido ejemplarizantes algunos pasajes de la novela?

Sí (      )

No (      )

6. De los valores que se rescatan de esta novela, ¿cuál considera el más importante?

La honestidad

La humildad

El compromiso

El amor

La empatía

La generosidad

El respeto

7. De los valores antes señalados, ¿cuál lo practica con mayor convicción?

La honestidad

La humildad

El compromiso

El amor

La empatía

La generosidad

El respeto

8. ¿Considera que se pueden tomar esos valores en la práctica diaria de su vida?

Sí (      )

No (      )

9. ¿Cree usted que la novela debe ser leída por los jóvenes actualmente?

Sí (      )

No (      )

10. ¿Encuentra pasajes de la novela similares a las vivencias de la juventud actual?

Sí (      )

No (      )

### **ANEXO 3: ILUSTRACIONES**

CAPILLA CONSTRUIDA EN HONOR A MONSEÑOR LEONIDAS PROAÑO EN LA PROVINCIA DE IMBABURA, CANTÓN SAN ANTONIO, PARROQUIA DE PUCAHUAICO.













